

Querida Familia Legionaria:

Este trimestre de octubre a diciembre ha sido nuevamente muy intenso para nuestras unidades. Además, todos vosotros y nuestras familias lo hemos vivido una vez más con la nostalgia, la incertidumbre y la tensión que nos genera esta difícil situación provocada por la pandemia.

Tras el 20 de septiembre de 2020 presidido por SM El Rey Felipe VI, era nuestra ilusión sumar los actos centrales del Centenario al día de la Fiesta Nacional en Madrid. Una participación mayor de lo habitual en el desfile, con presencia de todas las unidades legionarias, y un gran concierto legionario en la «caja mágica» organizado con mucha ilusión -en el marco de la Comisión- por el equipo responsable de estos eventos bajo la dirección de nuestro general Julio Salom y el inestimable trabajo de su leal teniente y antiguo Jefe de Estado Mayor de esta Brigada, el teniente coronel Rafael Sánchez-Barriga, merecen ser destacados.

Y como en otras ocasiones, estos actos los teníamos previstos y organizados para que vuestra Legión os pudiera agradecer a todos vosotros y a la sociedad española en general tanto cariño y apoyo como nos dais. Únicamente y por empeño de nuestros superiores -empezando por la señora Ministra de Defensa-, este doce de octubre en el Patio de la Armería del Palacio Real, respetando las medidas sanitarias en vigor, todos los guiones de nuestra querida Legión pudieron estar presentes, siendo escoltados en representación de todos nosotros por un magnífico piquete de honores al mando del capitán Borja Cobelo García, jefe de la 10ª Compañía de la VIII Bandera.

La Brigada, como Brigada Experimental de la Fuerza 35, se ha visto involucrada durante estos tres meses en un proceso específico e intensivo de experimentación de conceptos, organización y procedimientos, que se ha estructurado en diversas fases, con jornadas en gabinete y con unidades,



a nivel subgrupo y grupo de combate, sobre el terreno. Su punto culminante lo constituyó el ejercicio BETA organizado sobre la VIII Bandera y desarrollado en el campo de maniobras de Viator y zonas aledañas; y que incluyó la visita del GE JEME. Este conjunto de ejercicios de adiestramiento se ha venido denominando TEX-20 (Training EXercise) - «Tercio de Extranjeros»-. Acrónimo que quiere tener presentes las similitudes entre estos dos hechos separados cien años. Así, en los inicios del siglo XX nuestra Legión se organizó como ensayo, pero con proyección hacia el futuro ante un presente incierto. Y hoy, en los inicios del siglo XXI, La Legión se intenta organizar, como experimentación, en la vanguardia de nuestro Ejército hacia un nuevo futuro por conquistar. Una unidad tipo sección del Duque de Alba se desplegó a primeros de noviembre en el siempre complicado escenario de Iraq al mando del teniente Ignacio Vega Esteban. Nuestro equipo de avión no tripulado ORBITER al mando del teniente Carlos Parente Gómez y compuesto por el cabo Amador García –al que pronto se incorporarán los CL Martinez García y Astorga Malo de la Bandera de Cuartel General- desplegó también en Iraq en apoyo a las operaciones especiales. La VII Bandera regresó a primeros de diciembre de Mali, cerrando el segundo contingente legionario consecutivo de este periodo de operaciones. El capitán Fernando de Meer Méndez continúa encuadrado en la EUTM de Somalia. Y el Tercio Gran Capitán se mantiene vigilando nuestra soberanía en el destacamento de Chafarinas. Además, todas nuestras unidades, en apoyo a las autoridades civiles de las comunidades autónomas, han contribuido en la operación BALUARTE con tareas de vigilancia epidemiológica de la COVID-19 y permanecido alertadas para seguir actuando en el marco de la operación BALMIS cuando se nos requiera.

El 2 de diciembre en un entrañable acto desde el ministerio en Madrid, en conexión con todas las guarniciones legionarias, la Ministra de Defensa homenajeó a la familia legionaria reuniendo en representación de toda ella a los generales de La Legión, a los tres premios Legión Española -D. Joaquín Sanchez Rincón, D. Manuel Estrada Amo y el teniente general D. Agustín Muñoz-Grandes Galilea-, a D. Amalio de Marichalar, nieto del Vizconde de Eza, y a la hija de nuestro fundador, Da Peregrina Millán-Astray, que finalmente no pudo asistir, pero que vía telefónica estuvo presente.

Nuestra carrera legionaria «La Desértica», ejemplo de colaboración con otras instituciones del Estado en Almería y, también, de solidaridad, no fue posible. Sin embargo, esta guarnición almeriense pudo acoger a los ciclistas de la prestigiosa competición internacional TITAN DESERT, que dedicó su última etapa al Centenario de La Legión, pasando éstos por su Base y el campo de maniobras.

Para finalizar el año, esta vez, la Brigada quedó subcampeona del trofeo GE JEME, sumando tras los diez campeonatos organizados, siete primeros puestos y, con este, tres segundas clasificaciones. La experimentada patrulla del Tercio Duque de Alba en apretada lucha con la de la Brigada ganó una inolvidable Patrulla de Tiro del Centenario que se organizó magníficamente en Ronda. El Tercio Gran Capitán ocupó la tercera plaza, cerrando así un pódium totalmente legionario como tradicionalmente viene sucediendo.

Antes de las fiestas navideñas y como viene siendo habitual hubo relevos de mando. Los Tercios Duque de Alba y Alejandro Farnesio fueron testigos de ello; además diversas unidades tipo compañía fueron también relevadas. Unos cuidados y originales belenes adornaron nuestros locales, sin embargo, no pudimos organizar las tradicionales cabalgatas de reyes para la entrega de juguetes.

553 · IV-2020 1 La Legión



En Almería, la unidad de música despidió con un concierto de Navidad en la nueva presidencia del patio de armas, a nuestro director, el capitán Victor Enguídanos Royo; la familia del cabo caballero legionario Ricardo Figueroa nos deleitó con unos sentidos villancicos; y todos ellos con la charanga de la Bandera de Cuartel General encabezada por el veterano legionario, cabo 1º Rafael Medianero, nos hicieron disfrutar levantando nuestros corazones con nuevas interpretaciones a añadir al viejo repertorio del cancionero legionario. Iniciativas llenas de sentimientos, como la suya y como otras -me consta- del Tercio Duque de Alba que, propuestas año tras año, deben engrosar nuestro rico cancionero, pues prácticamente permanece como nos llegó tras las experiencias vividas por muchos legionarios en «ese desierto inmenso de arena que a la aventura a mí...», y a todos siempre nos lleva, como canta la copla legionaria.

En estas mismas fechas, hace cien años, entre el aluvión de legionarios iniciado a finales de septiembre, su encuadramiento y organización en unidades tipo compañía y el traslado a Dar Riffien a mediados de octubre, La Legión daba sus primeros pasos en la posición A –hoy, acuartelamiento García Aldave-. Lo hacía al ritmo marcado por el primer oficial llegado, el teniente Olavide que, con el sólo auxilio de René –belga- y William –neoyorquino-, puso a funcionar la maquinaria legionaria. Nuestro primer teniente y estos ayudantes escogidos entre los primeros alistados con formación militar anterior, fueron capaces «inexplicablemente» – como afirma nuestro fundador-de obrar «el milagro» con todos aquellos que superaron la segunda prueba, la del «dolor de garganta».

Pronto, se organizaron las tres primeras banderas -que lógicamente en este octubre han conmemorado su centenaria existenciay los oficiales elegidos para mandarlas, que estaban siendo destinados desde septiembre, comenzaron a presentarse inmediatamente en Ceuta: el tiempo apremiaba y la labor era ingente. Desde mediados de octubre van llegando los jefes de Bandera.
El comandante Francisco Franco, lugarteniente de Millán-Astray en los tiempos fundacionales y jefe de la primera, eligió las
armas de la Casa de Borgoña para su guion -«la bandera de su Bandera»-. El comandante Fernando Cirujeda que organizó la Il
Bandera y por cruenta enfermedad sería relevado al poco tiempo por el heroico comandante Carlos Rodriguez Fontanés, eligió
las armas de Carlos V. Y el comandante Candeira Sesteló, que «rompió con las armas legendarias e históricas, y respetando la
idea de que en su forma fuese la clásica de los antiguos tercios españoles como las otras, eligió, a petición de su gente, el tigre,
acompañando la propuesta de promesas de conducta en consonancia con el emblema elegido». El 31 de octubre estos primeros
legionarios juraron bandera en los llanos del Tarajal. Tras el ceremonial, «a los acordes de la Marcha Real se aleja por la carretera
la Bandera en que prestaron su juramento, la vemos alejarse con emoción, pero sin pena ¡No es nuestra propia Bandera, que aún
tenemos que ganar...! La Bandera de La Legión será la más gloriosa porque la teñirá la sangre de sus legionarios».

La característica de estos primeros meses fue «la actividad sin descanso ni sosiego; todo se hacía al mismo tiempo: organizar, instruir, preparar el material, hacer marchas, ir al tiro y ensayar el servicio de campaña y los combates. Aquella rapidez tuvo su fruto, porque recibieron orden de salir al campo, y el día 3 de noviembre, con menos de un mes de preparación el legionario más antiguo y con unas horas de incorporación los recién llegados, salieron marchando hacia Uad Lau». A estos componentes de la Bandera de Borgoña, le seguirían el 30 de diciembre los de la II Bandera y un día más tarde los que se convertirían tras su entrada en combate en los «tigres de Buharrat» de la III Bandera.

Volviendo a nuestro presente, crece la lista de revista de los que forman ya en ese Tercio celestial que vela por toda nuestra familia legionaria. Entre ellos, Isidro Perez Molina. Nos dejó un caballero español, un legionario de corazón y espíritu que desde su balcón en el balneario de Sierra Alhamilla quiso y cuidó a su Legión. Descansen todos ellos en paz. Finalmente, desde estas líneas y con una especial mención hacia aquellos que en ejercicios y operaciones estáis sirviendo a nuestra Patria en los lugares de mayor riesgo y fatiga alejados de vuestras familias, quiero transmitiros nuestros mejores deseos para el Año Nuevo, esperando que hayáis pasado una Feliz Navidad.

IV-2020 N.° 553. Año LXII. 2.ª Época

Director: Comandante Alexandra Rivas Castillo Redactor jefe:
Brigada Vicente David Jiménez Carballo

Consejo Editorial Presidente: General de brigada Marcos Llago Navarro

Vocales:

Coronel Fernando Melero y Claudio Coronel Parlation Welero y Cadulo Coronel Pablo Gómez Lera Coronel José De Meer Madrid Teniente coronel Diego Romero Rodríguez Teniente coronel Alberto Daniel Torres Bea Teniente coronel Raúl Sánchez Prendes Teniente coronel David Carmelo Gil Mora Teniente coronel Luis Alfonso Rodríguez Santamaría Teniente coronel César Antonio García Varela Teniente coronel Eduardo Fernández Rosas

> Maquetación y Redacción: Cabo mayor Pedro J. de Haro Alonso

C.L. Rafael Martínez Única Archivo Documental:
Brigada José Andrés Molina Martínez
Fotografía y Archivo Fotográfico:
Brigada José Luis Canelo Gavilanes
D.L. Cristina A. Molina Vargas

C.L. Antonio Javier Alonso Gil Historia:

Teniente coronel Francisco J. Tortosa Antón **Edita**



Administración, distribución y suscripciones: Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural. Departamento de Suscripciones. C/ Camino de los Ingenieros nº 6, 28071 Madrid. Tel.: 91 364 74 21 - Fax: 91 364 74 07 Correo-e: suscripciones@oc.mde.es

Redacción y publicidad: Base «Álvarez de Sotomayor» Viator 04240 (Almería) Teléfono: 950 18 01 29

Impresión MINISTERIO DE DEFENSA NIPO 083-15-109-2 (edición impresa) ISSN 1136-7229 (edición impresa)

NIPO 083-15-110-5 (edición en línea) ISSN 2530-2094 (edición en línea)

Depósito Legal M 13655-2007

Precio: 1,50 euros. IVA incluido. Suscripciones: España: 4,80 euros La Legión publica cuatro números al año.

Los artículos de opinión firmados expresan el criterio personal de sus autores, sin que la Revista La Legión comparta necesariamente las tesis o conceptos expuestos.

BÚSCANOS EN INTERNET

https://publicaciones.defensa.gob.es https://cpage.mpr.gob.es

APP Revistas Defensa:



Disponible en:

A DESTACAR:







Y ADEMÁS:

ACTIVIDADES Y NOTICIAS	PÁG 4
NUESTRAS UNIDADES	PÁG. 34
NUESTROS LEGIONARIOS	PÁG. 42
PRESENTACIONES Y DESPEDIDAS	PÁG. 59
HERMANDADES Y ASOCIACIONES	PÁG. 70
IN MEMORIAM	PÁG. 74
ALTAS Y BAJAS	PÁG. 76
PASADO, PRESENTE Y FUTURO	PÁG. 77
CENTENARIO	PÁG. 91
LA REVISTA	PÁG. 94

ORTADA



Portada dedicada a las maniobras de Brigada Experimental 2035 (BRIEX 2035). Se llevan a cabo las tareas de experimentación y prueba de materiales

NTERIOR DE PORTADA



La Legión presente el 12 de octubre en la celebración del Día de la Fiesta Nacional (DFN), día de la Hispanidad en el Palacio Real.

NTERIOR CONTRAPORTADA



Ceuta, cuna de La Legión.

CONTRAPORTADA



Concierto navideño de la unidad de música y charanga en vísperas navideñas.

NOTA INFORMATIVA COVID-19

EL MATERIAL GRÁFICO DE ESTA PUBLICACIÓN CONTIENE ENTRE OTRAS, IMÁGENES ANTERIORES A LA PANDEMIA. A SU VEZ, EL PERSONAL QUE APARECE EN FOTOGRAFÍAS ACTUALES, TOMÓ LAS MEDIDAS OPORTUNAS EN CUANTO A MASCARILLAS, DISTANCIAMIENTO Y/O PRUEBAS PCR SEGÚN ACTIVIDAD.

EJERCICIO RUBIELOS

Teniente Francisco José Martín Sánchez Batería Mistral

Al término del mes septiembre, desarrolló el eiercicio **RUBIELOS INTEGRAL 20**

en distintos municipios de la provincia de Valencia. Estos ejercicios se realizan anualmente por parte del Regimiento de Operaciones de Información Nº 1 con el objetivo de realizar trabajos de preparación para las actividades de interacción personal, comunicación y cooperación cívico-militar que se suelen suceder con autoridades y ciudadanos durante las misiones, tanto nacionales como internacionales.

En él participaron personal de las oficinas de comunicación y los equipos de cooperación cívico-militar (CIMIC) de todas las brigadas, Mando de Ingenieros, Mando de Artillería Antiaérea, Mando de Artillería de Campaña, así como las comandancias generales de Melilla, Ceuta y Baleares.

La BRILEG participó con su oficina de comunicación (OCBRILEG) y un equipo CIMIC predesignado, formado por personal del Grupo de Artillería de Campaña II, realizando actividades de cooperación, enlace y negociación en el ejercicio, que estuvo dirigido por personal del Grupo de Operaciones en el entorno de la Información I/1.

Para el desarrollo de esta actividad, se creó un escenario ficticio en un país con una región de gran inestabilidad debido a conflictos anteriores con su nación vecina y con conflictos étnicos, cuva situación se ve agravada por la llegada de una pandemia que satura

los servicios públicos y desestabiliza el control gubernamental de la región. Los equipos CIMIC formaban parte de una coalición internacional que cooperaba con el país ante esta crisis. Para ello, se les asignaron diferentes localidades para desempeñar sus funciones por la provincia de Valencia.

Se contó con el apoyo de los ayuntamientos y la población, que aportaron figurantes y actores con los que nutrir de mayor realismo al ejercicio. Además, se trabajó conjuntamente con la Universidad de Valencia, que contribuyó con profesores y alumnos de periodismo, que realizaban su papel durante el transcurso de las actividades de los equipos. Todo ello con la finalidad de mostrar la repercusión de nuestra labor en los medios de comunicación y redes sociales y, por ende, la percepción de la población.

El equipo CIMIC de la BRILEG realizó misiones de enlace con autoridades locales, así como apoyo a unidades descontaminación, organismos internacionales, entrevistas con medios locales, evaluación de las actividades realizadas por parte de las unidades y seguimiento de la situación en la zona de responsabilidad.

El trabajo de los equipos CIMIC ha ido evolucionando continuamente a lo largo de los años hasta convertirse en una función de combate vital para el

éxito de las misiones tanto en zona de operaciones como territorio nacional. Las operaciones actualmente se desarrollan en zonas altamente pobladas, donde la

fuerza está obligada a convivir con la población local y donde cada acción que se realiza tiene un impacto directo en la sociedad. A esto se le deben sumar los factores de la globalización, la mejora del acceso a las tecnologías e internet y el uso de la desinformación (Fake News) como arma. Por tanto, es necesario que exista un elemento que establezca el enlace con la población, de tal manera que se alineen los intereses militares y civiles, creando una relación simbiótica entre ambos. El equipo CIMIC de la Brigada de La Legión está listo cumplir para

sus cometidos

allá donde sea



553 · IV-2020 La Legión



El Equipo de Operaciones de Información (TPT) de la Brigada de La Legión participó en el ejercicio Tridente Gris 2020 a finales del mes de septiembre, desarrollado en municipios cercanos a la Base Jaime I (Bétera, Valencia).

Este ejercicio es un referente en el ámbito del Ejército de Tierra, donde se instruye y adiestra, según la doctrina y procedimientos nacionales y OTAN, a los Equipos Tácticos de Interacción (ETI) pertenecientes a las Grandes Unidades del ET, así como al personal del propio Grupo de Operaciones de Información II/1 (GOI II/1).

Los ejercicios de la serie Tridente vienen desarrollándose desde el 2008, evolucionando desde el adiestramiento en cooperación cívico-militar (CIMIC) hacia el planeamiento y ejecución de operaciones psicológicas (PSYOPS), llegando en la actualidad a tratar de adiestrar todos los aspectos de las actividades militares de información (incluyendo operaciones psicológicas, comunicación, cámara táctica, etc.) tanto desde el punto de vista del planeamiento como de la difusión de productos y valoración de sus efectos.

Entre los objetivos principales del ejercicio están el instruir y adiestrar a los ETI de las unidades en el conocimiento de la situación socio-cultural de cada área, necesario para alimentar la fase de estudios previos, en las técnicas de difusión que apoyan a la fase de ejecución de una campaña de información e interacción, así como en los procedimientos de planeamiento y desarrollo de una campaña.

El Ejercicio Tridente Gris 2020 ha contribuido a mejorar las capacidades del equipo a la hora de realizar ejercicios de interacción directa con las audiencias objetivo, actividades de enlace y contacto con autoridades y líderes locales, y a la difusión de productos gráficos como cartelería o folletos.

En esta edición, el GOI II/1 ha transmitido a los asistentes las valiosas lecciones aprendidas en la Operación Balmis contra la COVID-19, cuya particularidad ha sido el uso extensivo de actividades militares de información e interacción en territorio nacional y que han sido enormemente provechosas para el desarrollo de la operación y para la imagen de nuestras Fuerzas Armadas.

DEFENSA BIOLÓGICA

Entre los días 29 de septiembre y 01 de octubre, la Compañía de Defensa NBQ de la BCG de la BRILEG, ha organizado e impartido las Jornadas de Defensa Biológica para unidades no específicas NBQ, en formato «formación de formadores». Ha participado personal de las diferentes Banderas y Grupos de la BRILEG, además de personal del RAAA nº 73 de Cartagena, del GRC nº 54 y RAMIX nº 30, ambos de Ceuta, así como personal de la COMGEMEL.

Su principal objetivo ha sido actualizar conocimientos sobre la actuación ante la COVID-19, unificar procedimientos operativos, en lo que se refiere a desinfecciones preventivas en locales, infraestructuras o grandes superficies, así como definir el proceso de la descontaminación de equipo interviniente.

Las jornadas han tenido un carácter eminentemente práctico, realizándose ejercicios de montaje y paso por la estación de descontaminación propia, prácticas de disoluciones de los diferentes productos químicos usados como desinfectantes, así como desinfección preventiva de infraestructuras y grandes superficies.

Por otro lado, se han impartido una serie de conferencias sobre diferentes e interesantes aspectos, tales como medidas generales de protección y lucha contra el SARS-Cov-2, estudio y conocimiento de la COVID-19, o reflexiones generales tras la primera ola.

Estas jornadas, junto a las fichas del sistema instrucción y adiestramiento (SIAE) entregadas a los asistentes, servirán como base para la adecuada preparación e instrucción del personal que compone sus equipos de desinfección preventiva.



553 · IV-2020 5 La Legión



A comienzo del mes de octubre, el presidente de la Junta de Andalucía, Juan Manuel Moreno Bonilla, acompañado del teniente general jefe de la Fuerza Terrestre, José Rodríguez García, visitó a las unidades de la Brigada de La Legión Rey Alfonso XIII en el acuartelamiento Montejaque en Ronda (Málaga), con la finalidad de conocer al personal y material de las unidades de La Legión en dicha localidad, así como ver una muestra del material utilizado en la Operación BALMIS.

Tras recibir los honores de ordenanza y recibir una conferencia por parte del coronel, el presidente pudo ver una exposición de material, por parte de la X Bandera, en nuestro patio de armas. Seguidamente, se dirigió a la sala del simulador Spike, (misil anti-tanque), donde presenció una exhibición de dicho lanzador de misiles, comprobando el elevado grado de instrucción de los legionarios de la Bandera Millán Astray X de La Legión.

A continuación, realizó una visita a la sala histórica «Sargento Carazo», donde pudo contemplar todos los objetos allí expuestos, los cuales son muestra palpable de la historia de la X Bandera y, por ende, de La Legión.

El presidente no quiso irse de Ronda sin dirigir unas palabras de agradecimiento a los legionarios de Ronda, en reconocimiento por su brillante actuación durante la Operación Balmis. Asimismo, el presidente de la Junta, que se mostró muy cercano y cariñoso con los legionarios, aprovechó para felicitarnos a todos por nuestro Centenario.



En la tarde del pasado día 7 de octubre, con un sencillo pero emotivo acto, el general jefe de la Brigada de La Legión, Marcos Llago Navarro, hizo entrega del nuevo Guion de la Bandera de Cuartel General al teniente coronel jefe de la misma, Eduardo Fernández Rosas, quien asistió acompañado por el suboficial mayor Pascual Gutiérrez Hernández y el suboficial porta-guion de la Bandera, Subteniente Manuel R. Chaves Jiménez. Cabe destacar que este último suboficial procede de la antigua Escala Legionaria y participó con el nuevo Guion, en los actos de celebración con motivo del día de la Fiesta Nacional, cinco días más tarde en Madrid.

De esta forma tan especial y brillante, nuestro Guion inició su andadura siendo partícipe en un acto con una altísima solemnidad, tradición y vistosidad.

BRILEG Y DIPALME EN POS DEL DEPORTE

Redacción La Legión

La Brigada de La Legión cuenta desde el pasado 8 de octubre con unas envidiables instalaciones polideportivas. El presidente de la Diputación de Almería, Javier Aureliano García Molina y el jefe de la Segunda (Sur) Subinspección General Del Ejército, general Juan Hernández Gutiérrez, acompañados por el jefe de la Brigada Rey Alfonso XIII II de La Legión, general Marcos Llago Navarro, inauguraron las nuevas instalaciones deportivas en la Base Álvarez de Sotomayor, en Viator (Almería).

Tras el descubrimiento de la correspondiente placa conmemorativa, hubo unas palabras de agradecimiento del general Llago, el presidente de la Diputación y el general Hernández, cerrando el acto con un recorrido por las instalaciones y una foto de familia.

La duración de la construcción de estas instalaciones deportivas ha sido de unos 9 meses, y constan de una pista de atletismo y un campo de rugby, habiendo contado con el inestimable apoyo económico de la Diputación de Almería.

El día 21 de octubre, con ocasión de la realización de las pruebas físicas para el proceso selectivo de tropa y marinería a una relación de servicios de carácter permanente, fue utilizado por primera vez de manera oficial.



A mediados de diciembre, tuvo lugar el primer partido de rugby. Los equipos seleccionados para tan significativo encuentro fueron la Unión Rugby Almería y la Selección de Rugby del Ejército de Tierra.

Previamente al partido, la Unidad de Música y Banda de Guerra de la Brigada, tocó el Himno Nacional y hubo un minuto de silencio, en honor a todos los fallecidos por la pandemia y caídos de La Legión. Una vez acabados los actos protocolarios, inició el partido, cuyo resultado fue favorable al equipo del Ejército de Tierra.

Al acto asistieron por parte del Ejército de Tierra jefe del Mando de Adiestramiento y Doctrina y representante Institucional del Ejército de Tierra de la provincia de Almería, teniente general Jerónimo de Gregorio y Monmeneu, así como el general jefe de la BRILEG, Marcos Llago Navarro. En cuanto a autoridades civiles asistieron entre otros, el alcalde de Viator, Manuel Jesús Flores Malpica, el presidente de la Diputación de Almería, Javier Aureliano García Molina, el presidente de la Federación Española de Rugby, Alfonso Feijoó García y el presidente de la Unión Rugby Almería, Miguel Palanca Fernández.

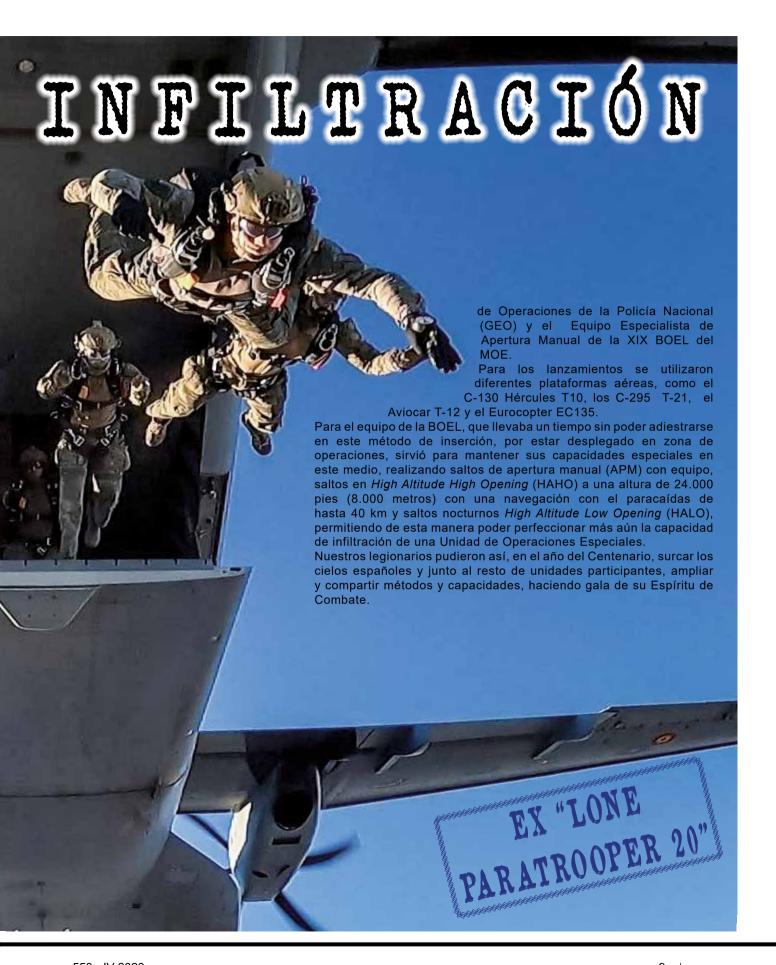




553 · IV-2020 7 La Legión



La Legión | 8 553 · IV-2020





, , , | 10 553 · IV-2020

POCAS VECES, TAN POCOS REPRESENTABAN TANTO Y A TANTOS

Capitán Manuel Peiteado Morogosa

Para nosotros todo empezó el 6 de octubre, cuando el Coronel Jefe del 1º Tercio, designó al personal que portaría el Guion del Tercio, el 12 de octubre en Madrid. Primero, un viaje rápido a Almería, ensayos y traslado a Alcalá de Henares. Los días 10 y 11, ensayos en el Palacio Real todos los legionarios reunidos: los Guiones de la Brigada de La Legión, los del Tercio Gran Capitán, del Tercio Duque de Alba, de la Bandera de Operaciones Especiales de La Legión; la Escuadra de Gastadores, la Banda de Guerra, la Música y una Compañía de Honores.

El 12 de octubre, durante el desayuno, las caras eran de responsabilidad y alegría. Nos desplazamos al Palacio Real y hubo una larga espera hasta iniciar el desfile ¡eran muchas las ganas de empezar!

Tras la pasada de la Patrulla Aguila, se inicia el movimiento desde las Caballerizas del Palacio Real hasta la entrada al patio de la Almudena. Al finalizar el desfile las otras Unidades participantes en el Acto, suena el cornetín de órdenes. 200 Legionarios entran en el Palacio Real a 160 pasos por minuto; sobre sus

hombros llevan la responsabilidad de representar a todos y cada uno de los que formaron y forman parte de La Legión desde su fundación, desfilando delante de Su Majestad el Rey.

Menos de cinco minutos y todo había terminado, caras de satisfacción y orgullo por la fortuna que habíamos tenido los que allí estábamos.

Por el buen hacer, marcialidad, espíritu de Unidad, alegría, saber estar, ilusión, respeto, responsabilidad y gran camaradería puedo afirmar que fue el mejor día de mi vida militar.

El autor de este artículo pasó a la reserva por edad, a las pocas semanas de participa<mark>r en</mark> este acto. A su regreso a Melilla, en su curtido rostro se reflejaba el orgullo de saberse unido a algo trascendente, La Legión, Unidad en la que sirvió a España durante más de veinte años consecutivos y en la que adquirió el máximo prestigio. Pero lo que es más importante, Unidad donde se ganó el cariño y el respeto de todos sus subordinados, compañeros y superiores.



La Sección de Reconocimiento (SRE-CO) de la 5ª Compañía de la I Bandera del Tercio Gran Capitán 1º de La Legión, realizó un ejercicio de adiestramiento avanzado a nivel sección, buscando fomentar la iniciativa, capacidad de liderazgo, capacidad de sufrimiento, resistencia física y psicológica del combatiente, trabajando en procedimientos diversos, que tuvo lugar del 13 al 16 de octubre. Tras un largo periodo de inactividad debido la pandemia, en lo que a adiestramiento se refiere, la SRECO ha vuelto a ser la punta de lanza de la I Bandera.

El ejercicio se inició con recordatorios de procedimientos de control de zona, tales como el reconocimiento de ruta y el establecimiento de bases de patrullas, tanto en arco diurno como nocturno. Más tarde, se comenzó a trabajar

en la reacción ante hostigamientos, ataques inmediatos y reacciones ofensivas no planeadas. Además, se llevó a cabo un reconocimiento de zona, para seguir practicando procedimientos específicos de la SRECO. Se continuó trabajando con hincapié en estos procedimientos durante el arco nocturno, y en el establecimiento de zonas de reunión de Grupo Táctico. Posteriormente, se centró en ejercicios de tiro de combate, básicos para la instrucción del combatiente, y como colofón del ejercicio, se planeó un tema de fuego real, consistente en un golpe de mano sobre un centro de transmisiones enemigo con inserción anfibia.

El último día, después de un minucioso planeamiento y ensayos con fogueo y en cajón de arena en la base de patrullas, se llevó a cabo la inserción de la fuerza por medios acuáticos en colaboración con la Compañía de Mar y Tierra de la Comandancia General de Melilla. Después de una infiltración por los cortados de Aguadul, se ejecutó el golpe de mano inutilizando la instalación enemiga de acuerdo con lo planeado, y poniendo el broche de oro a una exigente semana de trabajo.

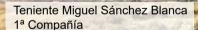
Hemos de destacar la importancia que esta semana ha tenido para que la SRECO vuelva de nuevo a instruirse en cometidos más propios de su naturaleza, tras un tiempo ejecutando otros cometidos relacionados con la Operación Balmis. Por ello, se espera que estas maniobras hayan marcado un nuevo punto de partida para continuar con el adiestramiento de una sección tan especializada como es la SRECO.





MARCHA INGENIERA





TO LESS THE CONTRACTOR SHOWS TO A STORY

La mañana del 21 de octubre, la 1ª Compañía de la Bandera de Zapadores de la Brigada Rey Alfonso XIII II de La Legión, realizó una marcha de endurecimiento dentro del Campo de Tiro y Maniobras Álvarez de Sotomayor.

Durante el recorrido de esta, quedaron patentes los Espíritus de Marcha y de Sufrimiento y Dureza, de los cuales las damas y caballeros legionarios de la compañía hicieron gala y fueron un extraordinario ejemplo en todo momento. Este tipo de actividades ayudan a reforzar la cohesión de las unidades, así como a mejorar la condición física de todo el personal.

El recorrido discurrió a lo largo del perímetro del Campo de Tiro y Movimiento Alvarez de Sotomayor, siendo un total de 19,75 kilómetros con un desnivel positivo de 458 metros, pese a las elevadas temperaturas y lo agreste del terreno de esta zona, los legionarios demostraron una vez más que el espíritu que su fundador, el teniente coronel Millán Astray, les inculcó hace ya 100 años, sigue tan vivo en el año de su Centenario como en sus primeros años de vida.

Esta fue la primera actividad de este tipo realizada con el personal de la compañía al completo desde que terminara la rotación de Libre Hidalgo XXXII, cuya Unidad de Ingenieros estaba compuesta en su mayoría por su personal.

ALFA "TENIENTE DE MIGUEL"

Capitán Carlos Ramos Fiol 2ª Cía. / X Bandera

Ninguna fecha mejor para que La Legión trabaje y se mantenga alerta: el día de la Hispanidad. En 1492, un español completó la expedición más importante de la Historia. Más de 500 años han pasado desde entonces y La Legión mantiene aquel espíritu expedicionario. Pero para eso son necesarias las continuas jornadas de preparación e instrucción.

La semana del 12 al 16 de octubre, la 2ª Compañía de la Bandera Millán Astray X de La Legión completó las

Alfa Teniente De Miguel en el CMyT Las Navetas.

En un entorno operativo cada vez más cambiante, La Legión debe estar preparada para cualquier tipo de combate, y las misiones internacionales exigen preparación absoluta en cualquier tipo de ambiente. Estas maniobras en concreto han estado orientadas a instruir a la compañía en ejercicios de control de zona, en un ambiente asimétrico. Con la ayuda de un pelotón que operaba como fuerza de oposición, las secciones cumplieron misiones de este tipo, reaccionando ante emboscadas y ataques complejos. La simulación ha sido esencial para darle realismo a los ejercicios, de manera

que mantienen alerta al legionario.

Sin perder de vista aspectos tan básicos en una compañía de fusiles como son la cohesión y la coordinación interna, la unidad ha tenido la oportunidad de realizar ejercicios de instrucción y adiestramiento, tales como reconocimiento de itinerario, en los que el legionario es

capaz de asegurar una ruta mediante procedimientos específicos para determinar si una zona es segura; defensa de punto sensible, mediante la cual se da protección a una instalación de alto interés; o el establecimiento de *check-points* móviles para asegurar una ruta.

Otros de los cometidos tipo en los que trabajó la compañía fue en la escolta de autoridades, con base en la cual se pudo ejecutar un ejercicio de fuego real para dar seguridad al mismo.

Como objetivos secundarios, se realizó el reconocimiento y jalonamiento de una zona de reunión, acogida a la misma y seguridad nocturna; así como instrucción específica de conductores durante la noche y remolque de diferentes tipos de vehículos.

Además, se efectuó instrucción de tiro durante las maniobras, permitiendo la mejora de uno de los aspectos más importantes para el legionario. Una de las nuevas ramas del tiro es el orientado al CQB (Close Quarter Battle), que les permite hacer frente a cualquier posible amenaza en un combate de encuentro.

Maniobras como estas permiten mantener adiestrada nuestra unidad. Como integrantes de la Fuerza 35 (Brigada Experimental 35), en un futuro debemos estar preparados para operar en todo tipo de entorno para asegurar la protección de la población y el control de los recursos. Una vez más, el espíritu expedicionario de La Legión la mantiene en

vanguardia y la 2ª Compañía demuestra diariamente su compromiso y capacidad de actuar en cualquier entorno, sin ahorrar una gota de sudor o sangre en el empeño.



553 · IV-2020 13 | La Legión



Los rastreadores del Ejército de Tierra de la BRILEG, que actúan en el marco de la Misión Baluarte, se encuentran activados desde el pasado 19 de octubre, apoyando a las autoridades civiles de la Comunidad Autónoma de Andalucía en las tareas de vigilancia epidemiológica de la COVID-19.

Estos rastreadores se organizan en Secciones de Vigilancia Epidemiológica (SVe), como la que se encuentra activada a día de hoy en la Base Álvarez de Sotomayor en Viator (Almería), que dependen de las diferentes Unidades de Vigilancia Epidemiológica (UVe) de las FFAA.

La misión Baluarte nace a iniciativa del

Ministerio de Defensa, sin embargo la activación de los rastreadores y el inicio del apoyo a las CCAA,es bajo petición de las mismas.

La misión principal de un rastreador integrado en la misión Baluarte es la de obtener información mediante llamadas telefónicas sobre los movimientos realizados en los últimos días por una persona que ha sido diagnosticada con la COVID-19, para saber quiénes han sido sus contactos estrechos. No menos importante, son las recomendaciones que han de facilitar sobre cuarentena, consejos higiénico-sanitarios, y resolución de otras dudas.

Los legionarios pertenecientes a la SVe

Teniente Adrián Gimeno Pueyo 6ª Cía. /VIII Bandera

telefonean a los ciudadanos que indica la platafoma digital del Servicio Andaluz de Salud y registran los datos obtenidos en la misma. Este diagnóstico temprano de contactos estrechos que puedan estar infectados o presentar síntomas, permite evitar la transmisión del virus y frenar así la propagación de la pandemia que asola a la ciudadanía.

Para desempeñar estos cometidos, todos los legionarios integrados en las Sve han sido formados previamente sobre la COVID-19, rastreo y habilidades de comunicación, además del manejo de la plataforma digital. Hemos de significar la gran importancia de la formación en comunicación en la labor que se desempeña, puesto que el rastreador debe ser una persona con especial empatía y que sea capaz de transmitir confianza y seguridad a personas que pueden estar pasando momentos difíciles.

La participación de la BRILEG en la recién creada misión Baluarte demuestra una vez más el férreo y leal compromiso de La Legión con España y la sociedad de la que forma parte, estando siempre en disposición de ser unidad de vanguardia para cualquier misión que se le encomiende, y haciendo claro honor a la idiosincrasia que caracteriza a esta unidad desde su fundación.

GESTIÓN DEL ESPACIO AÉREO



Durante la segunda semana de octubre, un oficial del GACALEG asistió a las conferencias sobre Gestión del Espacio Aéreo como Jefe de Eq ISR Orbiter, impartidas por el Grupo de Obtención por Sistemas Aéreos (GROSA), en la Base Conde de Gazola, situada en León. Entre las materias que se expusieron se encontraban: el reglamento circulación aérea operativa, la meteorología, la seguridad en vuelo, procedimientos normales y emergencia, etc. Además, se tuvo la oportunidad de ver un vuelo de RPAS (Remoted Pilot Aircraft, Aeronave Pilotada Remotamente), en el Aeródromo Militar Virgen del Camino. El personal del GROSA se volcó totalmente en las conferencias impartidas, simplificando y puntualizando los aspectos más importantes relativos a la gestión del espacio aéreo.

La Legión | 14 553 · IV-2020



El Grupo de Artillería de Campaña II de La Legión impartió a sus integrantes un curso de formación sobre el BMS (Battlefield Management System) «TALOS Táctico», entre el 20 y el 22 de octubre de 2020.

El uso de este BMS como herramienta de mando y control de la Brigada de Combate (BRICOM) para el desarrollo de los ejercicios de experimentación durante este 2º semestre, permite el planeamiento y la conducción de las operaciones, integrando todas las funciones de combate.

Este curso viene precedido de la preparación de equipos informáticos y sala de simulación para el próximo ejercicio BETA del Grupo de Combate II de la BRICOM en el marco de la BRIEX 2035, en el que el GACALEG II apoya tanto técnicamente como con la aportación de una Unidad de Apoyo de Fuegos (UAF) y una Unidad de Defensa Antiaérea (UDAA).

La instrucción y adiestramiento del GACALEG está siendo una pieza clave para asegurar el éxito de este ejercicio BETA experimental.

La Artillería Legionaria siempre preparada para apoyar allá donde sea necesario.



En la Sala de Banderas del Tercio Duque de Alba 2º de La Legión, el día 16 de octubre, el coronel Bartolomé García, jefe de la citada Unidad, ha despedido a los caballeros alféreces cadetes que desde el pasado 6 de septiembre realizaban las prácticas de mando reglamentarias en la Bandera Cristo de Lepanto IV de La Legión.

Si bien la situación condicionada por la pandemia que sufrimos podía haber sido óbice de la merma en las actividades programadas, la realidad ha sido bien distinta. Durante el corto pero intenso periodo de tiempo que han compartido con nosotros, han conocido de primera mano nuestra idiosincrasia y realidad.

Siguiendo las normas de seguridad actuales, tanto las propias como las recomendadas por las Autoridades Sanitarias, desde el inicio, han desarrollado todas las actividades programadas: marchas, salida Alfa, ejercicios de tiro de combate, adjuntos al servicio de cuartel, haciéndolo con el entusiasmo propio del que comienza su andadura en la milicia.

Con la seguridad de que estas prácticas han servido entre otras cosas para el conocimiento del principal elemento y más importante con que contamos, las damas y caballeros legionarios, confiamos, si el destino lo permite, en verles de nuevo por la Cuna de La Legión en los próximos meses una vez finalizado el plan de estudios.

Muchas gracias y mucha suerte.



EJERCICIO EN LAS NAVETAS

Teniente Guillermo Bendala García 3ª Cía. / X Bandera

En la semana del 26 al 30 de octubre, «los locos» de la 3ª Compañía de la X Bandera, realizaron unas maniobras de tipo ALFA en el contexto del combate convencional, realizando ejercicios de índole tanto diurna como nocturna.

Estas maniobras fueron las primeras con la compañía para un gran número de caballeros legionarios procedentes del último ciclo de formación, y también 3 cuadros de mando; en concreto dos sargentos y un teniente recién llegados de las academias, deseosos de poner en práctica los conocimientos adquiridos y de contagiarse

del Espíritu Legionario que entiende más de vida de campaña que de vida cuartelera. Este ejercicio, además de servir para afianzar las tácticas, técnicas y procedimientos en asalto, sirvió para aumentar el grado de cohesión de esta Compañía conocida como «cuna de héroes».

Durante septiembre y octubre la Compañía ha mantenido la operatividad que le caracteriza, integrando a los nuevos caballeros legionarios, demostrándolo durante su despliegue en la misión EUTM Malí XV, en donde estuvieron desde noviembre 2019 a mayo de 2020. Durante este periodo,

el papel de los legionarios más veteranos ha sido fundamental para formar en los valores a los recién incorporados, dando un importante impulso a la operatividad y al adiestramiento de la Compañía, Las maneras de los legionarios antiguos y ese espíritu de sacrificio que se pasa de mano en mano, marcan la diferencia. A lo largo del ejercicio ALFA se ha podido comprobar que la compañía no ha perdido ni un ápice de operatividad tras la misión y ya está deseando combatir sin turno...

¡Sin contar los días, ni los meses, ni los años!



Con el pasar de las operaciones en las que la Brigada de La Legión ha participado activamente, la amenaza explosiva siempre ha sido una de las muchas tareas que se ha tenido que combatir, en sus inicios con municiones convencionales (minas, granadas de morteros, proyectiles de artillería) evolucionando hasta el día de hoy al ambiente IED. Este último es un campo muy dinámico en todas sus facetas, desde la manera de financiarlos hasta la tecnología que se usa en la actualidad.

Es vital realizar una constante actualización de todos los titulados EOD/EOR (Explosive Ordnance Disposal/Reconnaissance), destinados en las unidades de los tres ejércitos que componen las Fuerzas Armadas, estar al día en los nuevos procedimientos del enemigo, así como, las nuevas formas en las que podemos hacer frente a la resolución de un posible incidente, ya no solo en métodos de desactivación sino también en recogida de evidencias que sin duda es una parte fundamental para

desarrollar nuestros procedimientos de cómo, cuándo, dónde y por qué actúa el enemigo, y de esta manera intentar eliminar el riesgo que supone la amenaza explosiva.

A consecuencia de lo anterior, se han realizado unas Jornadas para personal EOD con conocimientos en Explotación C-IED nivel 1 durante la tercera semana del mes de octubre, impartidas por personal del RPEI 12 (CODEX BESP II/12), RINT 1 y CGTAD (BPM I), desarrolladas en el Acuartelamiento Sangenís (Monzalbarba-Zaragoza) la parte teórica, y en el campo de explosivos Baudín del CENAD San Gregorio (Zaragoza) la parte práctica, para incrementar esta capacidad a los diversos Equipos de Desactivación de Explosivos (EDE).

Durante estos días se ha impartido todo lo relacionado con la explotación C-IED de una forma teórico/práctica, tratando: documentación, doctrina, procedimientos, fotografía y material. Cabe recalcar la enorme profesionalidad que tuvieron todos los componentes de los diversos

equipos que impartieron tanto las sesiones teóricas como las prácticas que se hicieron en el aula del Acto., y en el campo de explosivos.

Como se ha mencionado, estas jornadas son de una gran importancia no sólo por la ampliación de los conocimientos de los operadores EOD, ya que adquieren una visión mucho más amplia del ambiente en el que se desarrolla la incidencia, sino también por la capacidad que ganan los EDE en cuanto a la explotación de un incidente sea cual sea su naturaleza (IED, UXO, etc...), ya que el EOD no solo va a ser capaz de ver la amenaza del explosivo, sino también identificar todo el escenario desde un punto de vista más global conjuntamente con otros actores (PM, Inteligencia, Operaciones, etc.).

Tras ser partícipe de dichas Jornadas se pudo constatar la gran importancia que tiene este tipo de actividades que sin duda dan a los operadores EOD más capacidades para acometer tareas relacionadas con la obtención de información dentro de un incidente.









MILITAR

Redacción La Legión

A finales del pasado mes de octubre, Su Majestad el Rey recibió en audiencia militar a los jefes de los contingentes regresados de zona de operaciones, tras concluir su labor en diversas misiones que España mantiene en el exterior.

Fueron cuatro los mandos militares que acudieron al Palacio Real para trasladar al Rey pormenores de la actuación que protagonizaron durante su participación en las respectivas misiones.

El general jefe de la Brigada de La Legión, Marcos Llago Navarro, acudió por haber estado al mando del contingente BRILIB XXXII, desplegado desde noviembre de 2019 hasta julio de 2020. Esta misión, que se alargó unos dos meses más de lo programado a consecuencia de la pandemia, motivó que La Legión comenzara su Centenario, como no podía ser de otra manera, cumpliendo su misión al servicio de España.



En el marco de las actividades bilaterales entre el *Centre de doctrine et d'enseignement du commandement* (CDEC) y el MADOC, y dentro de los seminarios anuales hispano-franceses denominados DOCEX, la Brigada II de La Legión ha acogido, como observadores, a una delegación francesa en uno de ejercicios tipo LIVEX, de nivel BETA, del proceso específico de experimentación para la definición de las plantillas BRIEX 2035.

La comisión francesa estuvo compuesta por oficiales destinados en el CDEC y en la 13 Media Brigada Ligero-blindada (DMLB, por sus siglas en francés), perteneciente a la 6 Brigada Ligero-blindada (hermanada con la BRILEG), dentro del programa SCORPION. Este programa es el equivalente al proyecto Fuerza 35 de nuestro ET. Entre los asistentes, se encontraban expertos en las áreas de mando y control, maniobra y logística.

En la visita, que transcurrió por la Base y CMT Álvarez de Sotomayor, se realizó una presentación de la BRILEG y del proyecto Fuerza 35 y la BRIEX 2035, en el Puesto de Mando de Apoyo desde Retaguardia (PCAR), situado en el Cuartel General. Posteriormente, la comisión se desplazó al CMT, para mostrarles uno de los Puestos de Mando Táctico (PCTAC) de la Brigada y el PCTAC del Grupo de Combate, verificando sobre el terreno algunas de las capacidades de esta unidad de combate. Por último, visitó el Centro de Integración y Coordinación del Apoyo Logístico (CICAL), en el PC del Centro Logístico (CLOG), donde la delegación recibió una conferencia sobre el concepto de apoyo logístico de la BRIEX 2035.

«NOOSOLVIDAMOS»

Redacción La Legión

Entre los días 28 de octubre y 3 de noviembre, las unidades legionarias repartidas por el territorio patrio, ofrecieron un sen-

tido homenaje a los caídos de La Legión que dieron su vida por España. En el cementerio de San José y Santa Ana de Almería se dio un responso por el capellán de la Base Álvarez de Sotomayor, ofrenda floral y toque de oración finalizando así la ceremonia, que estuvo presidida por el general Marcos Llago, jefe de la BRILEG. La quarnición de Ronda, y de forma análoga a Almería, las unidades de la Brigada afincadas en Ronda, rindieron honores en el cementerio de San Lorenzo con un escueto a la par que emotivo acto presidido por el coronel García-Almenta.

El Tercio Gran Capitán, en una ceremonia conjunta con el resto de las unidades de la Comandancia General de Melilla en el cementerio de la Purísima, el jefe del Tercio, el jefe de la Bandera, con sus respectivos Guiones, y el suboficial mayor estuvieron presentes en las parcelas del Cementerio donde reposan los que nos precedieron vistiendo la camisa legionaria.

En el levante de la península, la Hermandad del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Nuestra Señora de las Angustias, con su sede canónica en la Casa Parroquial de San Nicolás, anexa a la Concatedral de San Nicolás de Bari en Alicante, celebró su solmene triduo anual, donde se realizó una Santa Misa, manteniendo las necesarias medidas de seguridad sanitaria. Durante el acto, tuvo lugar la imposición de la Medalla de la Hermandad al jefe de la XIX BOEL, teniente coronel Torres Bea, junto a antiguos caballeros legionarios.

Al finalizar el acto religioso, los miembros de la Junta Mayor procedieron a la ofrenda, colocando una corona de laurel a los pies del Cristo de la Buena Muerte, en recuerdo de todos sus fieles alicantinos.

Todos estos actos estuvieron marcados por las actuales restricciones sanitarias en prevención contra la COVID-19.









553 · IV-2020 La Legión

La última semana de

octubre, el CMvT Rostrogordo acogió a la 2ª

Compañía de la I Bandera. Siguiendo el Plan Anual de Preparación (PAP) marcado, la unidad centró su instrucción en aspectos claves del combate como la contrainsurgencia y el combate en zonas urbanas.

El ejercicio Valcázar, nombrado en honor al primer jefe de la compañía, Luis Valcázar Crespo, se desarrolló más que satisfactoriamente. La disposición de gran parte de las instalaciones de

Instrucción y Adiestramiento de la Comandancia

General facilitó la posibilidad de alcanzar con éxito los obietivos marcados pese a la dificultad añadida de tener que mantener, en todo momento, las normas de seguridad frente a la invisible amenaza de la COVID-19.

Durante el ejercicio se realizó una colaboración con una sección de zapadores junto a un equipo cinológico del Regimiento de Ingenieros nº 8. Dicha colaboración estaba enmarcada en una operación de reconocimiento de itinerario, dotando a la compañía legionaria de la capacitación necesaria para afrontar operaciones de este tipo.

Entre otras actividades, se realizaron

Cabo 1º José María Pérez Sánchez **PLMM**

acciones tales como reconocimientos de puntos vulnerables, de itinerarios. check-points, reacción ante hostigamientos y ante ataques complejos o gestión de incidentes IED.

En todas estas actividades, se empleó la doble acción, fomentando la toma de decisiones bajo estrés y creando un clima hostil próximo a una situación real en zona de operaciones.

El trabajo interarmas puso de manifiesto la gran utilidad de este tipo de colaboraciones, pues se obtuvo una gran cantidad de lecciones aprendidas que, sin duda, mejorarán las siguientes colaboraciones.





El fin de semana del 7 y 8 de noviembre se celebró, en Conil de la Frontera (Cádiz), el Campeonato de Andalucía de Orientación, en las modalidades de larga distancia y sprint. El equipo de orientación de la BRILEG, acudió como preparación para el próximo campeonato de Ejército de Tierra, a celebrar en La Coruña la primera semana de diciembre, el cual además será puntuable para el trofeo GEJEME. El sábado se corrió la larga distancia en el pinar de La Breña, destacando el 1er puesto en veteranos 45 del subteniente Guerrero del GCLACLEG, y 1er y 3er puesto en absoluto del sargento 1º Crespo y del caballero legionario Stangegaard, respectivamente, del Tercio 3º

El domingo se celebró en Conil, en dos mangas, el campeonato de Andalucía de sprint, donde en la categoría absoluta se obtuvo el mismo pódium.

COMPONENTES DEL DUQUE DE ALBA PARTEN HACIA IRAK





El 4 de noviembre, una sección compuesta por una treintena de damas y caballeros legionarios del Tercio Duque de Alba 2º de La Legión, partían desde la Base Aérea de Zaragoza con destino al aeropuerto militar de Bagdad, para integrarse en la Unidad Multinacional de Protección de la Fuerza en la *NATO Mission Irag* (NMI).

Tras una rigurosa y exigente fase de preparación, el preceptivo aislamiento en la Residencia Militar de Navacerrada para evitar posibles contagios por COVID-19 y tras un viaje de 8 horas en T-23 del Ejército del Aire, alcanzaron suelo iraquí. La Unidad de Protección de la Fuerza, compuesta por daneses, polacos, letones y españoles, estará bajo el mando de un Comandante del Ejército danés. Las misiones que desarrollarán durante su participación en la operación serán principalmente de escolta de asesores civiles y militares.

Las labores de asesoramiento que se llevan a cabo en Bagdad afectan a multitud de instituciones civiles y militares, y están consiguiendo objetivos claros de desarrollo en el país.

Con este despliegue, bajo control operativo del Mando de Operaciones, las Fuerzas Armadas Españolas seguirán contribuyendo a la lucha contra el terro-

rismo y al asesoramiento a las Fuerzas de Seguridad Iraquíes. Nuestros hombres y mujeres tendrán la responsabilidad de representar a España en el marco de una operación multinacional de gran exigencia y prestigio.

No dudamos en ningún instante de vuestra profesionalidad, buen hacer y maneras legionarias, y tan solo nos queda pedir a nuestro protector, el Cristo de la Buena Muerte, que la misión encomendada sea todo un éxito, quedando a la espera del regreso del contingente sin novedad.

Enhorabuena compañeros, tenéis todo nuestro apoyo incondicional.



Uno de los sistemas de simulación para el adiestramiento utilizados por el Ejercito de Tierra denominados Serious Games, que utiliza tecnología de videojuegos para la recreación de escenarios tácticos de adiestramiento, es el conocido como Steel Beasts.

El 21º seminario del simulador tuvo lugar en el Acuartelamiento de La Merced (Granada), y fue organizado por la Sección de Simulación de la Subdirección de Instrucción del MADOC. Los seis alumnos designados procedían de diferentes unidades, asistiendo por parte de la Unidad de Apoyo a la Preparación (UAPRE), del Tercio Don Juan de Austria 3º de La Le-

gión, un caballero legionario responsable de los simuladores. Atendiendo correctamente a las medidas de seguridad requeridas por la situación sanitaria actual, el tiempo invertido en los cinco días de duración del seminario debían ser aprovechados al máximo, y poder así atender de la mejor forma posible a las unidades en su adiestramiento con estas novedosas tecnologías, que aunque en ningún caso sustituyen el trabajo de campo, si pudieran ser de algún modo, una opción más en su constante proceso de formación. La asistencia al seminario ha supuesto un incremento sustancial de los conocimien-

tos en la edición de mapas que tendrán

como consecuencia inmediata una mejora del detalle del terreno representado en los despliegues simulados sobre el Campo de Maniobras Álvarez de Sotomayor de Viator. La UAPRE, espera poder ofrecer, en un breve periodo de tiempo, la posibilidad de impartir jornadas de actualización que, de una forma dirigida, ayuden a la difusión de las posibilidades de adiestramiento de este simulador.

Para mí, ha sido una experiencia excelente. Ahora toca volcar los conocimientos adquiridos cuantos antes, para poder trabajar de inmediato y que estén disponibles para aprovechamiento de las unidades.

553 · IV-2020 21



TITAN



A mediados de octubre me preguntaron que si quería participar en la TITAN DESERT 2020, me quedé sorprendido de la pregunta, «¿en serio? ¡Sí!», no dudé ni un instante en contestar. Los elegidos para esta aventura fuimos el caballero legionario Nicolás Mercader Arcos, destinado en el Tercio 3º y yo, destinado en el Grupo Logístico.

En el momento en que formalizamos la inscripción como Equipo de La Legión, en la categoría «Corporate» (de empresas), nos ponemos manos a la obra porque apenas teníamos tiempo para los entrenamientos y reconocer un poco la zona por donde supuestamente iban a transcurrir las etapas. Entrenamos de 5 a 6 horas diarias durante 10 días, ya que la última semana no podíamos hacer nada, para así, llegar más descansados a la prueba.

La prueba constó de cinco etapas muy exigentes donde tiene de todo lo que da este terreno: ramblas arenosas, caminos muy pedregosos y puertos muy exigentes: para verdaderos titanes. Más de 400 km y casi 8.400 metros de desnivel positivo.

El 1 de noviembre nos citaron para hacernos la PCR de antígenos para la COVID-19, junto al hotel Barceló en Retamar, (Almería), y posteriormente entrabas en una burbuja cerrada para evitar el contacto con el exterior. Las medidas de seguridad sanitaria

fueron excepcionales. Durante los seis días de la prueba, nos tomaron la temperatura tres veces al día mínimo (desayuno, comida y cena).

La primera etapa, de 100 km, transcurrió por el Parque Natural de Cabo de Gata, donde la dureza la pusieron las ramblas arenosas, y donde acabamos primeros en la categoría Corporate.

La segunda, de 65 km, fue desde El Toyo a Tabernas, cruzando el pueblo de Níjar, por donde se asciende a uno de los puertos más duros de la Titán, manteniéndonos en el 1er puesto.

En la tercera etapa, de 93 km, fue la más llana y rápida de las cinco, donde los otros equipos recortaron tiempo en la clasificación.

La siguiente fue la «etapa reina», de 106 km y 2300 metros de desnivel positivo, siendo la más dura, ya no solo por dicho desnivel, sino por la climatología; hubo lluvia, granizo y temperaturas muy bajas Aquí es donde brotó de nuestros corazones el Espíritu de marcha del Credo Legionario: «jamás un legionario dirá que esta cansado, hasta caer reventado, será el cuerpo más veloz y resistente», empujándonos a terminar esta etapa épica.

La quinta etapa, de 64 km, la del Centenario de La Legión, se desarrolló rápidamente aun con la dificultad del agua en la zona del rio y muy emotiva al pasar por la Brigada de La Legión,

donde muchos participantes, al acabar la etapa se acercaron a nosotros para expresarnos sus emociones al pasar por la base militar.

Al final, acabamos primeros en la categoría *Corporate*, pero lo más importante fueron los momentos vividos y lo que disfrutamos al máximo nivel del hermanamiento entre dos grandes familias, la de la *Titan Desert* y la *Familia Legionaria*.

Muchas gracias a la Legión por hacer

Muchas gracias a La Legión por hacer realidad este gran sueño.



22 553 · IV-2020

\mathbb{R} S





TITANES



Caballero legionario Tomás Pinos Martín Sección de la Policía Militar

Dentro de los actos correspondientes a la celebración del Centenario de La Legión, este año hemos contado con el privilegio de colaborar en la 15ª edición de la prueba ciclista Titan Desert celebrada del 02 al 06 de noviembre. Una carrera dividida en cinco etapas, todas ellas dentro de la provincia de Almería, pasando su última etapa por la Brigada de la Legión y por el campo de maniobras y tiro Álvarez de Sotomayor.

Dos semanas antes de la etapa, se formó una comisión para apoyar en el paso por la Brigada de la 5ª etapa, correspondiéndole a la Bandera de Cuartel General apoyar con la Policía Militar. Se formaron dos equipos de motos (TT) y tuve el privilegio de ser nombrado para formar parte de uno de ellos. Días antes de la etapa, el jefe del apoyo a la carrera en una reunión previa, dio las ordenes preliminares para la colaboración y además de las consignas (itinerario, planes de actuación, ubicación de los servicios médicos, rutas alternativas, posición del avituallamiento, etc.), los detalles del servicio que consistía en cerrar carrera al paso por la base y el campo de maniobras con dos motos y las otras dos en prevengan para acompañar a los servicios médicos ante una posible evacuación de algún corredor accidentado.

Nos pusimos en marcha dividiendo el trabajo en dos jornadas de reconocimiento, para así ser lo más eficientes ante cualquier incidencia y de esta manera actuar de una manera ágil y resuelta, y otra jornada conjunta con el Jefe al mando de la organización finalizando con un feedback exponiendo las sensaciones y deficiencias que pudimos observar.

En la jornada del viernes, a primera hora de la mañana, último chequeo de las motos, prueba de enlace con los medios de transmisiones integrado en los cascos y nos dispusimos a comenzar el servicio. Contamos con el apoyo

de otros compañeros de la Sección de Policía Militar dentro de la base. Entre todos, debíamos de controlar la carrera desde la puerta principal hasta que se adentrase en el campo de maniobras, momento en el cual, las dos motos de retaguardia se dispondrían a cerrar la carrera y verificar que nadie se quedaba por el camino, siempre en comunicación directa con la organización y los servicios médicos. Tuve el honor de poder ser una de esas motos de retaguardia que, junto

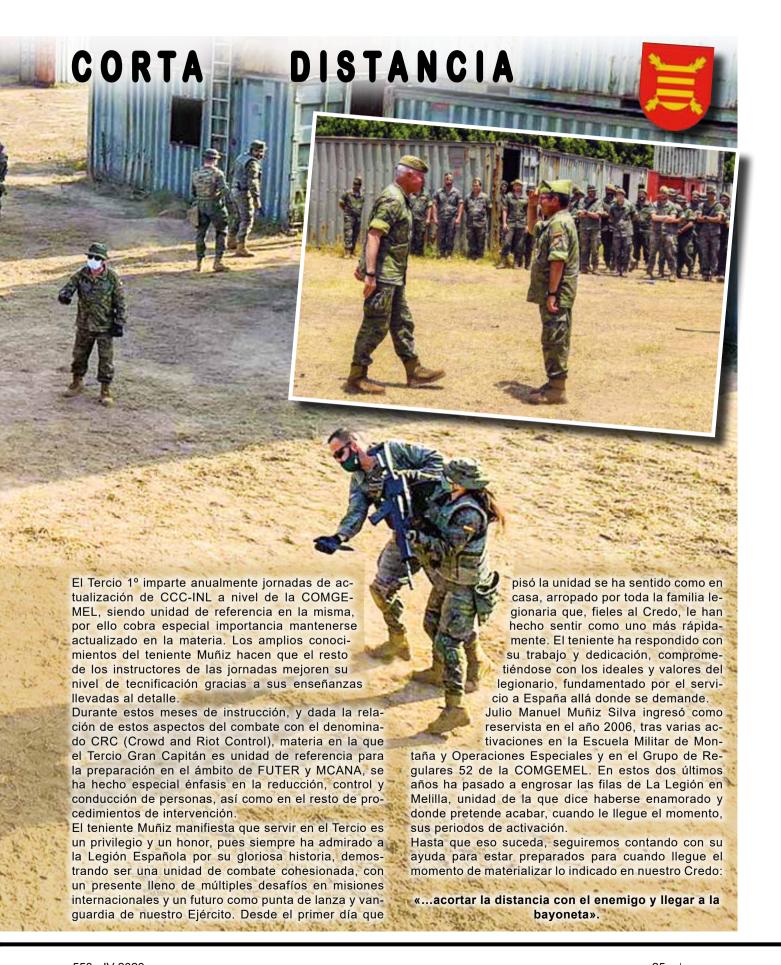
seguir. Allí estábamos nosotros para darles ánimos y compañía, fue muy gratificante. Me quedo con el momento en que los dos últimos ciclistas salieron del CMyT, lugar donde acababa nuestra zona de responsabilidad, se pararon acercándose a nosotros y se despidieron dándonos las gracias por haber estado con ellos hasta el final. Para nosotros, fue la consolidación y el sentimiento del deber cumplido y el trabajo bien hecho.

Y como dice nuestro Credo en el Espíritu de Amistad:

«De juramento entre cada dos hombres».









Del 10 al 12 de noviembre, se realizaron unas jornadas de cámara táctica en el Regimiento de Operaciones de la Información Nº 1 (Valencia), a las que acudieron representantes de todas las unidades de las Divisiones Castillejos, San Marcial y Mando de Canarias.

Dichas jornadas se dividieron en dos partes, una para oficiales y suboficiales sobre planeamiento, y otra para equipos tácticos de operadores de cámara. Por parte de la BRILEG, asistieron un suboficial de la VII Bandera Valenzuela, una dama legionaria de la Bandera de Cuartel General y un caballero legionario de la VIII Bandera Colón.

El ROI-1 organiza e imparte cursos

de cámara táctica, y cuenta con unas inmeiorables instalaciones, de un material excepcional para ello y un personal con un alto conocimiento en materia de video y fotografía, los cuales mostraron a los equipos tácticos de operadores de cámara cómo se deben realizar la toma de video e imágenes, obteniendo lo mejor dentro de los diferentes escenarios que se pueden encontrar, así como el tratamiento y digitalización.

En lo referente al planeamiento por parte de los oficiales y suboficiales allí presentes, las jornadas se presentaron como un «curso cero» para poder empezar a elaborar un programa según las necesidades que presentan las unidades de la Fuerza Terrestre. Uno de los principales consensos a los que se llegó, es que el cámara táctica debe ser un miembro formado en la unidad para su correcta integración, y por ello la formación del personal para el aprendizaje de la toma de imágenes podría realizarse en el ROI-1, pero su formación específica debe ser en su unidad de origen.

Aunque hay algunas unidades que forman e imparten cursos de este tipo a nivel interno, como es el caso de la BRILEG, se espera poder ampliar los conocimientos en un futuro no muy lejano en lo referente al tema.



RESTAURACIÓN FONDOS MUSEO DE LA LEGIÓN DE CEUTA

Suboficial mayor Francisco Casado Vizuete Tercio 2º

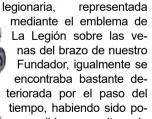
El día 20 de noviembre, se procedió a volver a poner en exposición en el Museo de La Legión de Ceuta diversos fondos que se encontraban en fase de restauración.

El primero de ellos, corresponde a la imagen facial del teniente Arturo Muñoz Castellanos, muerto en acto de servicio en el año 1993, formando parte del contingente de UNPROFOR (BiH) mientras desarrollaba una misión de ayuda humanitaria en el hospital musulmán de Mostar.

El citado fondo, que se encontraba sensiblemente deteriorado, ha sido restaurado por el comandante Joaquín Miranda Raposo aplicándole, además de las técnicas que nunca desvelan los artistas, las propias de aquellos que miman y sienten de una manera especial todo aquello que tiene color verde sarga.

El segundo fondo, obra y donación de Gabriel León Castillo con motivo del 50° Aniversario de la Fundación de La Legión, ha sido restaurado por su hijo, el también artista Gabriel León junto a su hija.

La obra, que representa la fortaleza y dureza de la roca así como la unión a través de la sangre



sible su vuelta a la exposición por el magnífico trabajo realizado por una familia de enamorados del legado que dejara el teniente coronel Millán-Astray.

A todos, muchas gracias por el apoyo y cariño hacia La Legión.

CUESTA COLORADA III/20



Sargento Adrián Florido Ramírez 5ª Cía. /VII Bandera

El año 2020 marcado por la COVID-19, La Legión, como no podía ser de otra manera, ha estado allí donde se le ha necesitado, con el único fin de ayudar a la sociedad española frente a la pandemia. Además logrando mantener las capacidades técnicas y tácticas que esta Unidad requiere, teniendo la oportunidad de colaborar durante el mes de octubre en el ejercicio BRIEX-35.

Los legionarios son felices en el campo, en ese espíritu constante de superación y cohesión con su unidad. El pasado mes de noviembre, entre los días 23 y 27, la 5ª Compañía realizó un ejercicio de tipo «Alfa» en la zona de El Padul (Granada). Las maniobras fueron recibidas con ganas, ya que la unidad necesitaba ejercitarse para poder desarrollar su adiestramiento y demostrar que sigue manteniendo las capacidades que se le demanda. El entorno fue clave con un terreno muy exigente en cuanto a orografía y bajo unas condiciones climáticas que exprimieron a los legionarios, sacando el carácter de sufrimiento v dureza que nos caracteriza.

La Sección de Reconocimiento llevó a cabo misiones de infiltración, golpes mano y emboscada. La Sección de Morteros trabajó con la dureza implícita en este arma, realizando planes de fuego y acciones contra batería, añadiendo el factor fatiga que supone para esta unidad la movilidad a pie de sus medios: «maldita placa». Y el pelotón de transmisiones, trabajó de forma constante para mantener el enlace, centrándose en el trabajo de las frecuencias con los medios HF, establecimiento de puesto de relé y transmisión de imágenes. El viernes, ya de regreso a la Base Álvarez de Sotomayor, quedaba una tarea final muv importante:

«LAS MANIOBRAS NO ACABAN HAS-TA QUE ESTÁ TODO DISPUESTO PARA INICIAR LAS SIGUIENTES».

UNIDOS CONTRA LA DROGA

Redacción La Legión

La Diputación de Almería y La Legión van de la mano en la prevención de drogodependencias, atendiendo a aquellas personas con problemas de adicción en la provincia. Con esta premisa, se llevó a cabo una nueva edición del curso en prevención de drogas y adicciones en la Base Álvarez de Sotomayor, impartiendo formación a mediadores en prevención, así como para detectar y derivar a personas con adicciones al Servicio Provincial de Drogodependencias de la Diputación Provincial.

En esta acción formativa participaron 22 alumnos y, se llevó a cabo con las medidas de seguridad que exige la situación sanitaria actual. El acto de clausura tuvo lugar el pasado 26 de noviembre, participaron la diputada de Bienestar Social, Ángeles Martínez, el teniente coronel y jefe de Bandera del Cuartel General, Eduardo Fernández Rosas y el comandante José Rivera.

El teniente coronel agradeció esta colaboración que permite formar a mediadores en drogodependencias, «una figura fundamental, pues son quienes más en contacto están con los legionarios y mejor nos ayudan a detectar casos de personas que necesitan ayuda y que las podamos canalizar a través del Servicio Provincial de Drogodependencias y Adicciones».

La colaboración entre la Diputación y La Legión en materia de prevención se intensifica a partir de 2005. Desde entonces, cada año se realizan varios cursos en esta línea.





Durante la semana del 23 al 27 de noviembre, la Batería Mistral del GACALEG II se trasladó al campo de maniobras de Chinchilla con el objetivo de instruir a sus tiradores mediante el uso del sistema de entrenamiento Mistral. Estas maniobras se realizaron aprovechando el ejercicio *Tactical Leadership Program* del Ejército del Aire.

Este sistema de entrenamiento está compuesto por un conjunto pila-refrigerador simulado (CPR), una caja indicadora de resultados (CIR), y un misil Mistral modificado que contiene una bombona de argón que alimenta el sistema. La CIR muestra el tiempo que tarda el tirador en adquirir el objetivo y el tiempo que tarda en realizar la secuencia completa, esto es. desde que el tirador activa el CPR. localiza, adquiere el objetivo y realiza fuego sobre el mismo. La secuencia completa debe realizarse en menos de 45 segundos, que es el tiempo que el CPR proporciona energía a todo el sistema antes de agotarse, por lo que es muy importante que el tirador se instruya para reducir los tiempos de localización, adquisición y combate sobre el objetivo. Además, el sistema de entrenamiento incluye un indicador de las secuencias totales realizadas por el mismo.

La instrucción inicial comienza en el simulador, que permite combatir aeronaves ficticias bajo unos parámetros determinados. Una vez se ha alcanzado el nivel 2, los tiradores pasan a usar el sistema de entrenamiento. La gran ventaja con respecto al simulador es que permite hacer secuencias sobre aeronaves reales, otorgando gran realismo a la instrucción. Además, este sistema tiene capacidad para realizar hasta 30 secuencias de tiro antes de tener que rellenar la bombona de argón, lo que le da suficiente autonomía para que el puesto de tiro pueda desplazarse y combatir múltiples amenazas de forma independiente. Por otro lado, es un complemento perfecto para la instrucción del jefe de puesto de tiro, que debe analizar las avenidas de aproximación probables, la orografía del terreno y las características del enemigo al que se enfrenta para dar la cobertura necesaria y batir el objetivo.

Los equipos de los puestos de tiro también pudieron poner en práctica lo aprendido en las teóricas de identificación de aeronaves, ya que durante el ejercicio se realizaron acciones de fuego sobre más de 70 aeronaves de ala fija y de ala rotatoria, como han sido los A-400M, Eurofighters, Cougars, etc; conocer sus características, así como sus tácticas, técnicas y procedimientos es de gran importancia para hacer frente a esta peligrosa amenaza.

Por su parte, el puesto de mando de la Bía. Mistral formado por el Centro de Información y Operaciones (CIO), el Centro de Personal y Logística (CPL) y la Unidad de Control de Empeños (UCE), trabajaron conjuntamente para la integración de la artillería antiaérea en el sistema de mando y control TALOS dentro del marco de la experimentación de la BRIEX 2035. Los experimentos consistieron en conectar la UCE a un equipo TALOS, de tal manera que se reciben las trazas (representación de una aeronave generada por el radar) en el sis-

tema. Gracias a esto, el mando cuenta con toda la información en tiempo real sobre la situación del espacio aéreo en su zona acción, ya sea para coordinar la maniobra con las aeronaves propias como para visualizar los movimientos de las aeronaves enemigas detectadas. Además, el CIO/CPL introduce en el sistema las medidas de control del espacio aéreo, las órdenes de vuelo previstas para la zona de acción y otra información útil para el mando como la operatividad de los vehículos, los suministros disponibles o la situación del personal de la Batería. Como resultado, se obtiene una integración total de la artillería antiaérea. La defensa antiaérea de las unidades de maniobra es vital para la supervivencia v el éxito de la misión. La guerra en el aire ha dado un salto cualitativo con la llegada de los UAV, pasando de ser exclusiva para los países de primer nivel a tener acceso para cualquier interviniente en un conflicto, como guerrillas u organizaciones terroristas. Prueba de ello es el reciente conflicto en el Nagorno-Karabaj, en el que la superioridad aérea de Azerbaiyán, mediante el uso de UAV para reconocimiento y ataque, ha sido decisiva para declinar la balanza a su favor.

Con estas maniobras finalizó el ciclo anual de instrucción, certificando a los equipos de los puestos de tiro para hacer frente a la amenaza aérea a baja y muy baja cota. La Batería Mistral del GACALEG II seguirá instruyéndose y mejorando sus procedimientos para vigilar los cielos bajo los que avance La Legión, permitiéndole cumplir siempre su misión.

- ., | 28 553 · IV-2020



tes trayectorias dependiendo del propósito de la misión y el objetivo

a abatir. Y por último y más destacado es el modo de disparo «AUTO», que ofrece una gran capacidad de tiro, ya que el operador puede estar batiendo un objetivo de forma oculta y sin observación directa del mismo gracias a la integración de GPS en el sistema de armas.

En estas dos semanas de duro trabajo, se emplearon dos simuladores, el ODT en zonas exteriores utilizando los diferentes modos de trabajo, y así como el simulador IDT, que permite crear una simulación muy realista de diversos escenarios y enemigos en zonas cerradas.

La segunda parte del curso estuvo orientada a la adquisición de conocimientos sobre el montaje y funcionamiento del sistema IDT. Se aprendió el manejo del programa «VR-FOR-CES», utilizado para generar escenarios donde se simulan unidades enemigas y obstáculos de todo tipo. Al mismo tiempo, esta creación de escenarios es trasladada al sistema IDT, donde el operador puede trabajarlos.

El simulador, más avanzado que el de la versión «SPIKE LR», permite generar todo tipo de incidencias durante el tiro, elegir diferentes tipos de misiles, trayectorias y modos de disparo

Los conocimientos adquiridos por el personal del Tercio permitirán llevar a cabo una excelente instrucción en la unidad, y dotará de un avanzado sistema de armas contra-carro a las unidades legionarias una vez se adquiera este.



553 · IV-2020 29 La Legión



A NUESTRAS PATRONAS



Por un lado, en el día de Santa Bárbara, Patrona del Arma de Artillería y de las Especialidades fundamentales de Armamento, Mecánica y Química del Cuerpo de Ingenieros Politécnicos del Ejército de Tierra, el antiguo jefe del Grupo de Artillería de La Legión y jefe del Mando Apoyo Logístico del Ejercito de Tierra, teniente general Ramón Pardo de Santayana y Gómez-Olea, presidió la parada militar.

El Arma de Artillería, desde los tiempos fundacionales de La Legión, siempre ha colaborado estrechamente con tan glorioso Cuerpo. Ya en 1921, durante las operaciones de reconquista del territorio de Melilla, fueron destacadas las acciones del Grupo Expedicionario del Tercer Regimiento de Artillería de Montaña que, integrado en la columna del general Sanjurjo, participó activamente en la mayoría de los combates apoyando a las banderas del Tercio.

A raíz del conflicto de Ifni y Sahara entre 1957 y 1958, por primera vez la Artillería pasa a formar parte orgánica de La Legión, Creándose los Tercios 3º y 4º Saharianos, que contarían con una Batería de Artillería de Campaña cada uno, denominadas Baterías auto transportadas.

El 1 de julio de 1995, y como consecuencia del Plan NORTE, se crea la Brigada de La Legión, transformándose el Grupo de Artillería de Campaña XXIII en el Grupo de Artillería de Campaña II de La Legión.



Lo que se presumía desde años atrás como unos magníficos e irrepetibles doce meses colmados de actos en honor a los que forjaron la Historia de España portando con orgullo en sus solapas alabarda, ballesta y arcabuz, se ha visto reducido a una austera aunque emocionante parada militar en el Acuartelamiento Serrallo del Tercio Duque de Alba 2º de La Legión. Sobreponiéndose a las actuales circunstancias, regulares y legionarios, legionarios y regulares, infantes todos, entrelazaban su espíritu guerrero y demostraban una vez más que nada ni nadie podrán con los valores del Arma de Infantería.

En la mente de todos los presentes quedaba lo sucedido en el Milagro de Empel, cuando el maestre de campo Francisco Arias de Bobadilla con sus cinco mil hombres combatía en la isla de Bommel y despreciaba a la muerte frente a la escuadra del almirante holandés Felipe de Hohenlohe-Neuenstein.

Presidido por el general Alejandro Escámez Fernández, comandante general de Ceuta, la unidad de honores compuesta

por una compañía mixta formada de una sección del Tercio 2º, una sección del Grupo de Regulares de Ceuta nº 54, Banda de Guerra y Unidad de Música del Batallón de Cuartel General de la Comandancia General de Ceuta, fueron las encargadas de custodiar la imagen del Cristo de la Buena Muerte que impertérrito observaba a los bravos legionarios y a los fieles regulares.

Tras la entonación del Himno de Infantería en una jornada atípica y la dislocación de la fuerza para volver a sus acuartelamientos, lo acontecido después, son momentos banales que con el paso del tiempo desaparecen.

Desde estas líneas, queda suplicar a la Inmaculada Concepción de María, para que nos dé fuerzas y poder rendir homenaje en todos los 8 de diciembre que merezcamos, pues todos los Infantes:

«... te prometen ser fieles a la historia y dignos de tu honor y de tu gloria».





El pasado 17 de noviembre se celebró el 8º Campeonato de Campo a Través del Ejército de Tierra en la Base Álvarez de Sotomayor. Esta competición forma parte de las actividades recogidas en el Programa Funcional de Competiciones Deportivas 2020. La Jefatura de Apoyo a la Preparación Sur, con el incondicional apoyo de la Brigada II de La Legión, asumió la responsabilidad de la organización de dicha prueba. En el campeonato nacional compiten los mejores atletas militares de todas las unidades del Ejército de Tierra. El equipo de la BRILEG estuvo compuesto por los mejores clasificados de las últimas pruebas TGCF (Test General de Condición Física), y todo aquel voluntario que, por sus condiciones físicas pudiese optar a ser un integrante en el equipo.

La prueba constó de dos tipos de recorrido: cross largo masculino de 11,4 km de distancia y un cross corto, tanto masculino como femenino, de 5.4 km de distancia. Cabe destacar el primer puesto general del equipo femenino, el primer puesto individual de la cabo Paula Viviana Ramírez Parra, y los meritorios resultados obtenidos por el cross corto, cross largo y veteranos masculino.

El incansable esfuerzo y trabajo de cada uno de los componentes que han formado parte del equipo de la BRILEG, es consecuente a su credo, destacando la capacidad de sacrificio como así dice su Espíritu de Marcha:

«Jamás un legionario dirá que está cansado, hasta caer reventado; será el cuerpo más veloz y resistente»





Entre los días 14 y 18 de diciembre, se celebró en el Acuartelamiento Montejaque el Campeonato Nacional de Patrullas de Tiro, en su 42ª edición. La patrulla de tiro del Tercio Duque de Alba 2º de La Legión, encumbró el podio acompañada además de las patrullas de la BRI-LEG y del Tercio Gran Capitán 1º de La Legión, en los puestos 2º y 3º respectivamente.

Los legionarios ceutíes realizaron un excelente campeonato y consiguieron lo que el año pasado rozaron, el primer puesto, y por ende, constituirse como campeones de España.

En un campeonato en el que, como todos los años, reinó la deportividad, todos los equipos se adaptaron perfectamente a la nueva normativa de la prueba dado que las medidas preventivas contra la COVID-19 tuvieron un gran protagonismo.

La disciplina de patrullas de tiro es uno de los deportes militares por excelencia, ya que requiere que los integrantes del equipo dispongan de una excelente resistencia en carrera y destreza en el tiro con fusil, para lo que es necesaria una gran preparación, esfuerzo físico y compañerismo.

CAMPEONATO NACIONAL DE TIRADORES DE PRECISIÓN

Sargento 1º José Miguel Martínez Ruiz 5ª Cia. /VII Bandera

A la par que la competición de patrullas de tiro, tuvo lugar, en el CMyT Álvarez de Sotomayor, el 6º Campeonato Nacional de Tiradores de Precisión el cual, otro año más, organizó la VII Bandera junto a JEAPRESUR, contando además con la colaboración de la VIII Bandera.

Como en anteriores años, compitieron los mejores tiradores de las unidades participantes: BRI X, RC-11, BRI I, BRI VII, etc., también nuestros hermanos de los Tercios 1º y 2º y, cómo no, la BRILEG, que este año estaba representada por los miembros del Pelotón de Observación de la VII Bandera. El equipo de tiradores medio (EMT), con los cabo 1º Velasco y Muñoz, de tirador y de observador respectivamente, y el equipo pesado (EPT), con los caballeros legionarios Sánchez y Naharro con cometidos análogos al equipo medio.

Siguiendo el formato de otros años, el campeonato se compuso de las siguientes pruebas:

- -Tiro a distancias desconocidas: calculando el trecho a los blancos usando las milésimas de las retículas del visor.
- -Tiro a distancias conocidas: donde se estiman las distancias a los objetivos con telemetro.
- -Recorrido de tiro con estrés: se realiza un recorrido, durante el cual hay diferentes ejercicios de tiro, además de pruebas de memoria, calificación de fuegos indirectos y localización de objetivos, haciéndolo todo contrarreloj.
- -Tiro con blancos en movimiento.
- Recorrido de tiro con pistola.



La participación de nuestros equipos fue sobresaliente, consiguiendo el EPT ganar en la pruebas de tiro a distancias desconocidas y recorrido de tiro, logrando el 2º puesto en su categoría. Y no menos sobresaliente fue la participación del EMT que, quedando en las diferentes pruebas entre el segundo y cuarto puesto, tuvieron premio a esa regularidad, lo cual les sirvió para alzarse, al igual que sus compañeros, con el segundo puesto en su categoría. Sendas actuaciones sirvieron para el equipo de la BRILEG consiguiera un meritorio tercer puesto, consiguiendo otro año más que La Legión no baje del podio.



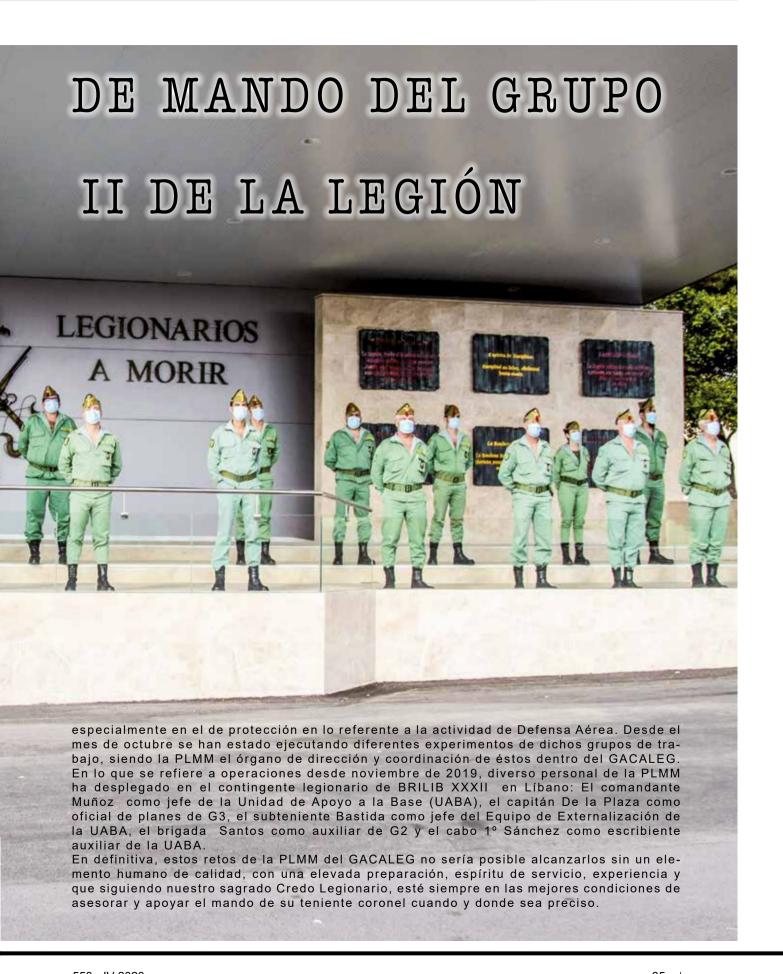
Comandante Antonio Muñoz Gómez Plana Mayor de Mando

La Plana Mayor de Mando (PLMM) del Grupo de Artillería II de La Legión es el elemento fundamental que precisa el teniente coronel Raúl Sánchez Prendes, jefe del Grupo, para poder llevar a cabo su acción de mando de forma eficaz.

La organización de la PLMM del GACALEG, cuenta con las distintas secciones: Personal (S-1), Inteligencia (S-2), Operaciones (S-3) y Logística (S-4); así como una secretaría, una habilitación y un destacamento de enlace, también bajo de dependencia directa del teniente coronel.

En lo que se refiere a la parte de personal y logística (S1 y S4), su jefatura la ejerce el comandante Cepero del Castillo, mientras que la Jefatura de Inteligencia y Operaciones (S2 y S3) recae en el comandante Muñoz Gómez. Durante 2020, además de auxiliar al teniente coronel en la dirección del Grupo en su funcionamiento diario y en ejercicios tácticos, la Plana ha tenido como principales hitos la experimentación del concepto Brigada 2035 y la participación en operaciones.

En lo referente a experimentación, en el Grupo de Artillería recae la responsabilidad de liderar el Grupo de Trabajo de la Función de Combate Fuegos y participar en el resto de grupos de trabajo;



LA 13^a COMPAÑÍA DE LA I BANDERA



Para hacer frente a las misiones permanentes que tiene encomendadas el Tercio Gran Capitán 1º de La Legión, el Mando ordenó, en junio de 2018, la constitución de una nueva compañía de fusiles en la I Bandera. Para nombrar esta nueva compañía se eligió, inicialmente, la reactivación de una unidad característica de este Tercio, la 13ª Compañía de la III Bandera. Esta elección inicial fue refrendada posteriormente por el general jefe de la Brigada de La Legión en el uso de sus competencias como representante institucional de todas las unidades legionarias.

Existieron varios motivos para esa elección. Primero, se reactivaba una compañía que había pertenecido siempre al Tercio 1º y que disponía, desde la época fundacional, de un banderín característico (un puñal y guantelete blanco en fondo negro y orla rectangular roja) sobre el que aglutinar las ilusiones de la más joven unidad legionaria y crear así su espíritu de unidad particular. Por otra parte, el número 13 había pertenecido a una compañía de la I Bandera en la época fundacional (la actual 3ª Compañía).

La Compañía, perteneciente a la III Bandera, se crea el 8 de agosto de 1921 al incorporarse una tercera compañía de fusiles a las cuatro primeras banderas, que hasta entonces solo tenían dos, siendo el número asignado el de 15ª Compañía, (en la época fundacional se asignaban a las compañías numerales correlativos según se iban creando). Su primer jefe fue el capitán Rafael Iglesias Curty que, posteriormente, sería el primer inspector de La Legión (1950-1952). Muchos de sus componentes iniciales fueron cubanos, de una numerosa expedición que llegó a La Legión (Una explicación del banderín característico de la compañía pudiera ser su semejanza con el supuesto emblema de «La Legión Cubana»). Finalizada la Guerra Civil y creados los tercios, se produce una re-numeración de las unidades, tomando la Compañía el definitivo número 13 con fecha 8 de enero de 1948. Así continuaría hasta la primera disolución de la III Bandera el 31 de agosto de 1965.

2 Logión | 36 553 · IV-2020



No podemos dejar de reseñar que uno de los jefes de la Compañía (entonces 15^a), fue el capitán Domingo Piris Berrocal, medalla militar individual, varias cruces rojas y de guerra, varios ascensos por méritos de guerra y único legionario que llegó al empleo de teniente coronel.

Tras la evacuación del Sáhara en diciembre de 1975, la X Bandera del Tercio 4º se integra en el Gran Capitán adoptando el nombre y el guion de la III Bandera. La formación de Sábado Legionario para proceder al cambio de guion y banderines, tiene lugar el 16 de enero de 1976, pasando la 8ª Compañía de la X Bandera a constituirse en la 13ª de la III Bandera. Uno de sus jefes en esta época, fue el entonces Capitán Juan Díaz Díaz, nuestro querido Presidente de la Fundación Tercio de Extranjeros. Una nueva reorganización de nuestro Ejército, el Plan META, trae consigo una nueva disolución, hasta ahora definitiva, de la III Bandera el 30 de abril de 1985.

Aunque sería imposible enumerar todas las acciones en las que ha tomado parte la Compañía a lo largo de su historia, merece destacarse, en octubre de 1921, la acción de Monte Magán (agregada a la IV Bandera), que le supuso a la Compañía el privilegio de portar en su banderín la corbata conmemorativa de dicha acción.

En la época actual, el 3 de septiembre de 2018 se designa a su nuevo primer jefe, el capitán José Ignacio Salmerón Chacón. En la actualidad, la 13ª Compañía, «la del hierro», está al mando del capitán Borja García Gómez. Desde su reactivación, la Compañía, compuesta inicialmente por un núcleo de veintinueve Cuadros de Mando y Tropa, procedente de las demás compañías de la Bandera, se ha integrado a la perfección, participando con ilusión en todos los ejercicios de adiestramiento propios y cumpliendo con ganas todas las misiones permanentes que se le asignan como el despliegue en las Islas Chafarinas.



Dentro de la Bandera de Zapadores II de La Legión, encontramos la 2º Compañía, cuya misión principal es dar apoyo al combate a las unidades de maniobra de la Brigada. Posiblemente, y quizás muchos de nuestros lectores no lo sepan, estemos hablando de la más joven de esta gloriosa Brigada.

Nos remontamos al año 2009, poco antes de que las unidades de zapadores del Ejército fueran reconvertidas en batallones. En esas fechas de cambios, se tuvieron que ampliar sus instalaciones, abriendo un segundo local donde alojar al personal que, en un futuro no muy lejano, formaría las recién creadas Compañía de Apoyo y Compañía de Plana Mayor y Servicios. Pues fue ese mismo local, a principios del 2010, el destinado a acoger la semilla de lo que a día de hoy luce con orgullo el banderín amarillo con aspa negra y morada, nuestra querida 2º Compañía.

En un primer momento, se empieza a organizar con base en la I y II SZ (Sección de Zapadores) de la antigua Unidad de Zapadores, personal que a principios de 2010 fue desplegado en Afganistán en la Operación R/A XXV. En febrero de ese mismo año, con la redistribución del personal de la bandera, se organizan dos nuevas secciones, una ligero-protegida y otra ligera, que se encuadraron conformando así el germen de lo que sería, poco después, la 2º Compañía.

No fue hasta el 9 de septiembre, tras la llegada de los componentes desplegados en Afganistán, cuando se reorganiza al personal de la bandera, y se crea, finalmente, la compañía, iniciando, ahora sí, su andadura bajo las ordenes de su primer jefe, el capitán Víctor Gabriel González Mateo. Después de él, han pasado por el mando de esta compañía los capitanes Jorge Montoya Domingo, Felipe Antonio Jiménez López y Carlos Vicente Ruiz Fabra.

Al mando del capitán, quedan encuadradas tres secciones de zapadores y la Sección de Reconocimiento (SERECO). Como



en todos los comienzos, le esperan unos años intensos, un sinfín de ejercicios, maniobras, horas y horas de intenso trabajo y diversas misiones donde poder demostrar que sus componentes, cumplen fielmente la guía moral que nuestro fundador, el teniente coronel José Millán-Astray y Terreros, nos regaló.

A lo largo de sus diez años de vida, ha sufrido diferentes cambios en su organización. Cabe destacar que en el año 2016 se produce el cambio de la SERECO a la Compañía de Apoyo. Fue una gran perdida, ya que durante seis años había formado parte de nuestra familia.

Aun siendo joven, ha formado parte en diversos proyectos de vital importancia para nuestra Brigada y Ejército, como en el Programa PICAS (Programa Integral de Combate en Ambiente Subterráneo). Actualmente, esta inmersa en el Plan Experimental 2035, formando parte de la Brigada Experimental (BRIEX) y participando activamente en el desarrollo del nuevo vehículo blindado del Ejército, VCR 8x8 Dragón.

Durante su corta vida, y gracias al trabajo constante y callado de sus componentes, ha ido ganando experiencia en operaciones, participando en diferentes misiones internacionales: Operación R/A XXV (Afganistán, 2010), OMLT RCC 6 (Afganistán, 2011), EUTM MALI (Mali, 2013), Operación LIBRE HIDALGO XXIV (Libano, 2016), EUTM MALI (Mali, 2018), Operación Inherent Resolve (Irak, 2018) y EUTM MALI XV (Mali, 2019).

Podemos decir que con la dura instrucción del zapador, la mística legionaria crea una hermandad y camaradería entre todos sus componentes que perdurará en el tiempo. Quien ha formado parte de ella, y ha cumplido con lo que nuestro fundador exigió a cada uno de los integrantes de su querida Legión, siempre tendrá hueco en sus filas.





El día 7 de octubre se celebró el Centenario de la I Bandera, la de los jabalíes, en el monumento a las banderas de nuestra Legión, situado en el acuartelamiento Millán Astray. El coronel jefe del Tercio Gran Capitán 1º de La Legión, Fernando Melero y Claudio, presidió un humilde acto (debido a las limitaciones impuestas por la COVID-19), en el que una pequeña representación de la Plana Mayor de la I Bandera y de sus 6 compañías rindieron homenaje a los muertos de La Legión y en especial a las 4.498 bajas de la I Bandera, entre muertos, heridos y desaparecidos en combate, que dieron su vida por España y por su Legión a lo largo de estos 100 años: desde el 16 de agosto de 1921 en el que el caballero legionario de 1ª Antonio Cano Rojas abraza con lazo fuerte a su más fiel compañera en Sidi Abarrán hasta el caballero legionario Eduardo García Molinero que cae como un novio de la muerte en el CMT de Agost el 15 de mayo de 2018.

La I Bandera se crea el 7 de octubre de 1920, siendo su primer jefe el Comandante Francisco Franco Bahamonde y se organiza sobre la base de dos compañías de fusiles y una de ametralladoras. La 1ª Compañía mandada por el capitán bilaureado Pablo Arredondo Acuña. La 2ª por el capitán Luis Valcázar Crespo y la 3ª, la de ametralladoras, por el capitán Eduardo Cobos Gómez. Más tarde, el 9 de agosto de 1921 se aumentó el número de compañías, creándose en la I Bandera la 13ª Compañía, que sería mandada por el capitán Luis Rueda Ledesma.

Desde el 3 de noviembre de 1920, que partió ya hacia Uad-Lau, la I Bandera ha intervenido con lo mejor de sus hombres en todas las acciones de combate o misiones en las que se le ha requerido. Pero entre todas ellas cabe destacar, la acudida en socorro de Melilla el 24 de julio de 1921, muestra del Espíritu Legionario y que ha vinculado de por vida a la Unidad de los jabalíes con Melilla.

El jefe de la I Bandera, teniente coronel Alfonso Pedro Ruiz de Oña Rodríguez, se dirigió a la formación e hizo especial mención a los orígenes de La Legión en 1920, al bautismo de fuego de la Bandera el 29 de junio de 1921 en Zoco el Arbaa, hasta nuestros días. Cien años han pasado, y esta Unidad con su continuo servicio se ha hecho valedora del temor del enemigo y acreedora del cariño del Pueblo Español y del respeto y admiración de sus Ejércitos. La I Bandera ha heredado, de aquellos que nos precedieron, una gloriosa historia militar, sus bajas así lo atestiguan; bajas que tiñeron con sangre y sudor el Guion de los Jabalíes. Este Guion es la prueba de la obligación moral y del compromiso que los actuales miembros de la Bandera adquirimos con quienes nos precedieron. No olvidamos la deuda moral de gratitud que tenemos con los que antes que nosotros sirvieron en las filas de esta gloriosa Legión, no abandonaremos nunca este quion de Borgoña. Trabajaremos duro y constantemente para hacernos acreedores de la historia y sacrificio vertido en ese paño negro, mejorando lo heredado. Como en La

Legión somos todos hermanos, la gloria de esta I Bandera Centenaria es patrimonio de todos los que sirven y han servido en sus filas.

Por último se recordó a los muertos de la I Bandera y a nuestros hermanos legionarios de la Compañía DCC y VII Bandera desplegados en operaciones, tanto en Chafarinas como en Mali.

Acontecidos cien años de valor, pero también con el valor que dan cien años, la I Bandera continuará con su vocación de vanguardia para seguir 100 años más aportando a España su valor: el valor que le ofrecen sus legionarios, guiados todos ellos por un mismo código guerrero, por un mismo código de honor, por los doce espíritus que conforman nuestro Credo y forman la base, médula y nervio de La Legión. La I Bandera, cien años después, mantiene siempre el deseo de ser empleada en los lugares de más peligro, en los puestos de mayor sacrificio, allí donde siendo la vida más difícil y llena de penalidades, solo se tenga como premio el orgullo de ser legionario y la satisfacción íntima del deber.



99° ANIVERSARIO DE LA CREACIÓN DE LA IV BANDERA Suboficial mayor Francisco Gasardo Vizurate Terreto 2º

Un 1 de octubre, hace ya 99 años, en pleno auge de la Campaña de Marruecos, nacía la posteriormente bilaureada Bandera Cristo de Lepanto IV de La Legión.

Corrían tiempos difíciles. El recién creado Tercio de Extranjeros, con un año de vida, veía como masiva y continuamente acudían a los *Banderines de Enganche* personal de todas las clases sociales y nacionalidades para enrolarse en la recién creada empresa capitaneada por el teniente coronel José Millán-Astray y Terreros.

Así fue como con las primeras luces del día 1 de octubre de 1.921, siendo su primer jefe el comandante Emilio Villegas Bueno, la bandera que luce en su guion al Cristo de Lepanto comenzó a escribir páginas de gloria en la historia de La Legión y de España.

Arduas jornadas de trabajo para instruir a tantas almas venidas de todos los confines de España y del mundo que dieron sus primeros resultados en un corto periplo de tiempo. Justo al mes de su creación, y ansiosos de ser empleados en los puestos de mayor riesgo, aquellos caballeros legionarios pudieron entrar en combate donde se les requirió, que no fue otro que en el campo de batalla.

A lo largo de su historia, ha sido acreedora de la concesión de:

- Dos Cruces Laureadas de San Fernando Colectivas.
- Tres Medallas Militares Colectivas.
- Cruz de Guerra Francesa con Palmas de Oro.
- 1.902 Medallas de Campaña, 1.994 Cruces Rojas y 1.827 Cruces de Guerra.

Ha participado en operaciones en el extranjero en: Bosnia-Herzegovina, Kosovo y en Líbano como unidad.

Además de las anteriores, su personal ha sido integrante de contingentes desplegados en El Salvador, Irak y Afganistán.

Ya en las puertas de la celebración del centenario de su creación, sirvan estas líneas para honrar y mantener viva la memoria de todos aquellos hombres y mujeres que entregaron su bien más preciado en pos del ideal legionario de formar bandera y que ocupan un lugar de honor en las páginas gloriosas de La Legión.

Como reza en su encarnado guion, SOLI DEO GLORIA, (gloria solo a Dios).

Felicidades Damas y Caballeros Legionarios de la IV Bandera.

CABO 1º DAVID SEGOVIA MORENO NUEVOS TESTIMONIOS DE NUESTROS LEGIONARIOS







Me presento, soy el Cabo 1º David Segovia Moreno, natural de Málaga, actualmente destinado en la 1ª Compañía de la X Bandera en el Tercio 4º.

El 18 de abril del año 2005 tuve la gran suerte de caer en la 1ª Compañía. Tenía solo 18 años y como cualquier chaval no sabía realmente a lo que me enfrentaba, pero estaba dispuesto a darlo todo. Los comienzos son duros, más aún cuando ves el nivel de exigencia física, técnica y mental que conlleva el ser caballero legionario. Esta Compañía es dura, pero es un orgullo pertenecer a ella, ya que predominan el compañerismo, la lealtad y la disciplina; valores fundamentales para cualquier legio-

Ascendí al empleo de cabo el 1 de noviembre de 2009. Recientemente. el 22 de febrero de este mismo año, al de cabo 1º. No podría describir el orgullo que es para mí haber ostentado los tres empleos en mi gloriosa unidad.

A lo largo de mi trayectoria, he participado en infinidad de maniobras tanto en territorio nacional como en el extranjero, en países como Francia y Alemania. He patrullado la frontera de Ceuta o nuestras vías del tren por amenaza terrorista, y recientemente, he apoyado en la Operación Balmis por la pandemia de la COVID-19. He desfilado en numerosos pueblos y ciudades españolas destacando aquellos frente a Su Majestad el Rev en el Día de la Fiesta Nacional en 2007 y 2012, o escoltando a nuestro Cristo de la Buena Muerte por las calles de mi ciudad en 2008 y más recientemente en 2018. Me he formado realizando diversos cursos tales como sanitarios, de paracaidismo o

tirador de élite entre otros. En todos estos años he participado en varias competiciones de tiro de precisión, triatlón, combate cuerpo a cuerpo de intervención no letal, y recientemente, en el Concurso de Patrullas Nacional.

Lo que más destaco de mi trayectoria militar son los tres despliegues realizados a Zonas de Operaciones. En 2006, estuve en Líbano (Operación Libre Hidalgo I). En 2010, desplegamos en Afganistán (ASPFOR XXV) y en 2016, la mitad de la compañía desplegó en Irak y la otra mitad en Líbano (L/H XXIV), al que volví 10 años después.

Cada misión ha sido diferente, con sus pros y sus contras; siempre duras y difíciles, ya sea por la complejidad de la misión o por lo que dejas en casa. El ambiente y la hermandad que predomina en nuestra compañía

hacen que en los momentos duros estemos más unidos. Si tuviera que elegir entre una de ellas, sin duda, sería Afganistán, la más compleja de todas, tanto por el ambiente IED como por la insurgencia o las condiciones de vida diarias. En esta misión. la Compañía elevó a su máximo exponente el Credo Legionario, y es en ella en la que me he sentido más realizado como caballero legionario. Durante la mayoría de mi tiempo de servicio he sido encuadrado como tirador de precisión, aunque actualmente ejerzo de jefe de pelotón en la 2ª Sección de Fusiles.

Después de 15 años llevando en el hombro mi querido cordón rojo y siguiendo mi banderín allá donde vaya, miro hacia atrás y veo un largo camino de aprendizaje y vivencias: maniobras, misiones, desfiles, marchas de endurecimiento, jornadas continuadas, experiencias de todo tipo junto a mis compañeros, momentos muy buenos y otros muy

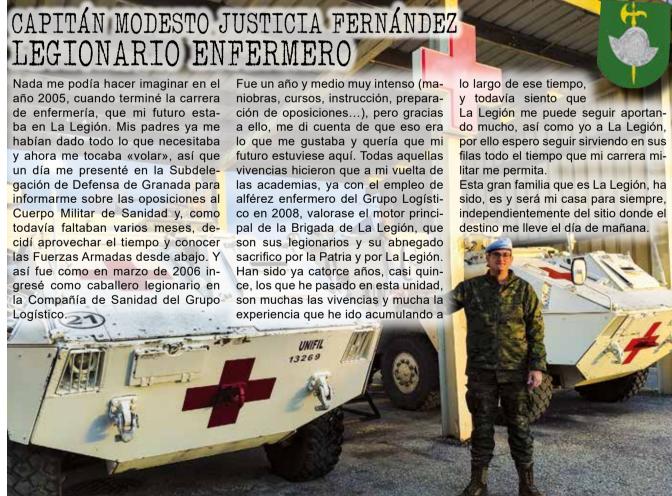
duros, como lo fue el fallecimiento del caballero legionario Carlos Andrés Corzo Acelas, al que mencionamos a diario en la lista de ordenanza y recordamos con gran afecto.

Pero sobre todo, miro hacia delante con gran entusiasmo y ganas de seguir creciendo y aprendiendo de mis mandos, de mis compañeros y por supuesto, de mis subordinados, intentando ser un ejemplo para ellos, enseñándoles a ser mejores personas y mejores legionarios.

Finalmente, me gustaría resaltar la compañía de mi mujer, a la que conocí siendo estudiante de fisioterapia colaborando en los 101 Km de 2005, en mi inicio como legionario. Durante este camino siempre ha estado junto a mí, apoyándome en todo momento, y juntos hemos formado una gran familia con tres hijos. Gracias a ellos y mi familia legionaria todo ha sido más fácil.

¡VIVA ESPAÑA!

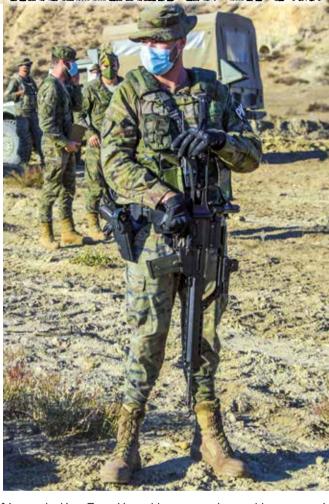




553 · IV-2020 43 | -

CL. JUAN JOSE FERNÁNDEZ LIMA UN LEGIONARIO DE ARTILLERÍA EN LA P.M.





Enero de 2020, empieza una nueva etapa en la Bandera de Cuartel General de la Brigada de la Legión, como integrante de la Sección de Policía Militar. El día de mi incorporación me presenté al cabo 1º Ricardo Varela, que en ese momento era jefe accidental de esta Sección, el cual me acogió como uno más de esta gran familia. Poco a poco fui conociendo a mis compañeros y superiores, que desde el primer día de mi incorporación me trataron como si llevara años con ellos. Llegado el momento de ponerse manos a la obra, el primer servicio que realicé fue el acto de la conmemoración del Combate de Edchera, algo nervioso pero, a la vez ilusionado porque todo se desarrollara lo mejor posible y que al final del día todo saliese según lo previsto, recibí de mis compañeros y jefes la enhorabuena. Esto me hizo tener aún más ganas de estar aquí y seguir mejorando.

Tiempo después sufrí una lesión. En aquellos meses llovían las llamadas dándome mensajes de ánimo y fuerzas entre todos los componentes de la Unidad. Cuando volví a incorporarme al puesto de trabajo allá por el mes de mayo, con la situación vivida en el confinamiento, el recibimiento de todos mis compañeros fue excelente, pues ellos también vivieron situaciones muy duras; aun así, las dificultades nunca nos han quitado las ganas de trabajar hombro con hombro. Unos meses más tarde, comenzaron a llegar los compañeros que habían participado en la misión de Líbano, ocho meses muy duros para ellos, al igual que para los que los esperábamos aquí. Fue una época de incertidumbre y cambios. Una vez presentes todos los miembros de la Sección de Policía Militar, me di cuenta de dónde estaba; esto era un gran equipo como ya me habían contado los compañeros.

Han sido meses de cambios para mí, donde me han hecho crecer militar y personalmente.

Llegó septiembre, mes muy importante para las damas y caballeros legionarios. Cien años de Legión que no son pocos, donde a la Sección le toca una gran variedad de servicios que se desarrollan, como no puede ser de otra manera, perfectamente. Aunque este año sea algo diferente a causa de la pandemia, no dejamos de cumplir cien años.

Mi experiencia durante este ciclo ha sido positiva, con muy buenas sensaciones en el trabajo que desempeño diariamente y que seguiré durante todos los días y con la misma ilusión que con la que empecé mi servicio en la PM.

Y como dice nuestro *Credo en el* Espíritu de Disciplina

«Cumplirá su deber, obedecerá hasta morir».

La Legión | 44 553 · IV-2020



Cuando eres militar realmente lo que uno siempre espera es que su nombre sea leído en la lista definitiva antes de una misión al extranjero. Es por esto, por lo que nos mantenemos constantemente en estado de preparación durante cada día del año, tengamos o no misiones programadas.

Tras cinco años en una unidad tan importante e imprescindible como es la Bandera de Zapadores II de La Legión, llegó el momento. Nos reunieron en un aula llena de incertidumbre, ganas e ilusión. Para mí fue un momento extraño cuando de entre tantos nombres, escuché el mío. Fue una mezcla de emociones, hasta que tras unos segundos pude asimilarlo. Para mí era todo un orgullo y una gran satisfacción el saber que iba a participar en ella.

Unos meses de preparatoria después y tras unos días que pudimos compartir con nuestras familias, llegó el día de volar y comenzar una nueva experiencia. Desplegados ya en territorio libanés, ya denominados como «Cascos azules», tendríamos la obligación de cumplir con nuestro mandato con profesionalidad, dedicación y dignidad. Pero sobre todo, con un sacrificio personal muy importante. Nosotros, la

Unidad de Ingenieros (UING), fuimos destinados durante todo el tiempo que duró la operación Libre Hidalgo XXXII a la Base Miguel de Cervantes, como la mayoría del grueso del contingente, cerca de la localidad de Marjayoun, donde se encuentra el Cuartel General del Sector Este, liderado por España.

La misión iba a ser, eso sí, diferente al resto de contingentes anteriores. Al comienzo y durante la Navidad, los días se hicieron muy largos, pero al llegar enero, el tiempo empezó a pasar más rápido hasta que, como todos sabemos, llegó la pandemia. Todo se paralizó, el tiempo de duración de la misión se vio afectado, con lo cual, tuvimos que permanecer más tiempo allí. Eso, sumado a la preocupación que teníamos del sa-

ber cómo estarían nuestras familias aquí en España, hizo que todo se volviera más complicado de llevar. Por suerte, allí nos teníamos los unos a los otros y eso, junto con el largo tiempo de convivencia que compartimos, hizo que la unión se hiciera más fuerte, que el compromiso de los compañeros fuera indudable y que

siempre hubiera una mano tendida ante cualquier problema o adversidad para ofrecer ayuda.

Respecto a mi trabajo, puedo decir que, con la ayuda de mis superiores (ya que era el único caballero legionario), todo salió de la mejor manera posible y, sin duda, volvería a repetir una vez más junto a ellos.

Ahora miro atrás y me siento increíblemente afortunado de haber podido vivir un capítulo de mi vida tan importante como este, ya que no hay mejor camino para aprender que con la propia experiencia. Solo a través de esta, aceptando los fallos y errores, podremos sacar nuestras propias conclusiones para seguir adelante. Aprender es avanzar y crecer, sin que nada ni nadie nos pare.



TENIENTE EN LA RESERVA JUAN NIETO RAMOS YO ESTUVE ALLÍ



Era un jueves caluroso aquel 01 de junio de 1995, los «restos» de la BRIMT XXIII nos encontrábamos formados en el patio de armas de la Base Álvarez de Sotomayor. Todos estábamos expectantes, el corazón latía más deprisa de lo normal. De pronto, sobre las 12:30 se empiezan a oír las trompetas y tambores a paso legionario. Son ellos, pensé, ya están aquí. Desde entonces y hasta el 31 de diciembre de 2019, casi veinticinco años más tarde, tuve el honor de formar parte del glorioso cuerpo de La Legión. Nunca más cambié de unidad y nunca quise hacerlo. Tuve la suerte de estar en el sitio y el lugar escogidos por la Historia. Así me convertí en uno de los fundadores del GACA II de La Legión.

Fueron tiempos muy intensos y difíciles para los procedentes de la BRIMT XXIII, era otra forma de entender la milicia y debíamos aprender rápido y bien. Nuestro trabajo era el mismo, pero la forma de proceder, de pensar, de actuar cambiaba a pasos agigantados. Conocí personajes que eran una institución en el Cuerpo: comandante Echenique (DEP), brigada Remón (DEP), cabo 1º Camacho... Cada uno, con su forma de entender la milicia, era un libro abierto para mí.

Ese agosto de 1995 fui nombrado para realizar la primera «alta de reclutas» con mandos y tropa del Tercio 3º Don Juan de Austria, aún pendiente de recalar en la Base en enero del año siguiente. Desfilé por dos veces ante el Rey Don Juan Carlos I y participé en el momento en el que nos instó a los artilleros a fundir nuestra tradición en el espíritu legionario.

Como fruto de ese esfuerzo y trabajo diario, formé parte del Cuartel General de la Brigada en la OMP SPABRI III en la antigua Yugoslavia. La tarea llegaba a su fin. Ya me sentía uno más. Casi dos años después podía decir con orgullo que había ganado mi «gorrillo» legionario. Y no me daba cuenta entonces que todo discurría como lo había hecho siempre desde 1920: La Legión va formaba parte de mí, recorría mi sangre, estaba siempre en mis pensamientos, sus espíritus eran mi credo, su himno mi orgullo, su estilo de vida se convirtió en mi forma de vivir. Me hice Novio de la muerte.

En septiembre de 1996, tuve la suerte de fundar también, junto con el capitán Pro (DEP), el teniente Alfaro y varios compañeros más, la Batería de misiles antiaéreos Mistral. Y me correspondió el honor de ser el primer legionario que lanzó un misil real en unos ejercicios de fuego en Huelva. Fueron años de maniobras, maniobras y más maniobras con el resto de la Brigada y con muchas otras unidades artilleras. Pero la ilusión de vestir el uniforme legionario y ¿por qué no?, la vanidad de sentirte envidiado y respetado lo hizo todo más sencillo.

Después el tiempo pasó entre rápido y más rápido. Aprendí que se hace Legión con cualquier tarea, aunque sea la más insignificante, siempre que la hagas a conciencia.

En 2008, siendo ya un veterano brigada, fui nombrado habilitado de mi Grupo y lo fui hasta que pasé a la reserva. Ahora, desde esta nueva situación, recuerdo esos años con orgullo y nostalgia. Cuento el tiempo que me falta para pasar a la situación de retiro y poder solicitar la agregación a mi querido Grupo de Artillería y así vestir otra vez el ansiado uniforme legionario.

> ¡Viva España, viva el Rey, viva la Legión!



Ya desde muy pequeño tenía claro que quería ser Legionario, más aun siendo de Melilla, puesto que el vínculo de la ciudad con La Legión va más allá.

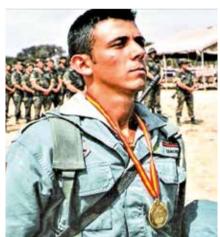
Fue el año 1995, cuando por fin pude entrar en La Legión. Una vez en la UIL (Unidad de Instrucción Legionaria), me tocó una de las tres agrupaciones, la denominada Agrupación caballero legionario Ratón. Dos meses después, nos enviaron a la «Michigan» la 7ª Compañía de la II Bandera, a las órdenes del capitán González Alcázar, donde me encuadraron como tirador de equipo L.V.: parecía ser que vieron en mí cualidades para el tiro. En 1996, pasé a formar parte de la patrulla de tiro del Tercio Gran Capitán, bajo la supervisión del capitán De Lucas Lago como entrenador de la misma.

Muchas ganas, ilusión y esfuerzo, para intentar ser titular del equipo, «ganarme una manta» y estar entre los 12 tiradores; tarea que no sería nada fácil, porque ellos eran los mejores de España, y porque el tirador no nace, el tirador se hace.

De tantas vivencias destacables en mis más de dos décadas como patrullero, recuerdo especialmente en el año 2004, recién llegados de misión, después de estar 6 meses destacados en Bosnia, apenas quedaba tiempo para entrenar y el «nacional» se nos echaba encima: en un mes escaso se celebraría la competición.

A las órdenes del capitán Makinlay, jefe de la patrulla de tiro por aquel entonces, y gracias a que en todo momento supimos estar a la altura de las circunstancias, logramos tal grado de cohesión que, unido al esfuerzo de todos, logramos ser campeones de España y por si fuera poco, con el añadido de poder llevarnos a casa el récord nacional e interejércitos, un récord histórico dejando muy atrás al anterior. Cabe destacar que, solo sumando los impactos, obtuvimos 609 puntos, sin contar las bonificaciones. Récord que permanece imbatido actualmente.

Desde mi primer nacional como titular en el año 1996 hasta el último en octubre del 2018, esta prueba ha sufrido varios cambios, tanto en lo concerniente al armamento como en lo relativo al número de participantes, condicionantes que nunca fueron un impedimento, para seguir en esa línea de trabajo, y seguir estando entre los mejores de España en esta modalidad. Esta prueba, pone de manifiesto, muchos de los espíritus, refrendados en nuestro Credo Legionario, como son los de sufrimiento y dureza,



marcha y todos los hombres legionarios son bravos, pudiendo demostrar en varias ocasiones, qué pueblo es el más valiente. Gracias a Dios, cabe resaltar mi suerte por haber podido pertenecer a la patrulla de tiro del Tercio 1º; en ella, me pude permitir el poder estar parte del tiempo, corriendo y tirando, siendo para mí estas dos actividades, fundamentales para cualquier infante, y aún más para un legionario. Habiendo logrado además en 12 ocasiones ser campeón de España de patrullas de tiro como titular.

Actualmente presto mis servicios en la PLMM del Tercio 1º de La Legión.

553 · IV-2020 47





Recuerdo como si fuese ayer, aquel septiembre del 2009, cuando ingrese alCentro de Formación de Tropa 1 (CEFOT), en Cáceres, para iniciar mi instrucción como soldado.

Una vez finalizada aquella fase llegó ese momento tan esperado, desplazarme al destino elegido, a la Bandera Cristo de Lepanto IV de La Legión del Tercio Duque de Alba y pasar a engrosar las filas de esa gloriosa Unidad de la cual había escuchado hazañas impresionantes; una Unidad de referencia para los infantes del mundo ¡La Legión!

Fue así como llegué, lleno de ilusión a la españolísima Ciudad de Ceuta, Perla del Mediterráneo y Cuna de La Legión Española.

Al incorporarme a la unidad pasé a formar parte de la UIL (Unidad de Instrucción Legionaria), donde continué recibiendo adiestramiento convertirme en un auténtico caballero legionario y portar con orgullo el gorrillo que nos caracteriza. Una vez finalizada aquella etapa, se me encuadró en la 2ª Compañía «La Referencia». Llegado ahí, aquel Credo Legionario tan reiterado en la UIL empezó a cobrar sentido: jornadas intensas de trabajo, maniobras con frío, lluvia o calor, pero siempre bajo esos Espíritus que convierten en único y sin igual al legionario.

En el año 2012, fui destinado a la 5ª Compañía MAPO, donde tuve el honor de formar parte del contingente desplegado en tierras libanesas Operación Libre Hidalgo XVI: mi primera misión internacional para el mantenimiento de la paz y con el deber de seguir dejando en alto la Enseña Nacional.

Ya en el 2019, ostentando el empleo de cabo, me fue diagnosticada la enfermedad que tanta población padece y que tanto respeto produce, el cáncer, invadiéndonos a mi familia y a mí con temor, dolor e incertidumbre, pero a su vez encontrando, no el apoyo de un legionario, sino el de una Gran Familia: compañeros y amigos, subordinados y superiores, hermanos de Armas, legionarios todos, demostrando el

Espíritu de Amistad y de Compañerismo que caracteriza a todos aquellos que vestimos la camisa verde.

Con ese gran apoyo y bajo el manto protector de nuestro Cristo de la Buena Muerte, en un relativo corto espacio de tiempo, logre superar aquel obstáculo.

Ahora en 2020, año de nuestro primer Centenario Fundacional, he sido uno de los afortunados en ser designado para prestar funciones como rastreador de la COVID-19, con la ilusión puesta en colaborar con ese granito de arena para la superación de la pandemia que nos asola y con la vocación de servicio que me llevó a ser militar, empujado por ese espíritu que en una de sus líneas reza y nos exhorta a «trabajar en lo que se mande».

Desde estas líneas doy fe de que el legionario, a través del tiempo, ha cambiado su forma de actuar de acuerdo con la sociedad, pero no su forma de ser y de sentir su Credo Legionario, base espiritual inculcada por nuestro fundador el teniente coronel Millán Astray.

¡NUESTRA RAZA NO HA MUERTO AÚN! ¡Viva España! ¡Viva el Rey! ¡Viva La Legión! ¡Con orgullo y honor!

, **,** , | 48 553 · IV-2020

SARGENTO ANA MARÍA SENA LOZANO DE DAMA LEGIONARIA A SARGENTO

Me despierto como cualquier mañana de domingo, me pongo en pie y, como de costumbre, para despejarme me echo un poco de agua fría en la cara. Frente al espejo caigo en la cuenta que es 20 de septiembre de 2020, empieza el tan ansiado año del centenario, el año de la creación de La Legión. Entonces clavo los ojos en mi reflejo, y cientos de imágenes abordan mi mente y viajo por los recuerdos de mi paso durante estos años por el Tercio 3º y por la VII Bandera Valenzuela.

Lo primero que me viene a la cabeza es la Semana Santa de Málaga: ahí empezó todo. Como cada año, mis padres me llevan a ver a nuestro Padre el Santísimo Cristo de la Buena Muerte. Ambiente de Jueves Santo, veo la marcialidad de los legionarios en sus movimientos, la disciplina, el sentimiento que esbozaban al entonar el Novio de la muerte... deseaba ser uno de ellos. La siguiente imagen que me mantiene en ese trance es mi llegada a la 5ª Compañía de la VII Bandera, tras mi paso por la Academia de Infantería de Toledo, donde realicé mi fase de formación militar como tropa. Ese día, la unidad llegaba de una semana de maniobras en las minas de Alquife. Todos, desde el último legionario hasta el capitán, tenían los uniformes teñidos de rojo. Empecé a presentarme a compañeros y mandos mientras cuidadosamente limpiaban su equipo y armamento; sabía que había llegado a casa. Durante casi cuatro años serví como dama legionaria, los dos primeros en la Sección de Mando y Transmisiones, y el resto en la Sección de Morteros Medios, formando parte con esta última del contingente de ASPFOR XXX en Afganistán en 2012. Esta experiencia fue decisiva para confirmar que, sin duda, La Legión era mi sitio. Tras llegar de zona de operaciones lo primero que hice fue encaminar mi trayectoria profesional y poner todo mi empeño en ingresar en la academia de suboficiales, con la intención de ser suboficial del Ejército Español, y, a ser posible, vistiendo la camisa verde legionaria.

Presenté mi solicitud para el Patronato Virgen de la Paz de Ronda, donde me preparé para el examen de ingreso. No dudé al rellenar el formulario; «primera opción: Infantería Ligera»; quería volver al lugar donde empecé a forjarme como militar. Después de tres duros años de academia, en 2016 conseguí el Real Despacho de Sargento con la XLI promoción y también la ansiada vacante al Tercio Don Juan de Austria 3º de La Legión de donde procedía.

Me siguen llegando recuerdos a mi cabeza y sigo con la mirada clavada en el espejo. Me incorporo como sargento a la VII Bandera; de nuevo en casa. Esta vez llego para servir en la 2ª Compañía mandado un pelotón de fusiles. Siento como si estuviese allí, viviendo otra vez ese momento. Casi no he terminado de entrar en la compañía y ya se están presentando a mí los legionarios. Fuertes «taconazos», frentes altas, miradas limpias y desafiantes como en su día hice yo cuando era dama legionaria.

En noviembre de 2017, me encuadran para ir a la operación I/R BPC VII en Irak como jefe de pelotón en la Unidad de Protección. Después de tres años en la 2ª Compañía, en octubre de 2019 fui destinada de nuevo a la 5ª, donde desde entonces me encuentro ejerciendo como jefe del Pelotón de Transmisiones.

Sigo frente al espejo y salgo de ese paseo por mi pasado y pienso que al igual que para mí, hoy es un día muy especial para todos los que llevamos el emblema de La Legión en el corazón y que de una manera u otra hemos formado parte de estos cien años de su historia.







Corría el año 1991 cuando un 30 de septiembre cogí un tren con destino a Málaga. Con 17 años quise probar suerte en La Legión, unidad que conocí a través de una perdida revista que llegó a mis manos y en la que se veía en su portada un legionario saltar por encima de dos cetmes modelo «C» con bayoneta y caer en una colchoneta. Tras casi 24 horas de viaje (Astorga-Madrid-Málaga), llegué al Campamento Benítez y a los pocos días, al Tercio 4º.

Comencé el periodo de instrucción y me percaté de que esto era algo totalmente diferente a lo que me esperaba. Estaba instruyéndome para pertenecer a una gran unidad del Ejército Español. Esto era una familia y una forma de vida. El

compañerismo en La Legión era ejemplar. Recuerdo una camarera en Ceuta que nos reconoció como legionarios por el simple gesto de compartir la comida de uno mientras el otro esperaba que le llegara la suya. Ella ya lo había visto más veces, pero solo a los legionarios.

Finalizado el exigente periodo de instrucción, me encuadraron en la 3ª Compañía de la X Bandera, donde permanecí 23 años, lo cual no es moco de pavo.

A finales del año 1992 mi capitán Manuel de la Vega (DEP), me sacó de la Unidad de Instrucción Legionaria (UIL), en la cual estaba de instructor y me agregó a la 2ª Compañía, con la cual participé en mi primera misión internacional en Bosnia-Herzegovina (AGT MALAGA 1992-1993). En aquel entonces, un legionario como vo. inmerso en el trabajo diario como escoltas a convoyes, guardias de seguridad, apertura de nuevos itinerarios, etc. no era consciente de que también estábamos creando una nueva imagen de La Legión como unidad profesional de cara a los españoles que no nos conocían verdaderamente.

Acabada la misión, volví a la 3ª Compañía y realicé el curso de cabo. Posteriormente hice el de Cabo Primero,

con el cual cambié de destino por primera vez en La Legión. En diciembre del 96 me incorporé a la extinta y muy añorada V Bandera Gonzalo de Córdoba, del Tercio 2º, 6ª Compañía La piloto, en el acuartelamiento de Recarga. Allí tuve los mejores maestros para mi recién estrenado empleo, mis compañeros. El paso por esta Bandera me impregnó de verde sarga hasta la médula. Sin duda alguna nuestros Tercios africanos son de alguna manera especiales e indispensables para La Legión y para España.

En el año 2000 regresé a Ronda, a mi 3ª Compañía, la cual había cambiado como es normal. Habían pasado casi cuatro años, pero como todos sabemos, las compañías, aun con el paso de mandos y tropa, siguen teniendo su propia personalidad y los legionarios más antiguos hacen de buena madre precursora del buen vino.

Una vez en Ronda, además de haber participado en numerosos ejercicios, también he tenido la oportunidad de intervenir en operaciones en Kosovo, Iraq, Líbano, Afganistán y Mali entre 2001 y 2020. Desde el año 2016 hasta el momento me encuentro destinado en S-3 de la X Bandera.

. . . , | 50 553 · IV-2020

CAPITÁN JUAN JOSÉ BERMÚDEZ ANTONA MI PASO POR LA LEGIÓN

Visto desde fuera, puede afirmarse que La Legión nunca pasa desapercibida. Pude comprobarlo antes de mi llegada a Almería y también pude dar fe de ello, diariamente, desde mi destino de capitán en el Grupo de Artillería II de La Legión. Lo observé durante la participación en diversos ejercicios de adiestramiento específico con la Batería Mistral, en los que compartíamos experiencias con diferentes unidades; también en ejercicios con el Equipo CIMIC, donde contactábamos con otras unidades y autoridades civiles; igualmente lo comprobé en la participación en misiones internacionales, en las cuales, a pesar de generarse con base en nuestra Brigada. había elementos externos. En todas estas ocasiones pude corroborarlo. Y ahora, a muchos kilómetros la de la Base Álvarez de Sotomayor, sigo percibiéndolo. Siempre, siempre...

Algunos con admiración, otros con recelo, lo cierto es que al personal del gorrillo ladeado siempre se le escucha, siempre se le observa (y siempre se le evalúa) de forma distinta al resto.

La responsabilidad de representar a los más de 10.000 caídos de La Legión no puede ser asumida por cualquiera; forja la personalidad del legionario de manera distinta (no tiene por qué ser mejor, ni peor). El peso de todos y cada uno de los cien años de Valor, el peso de todas las acciones de combate en las que La Legión ha participado, y el peso de la responsabilidad de estar a la altura de los grandes jefes de La Legión, y de los miles de legionarios que formaron con el pecho abierto desde aquellos lejanos años 20, sólo puede ser soportado por una espalda fuerte y reforzada de valores. Además, esa Historia y esa responsabilidad no pueden llevarse de otra forma que no sea repletos de orgullo, con la cabeza bien alta.

Desde dentro, he conocido y querido a La Legión, y he comprobado que, efectivamente, es distinta. La sólida base moral, reflejada en el Credo, ha logrado perpetuar durante cien años los valores que poco a poco se diluyen en nuestros días. En consonancia con la evolución del tiempo, estos valores permanecen muy vivos y calan profundamente entre quienes hemos gritado el novio de la muerte hasta quebrarnos la voz. El pecho

descubierto, la cabeza alta, la energía en el saludo... son sólo las muestras externas. Esto puede resultar lo más llamativo para aquellos ajenos a la milicia, pero, como he remarcado anteriormente, el elemento diferenciador, la verdadera seña de identidad, es una consistente base moral.

He vivido la alegría con la que los legionarios participan en la conservación y mejora de las instalaciones, otorgando a los edificios de batería o compañía la categoría de hogar, acorde a la cantidad de horas que pasan allí; en ocasiones, mucho más tiempo que en sus lugares de origen. Todos contribuyen llenando estos locales con recuerdos de nuestra historia y nuestro presente. Es en estos locales y en la instrucción donde se refuerza la camaradería, donde se engrandece el compañerismo y donde se genera un férreo vínculo familiar. Esos lazos con superiores, con compañeros de empleo, y

con subordinados, son los que realmente hacen que te sientas como en casa y que, con nostalgia, tanto se recuerdan una vez que te has ido.

Por desgracia, también he sentido el sufrimiento por la pérdida de varios compañeros de profesión; algunas de ellas muy de cerca, como la del cabo lunes Benaribi, el Biri, banderín de la que fue mi batería. Sin embargo, si hay algo positivo que puede destacarse de estas desgracias, es ver como la gran familia legionaria se vuelca ante estas tristes pérdidas y permanece fuertemente unida para sobreponerse a ellas. Biri, este artículo va por ti; ¡cuídanos desde ahí arriba!

Cien años después, La Legión continúa en vanguardia, y continúa ocupando los puestos de mayor riesgo y fatiga, tal y como en aquellos primeros años lo hicieron sus jefes, tal y como nos enseñó nuestro fundador.





Allá por el año 1993, después de haber cumplido el servicio militar, tomé una decisión que cambiaría mi vida: seguir el camino de la milicia alistándome a La Legión.

Transcurrieron los meses y por fin La Legión me llamó a filas. Un 5 de enero vísperas de Reyes de 1994, a la edad de 20 años, emprendí lo que sería después una vida de emociones, tristezas y alegrías. El destino quiso que fuera destinado al Tercio Alejandro Farnesio 4º de La Legión. Comencé un viaje que, desde el primer minuto, fue una aventura.

Cogí el tren en Ponferrada, comarca del Bierzo, acompañado de un paisano amigo mío, que también quería probar la vida legionaria. Tras un viaje accidentado, sufriendo avería el tren a la altura de Madrid, al fin llegamos a nuestro destino, Ronda. Allí nos esperaban los camiones del Tercio, con una comitiva de bienvenida, de lo cual, lo que más me llamó la atención fueron dos militares muy grandes, parecían las torres gemelas. Eran legionarios: el sargento 1º César y el cabo Raimond. Desde el primer minuto que cruzamos la barrera, se palpaba una manera diferente de vivir y ver las cosas a las que yo no acostumbraba. Las primeras indicaciones fueron recoger el petate con la ropa legionaria. Tuve así la suerte de conocer a un cabo 1º, un tal Weka, en el cual no pude evitar fijarme, porque era muy gracioso para lo visto hasta el momento. Hoy día puedo considerarlo gran amigo mío.

Nos alojaron en unos barracones de chapa donde hacia más frío que en un congelador del Mercadona. Fueron dos meses duros e intensos de instrucción, marcialidad e historia legionaria (vamos, de sudor y esfuerzo). Durante este periodo aprendí los valores más importantes de esta unidad: disciplina, sacrificio, lealtad, amistad, compañerismo y, por encima de todo, el amor por nuestra Enseña Nacional y lo que ello representa.

Tras pasar aquellos meses de adiestramiento, nos encuadraron en las compañías de la X Bandera, el azar me hizo pasar a formar parte de la gloriosa 2ª Compañía, al mando del capitán Demetrio, donde realmente comenzó toda mi aventura.

Me mandaron a la 2ª Sección de Fusiles, en la cual serví 9 años, mandada por aquel entonces, por el teniente Gamboa. Fui encuadrado en el primer pelotón, al mando del sargento Bilbao y coincidiendo con mandos tan singulares como el cabo Chiclana y el caballero legionario de 1ª Fernández.

El detalle que más llamó mi atención, aparte de la marcialidad y disciplina que veía en la CIA, fueron los legionarios más antiguos que allí servían: gente muy peculiar de la que pude aprender la vida legionaria v de los que aún quardo grandes recuerdos. El cabo Burtas, apodado El Chipriota, era el furriel. Sin palabras, sabía hacerse entender para que cumpliésemos los cometidos. El cabo 1º Altino, gran ejemplo de militar, que de aquella tenía unos 40 años y había estado en los comandos portugueses, combatiendo en Angola. El cabo 1º Mas, algo chulesco y muy legionario en sus costumbres. Vivía muy intensamente el día a día de La Legión y le caracterizaba la inventiva pasando lista de ordenanza: nadie se libraba de ser bautizado con un nombre de guerra, como él decía. Yo no fui menos: fui apodado Pachy. Podría haber sido otro cualquiera, pero me tocó ese, y hoy en día todo el mundo me conoce como el cabo 1º Pachy más que por mi apellido. El cabo Santacruz, más conocido como Camarón, era el típico gaditano con mucho arte vacilón. No puedo olvidarme tampoco del legionario Gil, el más antiguo y conocido por Chiconen.

Por aquella época, la vida cuartelera hacía que el compañerismo y la amistad sobresaliese en el día a día. Hice grandes amigos que hoy en día tengo la fortuna de conservar. El ritmo por aquel entonces era frenético: aparte de la instrucción, las teóricas y la educación física, no parábamos de hacer instrucción nocturna, marchas y, sobre todo, muchas maniobras, «de todos los colores». Pero eso era la vida legionaria y a lo que había venido.

En agosto de 1994, gracias a la confianza del mando, fui nombrado caballero legionario de 1ª. Un honor, pero también todo un reto, ya que tendría que hacerme respetar y aprender





a mandar a compañeros y amigos. En el año 1997, recién ascendido al empleo de cabo, desplegué por primera vez en el extranjero, en Albania, formando parte mi querida compañía, al mando del capitán Herráez. Fui como conductor de BMR y había llegado la hora de aplicar toda la instrucción aprendida hasta la fecha. Al finalizar la Misión fui encuadrado en el 2º Pelotón de la misma sección, como cabo de fusiles bajo las órdenes del sargento Librado, un gran mando con quien compartí muchas experiencias, tanto como subordinado suyo, como más tarde jefe de pelotón al ascender.

Pasaron los años al mando de mi escuadra, cuando en el año 2001 ascendí al empleo de cabo 1º. Ser el jefe del 3er Pelotón de la 2ª Sección para mí era todo un sueño, y verlo cumplido al asumir el mando de un pelotón de legionarios, eso ya «era la leche».

2003 fue gran año en mi carrera militar y por fin marcaría mi destino como militar, ya que después de tanto esperar y, sobre todo estudiar, conseguí hacerme tropa permanente (hoy en día Militar de Carrera). Ese mismo año el mando tuvo la suficiente confianza en mí para hacerme responsable de vehículos y pasé a la Sección de Armas de Apoyo, asumiendo el mando del Pelotón AMM, donde permanecí hasta finales del 2010.

A lo largo de mi mando como jefe de pelotón, he participado en diversas misiones sirviendo siempre a mi 2ª Compañía: Kosovo (2001), Irak (2004), Líbano (2006), Afganistán (2010). Tuve infinidad de anécdotas en cada una de esas misiones: aún recuerdo en Kosovo con el capitán Salom en el Valle de Persevo llenando más sacos terreros que un minero. O en Irak, que entre el calor, casco y chaleco parecía que estábamos en una sauna. O estando desplegados en una posición defensiva en Sang Atesh (Afganistán), nos cayó un diluvio que los pozos de la posición parecían piscinas de Marbella.

Después de tantos años en la 2º Compañía, en 2011 pasé a formar parte de la Plana de la Compañía, al mando del

capitán León, puesto que sigo ocupando en la actualidad. Un puesto muy diferente a lo que tenía acostumbrado, pero que me ha ayudado a darme cuenta que todo puesto táctico es importante, aunque a veces caigamos en pensar que solo existen los tiros y los «barrigazos».

En 2015 participé en mi último despliegue, bajo el mando del capitán Renedo, encuadrado en su plana. La recuerdo como una misión muy diferente a las anteriores, debido a mi puesto táctico, aunque no menos importante, ya que estaba encargado de la logística y la vida diaria de la Compañía en Líbano.

En todos estos años al servicio de mi querida compañía, he tenido la fortuna de representarla también a nivel deportivo, participando en 3 triatlones y en el equipo de los 101 km, teniendo la suerte de ganar ambas pruebas.

A lo largo de mis casi 27 años al servicio de La Legión, y siempre en mi 2ª Compañía (porque soy hombre de una sola mujer), he conocido muchos mandos y subordinados que me han hecho ser mejor militar y persona. Entre ellos cabe destacar al brigada Pérez, sargento 1º Martínez, cabo Mayor Cano, cabo 1ª Nicolás y cabos Ponce, Ajenjo o Conde. Todos ellos reúnen los valores de un buen legionario: lealtad, compañerismo y entrega. Gracias de corazón por tantos años juntos codo con codo.

Lo que empezó como una aventura en mi vida, ha terminado siendo una forma de ver y vivir la vida, que me ha forjado como hombre y me ha inculcado todos mis valores como persona.

A La Legión se lo debo todo; soy quien soy gracias a ella y me ha dado una gran familia, la legionaria, a la que espero seguir unido, al servicio de mi 2ª Compañía, muchos años más.... porque soy un «segundita» (como dicen los «primeritas»), y como dice nuestro lema:

POR LA 2ª CIA. ¡¡¡¡HASTA LA MUERTE!!!!



, , , | 54 553 · IV-2020

TENIENTE FRANCISCO JAVIER CRUZ MORO LO QUE SIGNIFICA LA LEGIÓN Para alguien como yo, es difícil expresar con palabras

lo que significa La Legión. Permítanme, ya que se me ofrece la oportunidad, de expresarme en primer lugar lo que para mí es ser legionario.

Lo de caballero que lo digan otros, como siempre ha dicho mi padre viejo forjador de legionarios durante cuarenta años. Para mí, el ser legionario es una suerte de estado casi zen; un estado al que hay que entender, puesto que al no proceder de Escala Legionaria, tengo que fijar mis estándares en base a otros mandos.

En mi caso, ese estado es inalcanzable pues mi padre es el comandante Antonio Cruz Martínez y mi tío era el brigada Francisco Fadrique Castromonte.

Mi primer contacto con La Legión como mando, fue el día 31 de agosto de 2005, y una vez presentado al entonces coronel jefe del Tercio 2º José María García Valón, fui encuadrado en la 6ª Compañía de la V BLEGMZ Gonzalo de Córdoba.

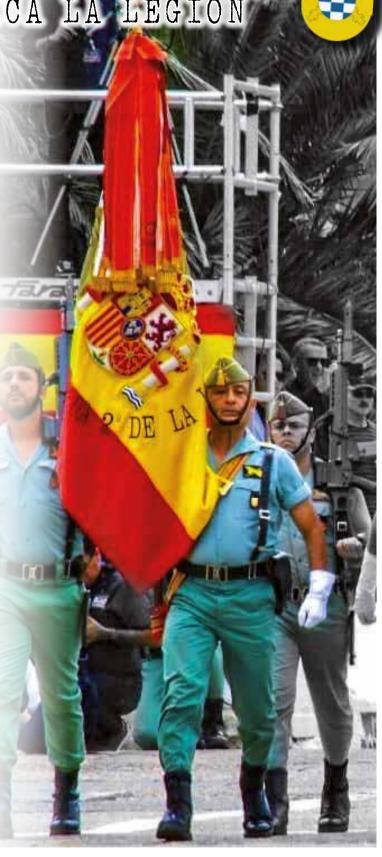
En aquellas fechas, buena parte de la Bandera se encontraba preparándose para desplegar en Bosnia, con lo cual a los recién llegados nos agruparon entre la 9^a y 10^a Compañía. En mi caso, estuve seis meses al mando de la Sección de Morteros Pesados, a la que tuve que instruir desde cero, puesto que el personal era todo de nueva incorporación, ya que el resto se encontraba de misión. Se van pasando páginas y acumulando experiencias en la mochila, y entre mis mejores recuerdos encuentro el haber mandado la Sección de Honores del Tercio que, junto con otras de Caballería y Regulares, rendimos los honores que por ordenanza le corresponden a S.M. Don Juan Carlos I, en su única visita oficial a Ceuta.

Indescriptible el ambiente de patriotismo v afecto a la figura de Su Majestad y también a nosotros. Siempre llevaré dentro de mí lo que se siente cuando vistes este uniforme y vives en Ceuta, Cuna de La Legión.

Posteriormente, entre los años 2007 y 2008, en una misión a Kosovo, un desafío más nos esperaba a los legionarios. La declaración unilateral de independencia pondría a prueba a los legionarios con interminables jornadas de patrullaje e instrucción.

Pasó el tiempo y, tras numerosas y diversas vicisitudes, llegamos a 2020. Año que se presentaba espiritual, alegre y festivo, pero la providencia quiso que viviéramos situaciones que nunca hubiésemos pensado. Fue cuando una compañía como la mía, la de Defensa Contra Carro, pequeña en número pero grande en corazón y sentimiento legionario, le dio al que suscribe la oportunidad de ejercer como jefe accidental en ese periodo de tiempo: el cien por cien de la compañía intervino en labores de seguridad perimetral de la frontera con Marruecos y en todo aquello que el Mando precisó.

Teniendo que seleccionar alguna fotografía, sirva esta para homenajear con toda la carga emocional que conlleva ser digno de tan alto honor en las especiales condiciones que nos atañen.







Nada me hacía pronosticar hoy la llamada de un gran compañero legionario, y mucho menos el honor y la satisfacción de pedirme que escribiera un artículo para esta publicación. Espero no desmerecer su confianza.

¿Cómo abordar el relato de mi paso por la BRILEG? Prefiero no hablar de los aspectos más técnicos o tácticos de la profesión, ni de la historia de La Legión, temas ampliamente tratados por otras personas, y bastante conocidos por todos. He decidido centrarme en sensaciones y sentimientos, puesto que a fin de cuentas estos llenan nuestras vidas, y no los calibres, alcances y demás.

Me incorporé al Ejército de Tierra como voluntario especial, a la temprana edad de 17 años. Ya por aquel entonces solicité destinos en los Tercios, pero los avatares de la vida me llevaron por otro camino. Así que, cuando siete años más tarde me entregaron mi despacho de suboficial, no tuve dudas al respecto. En el año 2000 me uní por fin a La Legión, siendo mi primer destino de sargento. Fue en la 1ª Batería del Grupo de Artillería de Campaña. Allí comenzó mi periplo por casi todos los puestos tácticos posibles, y tres de las baterías del Grupo hasta que en 2009 fui destinado por voluntad propia al Regimiento de Artillería nº 63 de San Andrés de Rabanedo y actualmente ocupo destino en el Cuartel General del Mando de Artillería de Campaña en León.

Como debe ser, empecé al mando de un obús, y más importante aún, de su dotación de cuatro caballeros legionarios y dos cabos. La preparación e instrucción técnica de la Academia General Básica de Suboficiales era excelente, pero sin duda alguna el carácter de un sargento se forma en ese primer destino, y yo tuve la fortuna de encontrar un grupo impresionante de antiguos suboficiales. De ellos aprendí la práctica y las virtudes de un líder, y esas personas de mi dotación me enseñaron las mañas del día a día y el verdadero significado de la disciplina y el sacrificio.

Todavía recuerdo en la primera formación la amalgama de acento y «dejes», y cómo se acercó el cabo de cuartel y, discretamente, me iba «traduciendo» los diversos acentos de nuestros compañeros. El orgullo que te invade por el trabajo bien hecho, y no tanto por las felicitaciones de tus superiores jerárquicos (que también), pero es más el recibir el reconocimiento de tu equipo, expresado muchas veces sin palabras, ese cambio apenas perceptible en el saludo de tus legionarios, en las novedades de tus cabos...

Recuerdo como, en apenas unas semanas, al compartir sudor y trabajo, vivencias, alegrías y penas, te sentías integrado en una gran familia, en la que yo personalmente nunca me sentí desamparado. Pocos fueron los momentos oscuros, pero siempre aparecía la voz de un hermano, la compañía silenciosa de algún camarada o, las más de las veces, la algarabía de varios compañeros. Las nubes pronto se disipaban.

Si algo he de resaltar de todos esos años es la camaradería que reinaba en toda La Legión. Sin importar cual fuera tu unidad o especialidad. El chapiri nos unía. Por supuesto eso no impedía el pique entre las unidades. La competitividad y el espíritu de superación es algo intrínseco de la forma de ser del legionario. Esa competitividad no impidió que me sintiera uno más, ya sea de observador con las distintas Banderas o con cualquiera de los tercios hermanos. Podría extenderme más, relatar anécdotas, describir ejercicios y operaciones. Incluso dedicar algunas líneas a recordar a todos mis compañeros, pero no puedo nombrar a todos y no sería justo para aquellos que omitiera. Y aunque el correr de la vida me alejó de La Legión, jamás saldrá de mi corazón.

. , , | 56 553 · IV-2020



Maniobras en el CMyT de Chinchilla, Albacete, en noviembre de 2014, un ejercicio tipo beta junto a la Legión Francesa. Volvíamos de unas maniobras similares en San Gregorio (Zaragoza), junto a otros ejércitos de la OTAN.

Lo más importante que aprendí, en aquellas maniobras con ejércitos extranjeros, fue el compañerismo existente entre todos los que vestimos uniforme sin importar el color de piel, nacionalidad, religión etc., nos tratábamos como si ya nos conociéramos de antes. Conocíamos su manera de trabajar y ellos la nuestra, trabajamos en equipo, disparamos con sus armas y ellos usaron las nuestras, intercambiamos las raciones de comida, equipo, botas, linternas, brújulas o cualquier cosa para tener un recuerdo, sobre todo el último día de ejercicio. Compartimos todo aquel material propio que ya no nos haría falta y podríamos reponer al llegar a nuestras respectivas bases.

Cuando el ejercicio beta estaba a punto de terminar, hicimos un tema de fuego real y es ahí donde se vio nuestro trabajo. Esos días son donde demostramos todo nuestro esfuerzo, sin descansar, sin ducharnos, sin quejarnos de nada, aunque haga frio, calor o esté lloviendo, hacíamos nuestro trabajo y ya está.

Llegaba el último día y empezábamos con la recogida de tiendas modulares, la cocina, nuestra casa (la tienda individual), limpieza y entrega de armamento, recogiendo la basurilla de los alrededores y la reconfortante y esperada ducha.

Ya por la tarde, casi de noche, comenzó «el fuego de campamento», donde solíamos hacer una barbacoa y reina el compañerismo y camaradería entre todos. En esa noche se hablaba con todo el mundo legionarios, cabos, tenientes... Con el personal francés, que aunque no se entendía el idioma lo hacíamos por medio de señales, aunque había algunos que hablaban el español. En definitiva, conversamos hasta sobre nuestra vida privada y personal. Esa noche, tras la cena, cantamos canciones legionarias como El novio de la muerte, recitamos varios espíritus de nuestro Credo: del legionario, todos los hombres legionarios son bravos, de compañerismo.

En esos días de trabajo es donde se refleja el verdadero significado del juramento entre cada dos hombres y el sagrado juramento de no abandonar jamás a un hombre en el campo hasta perecer todos.



COMANDANTE ALBERTO VALDÉS BRUSAU MI PASO POR LA LEGIÓN

He recibido un mensaje de mi antiguo auxiliar de la 3ª Batería, el brigada Sampedro, pidiéndome que redactara unas palabras sobre mi paso por La Legión. Mi

corazón, otra vez, se ha engrandecido al ver como, La Legión no olvida a los suyos, pidiendo a este simple oficial una «breve» reseña de sus 12 años como legionario.

Un joven teniente de Artillería cumplió su mayor expectativa cuando en julio de 2004 pudo pedir con carácter voluntario, engrosar la lista de revista del Grupo de Artillería II de La Legión. Al presentarme, el teniente coronel Osuna me asignó a la Batería Mistral donde el capitán López-Rubio

me nombró jefe de la Sección de PLM; continuando en el mismo puesto, cuando se hizo cargo de la Batería el capitán Cepero. En dicha Batería pasé todo mi empleo de teniente aunque, cuando la necesidad lo exigió, pude ocupar los puestos de jefe de línea de piezas (JLP) de la 3ª Batería y oficial director de fuego (FDO) de la 1ª Batería. De mi paso por dichas baterías, debo agradecer a mis jefes, mis múltiples suboficiales y caballeros y damas legionarios todo lo que aprendí y me exigieron ya que, gracias a ellos, se forjó mi base como oficial de La Legión.

El momento culmen, de dicho empleo, fue mi designación como miembro de G3 del Cuartel General durante la operación Libre Hidalgo I, bajo las órdenes de los comandantes Llago y Martel. El afán expedicionario y la fiel creencia en el Credo Legionario, hicieron que esta misión fuera una de las mejores experiencias de mi vida tanto personal como profesional.

Después de dicha misión, llegó el ascenso a capitán, teniendo la gran suerte de ser elegido por el teniente coronel García-Vaquero para ocupar un puesto de capitán en el GACALEG II.

Al principio del empleo mandé la 1ª Sección, puesto que no esperaba en dicho momento pero que me hizo valorar y conocer el trabajo tan abnegado y responsable que se hacía en beneficio de todos los miembros de la unidad, y en el asesoramiento al mando, sobre una materia tan importante como la del personal. Posteriormente, y durante 2 años, mandé la 1ª Batería además de un destacamento de enlace (DEN), de la Unidad, convirtiéndose al poco en el único destacamento de enlace de Artillería de Campaña en la BRILEG. Este hecho hizo posible poder trabajar mano a mano con todas las unidades de combate de la Brigada, haciéndome sus banderas sentirme como uno más dentro de sus actividades adiestramiento. No me podía olvidar del

Grupo de Caballería «Reyes Católicos», en el que tuve el honor de ser el primer jefe del DEN, en apoyar a dicha unidad.

Durante esta época, fui designado por el mando para liderar la Unidad CIMIC en L/H V. Esta misión supuso un gran reto, ya que fue la primera vez que desplegaba al mando de una unidad independiente aunque en

estrecha colaboración con el G9 para la operación, el comandante Ferrera. Gracias al espíritu de sacrificio de todos los componentes de dicha unidad, se consiguió cumplir con los cometidos asignados.

Pero mi gran experiencia personal llegó un año después del regreso de L/H, con mi designación para apoyar a nuestro Grupo Logístico II de La Legión, en la OMLT que lideraron en 2009. Mi jefe de Grupo, me otorgó el privilegio de ser el primer observador de fuegos aéreos en desplegar en una operación en el exterior. Tras esos tres años, pasé a mandar la 3ª Batería, en la que tuve una de mis mejores experiencias como capitán,

todo ello gracias al trabajo de mis subordinados, los cuales siempre me exigieron el máximo.

Durante estos años, volví a desplegar en Afganistán en 2012, como un miembro más de la Plana Mayor, bajo el mando directo del comandante Gutiérrez Alcalá, y en pequeñas ocasiones

del comandante Carreras Postigo, cuando ocupaba el puesto rotativo en su TOC. Durante esta misión, tuve multitud de vivencias pero, si debiera destacar un momento, éste sería el apoyo mostrado por mi familia legionaria, durante la

pérdida de 2 familiares en territorio nacional durante la misión.

Tras la misión, volví a mi amada 3ª Batería, para a continuación pasar a ocupar el puesto de jefe de la Batería Mistral, teniendo como jefe del Grupo de Artillería al teniente Mongio Bergua. Este cambio significó para mí, la vuelta a mis orígenes, a mi cuna, esa Batería Mistral que tanto me enseñó y que, me volvía a ofrecer un trabajo muy diferente al desarrollado en la faceta «campañera».

En esta Batería, además de un nuevo despliegue en Líbano, a las órdenes del comandante Ruiz de Oña, cerré mi época de capitán, mi época vistiendo de verde Legión y el mando de caballeros y damas legionarios. Este simple oficial, tras estas palabras, solo quiere agradecer a todos los componentes de La Legión, en especial a aquellos con los que he trabajado, sus enseñanzas, sus exigencias y sus experiencias, las cuales me han servido para crecer y formarme como militar y oficial.

La Legión | 58 553 · IV-2020

RELEVOS TERCIO 2°



El pasado día 18 de diciembre, las damas y caballeros legionarios del Tercio Duque de Alba 2º de La Legión, formaban nuevamente como compañía de honores en el Acuartelamiento Serrallo, para presenciar el relevo de su primer jefe.

Tras dos años de intenso trabajo, el coronel Bartolomé García ponía fin a su periplo bienal al frente de los hombres y mujeres de verde camisa abierta, entregando el testigo al coronel Zacarías Hernández Calvo que lo recibía con igual ilusión y cariño.

Previamente a la parada militar, en la Sala de Bandera Comandante Joaquín Miranda Raposo, en presencia del general de División Alejandro Escámez Fernández (COMGECEU) y el general de brigada José María Castaño Fernández (Jefe de Base Ceuta), se procedió a la firma de las actas que oficialmente hacen realidad el sueño de todo coronel: estar al frente de un Tercio de La Legión.

Tras la alocución del ya nuevo jefe del Tercio, y posteriores palabras de nuestro comandante general con las que le deseaba los mayores éxitos en su nueva andadura, se dio por finalizada la parada militar, en una jornada en la que los sentimientos brotaban desde lo más profundo y en los que se enfrentaban la alegría y orgullo del designado para el Mando y el que se despedía de la que había sido su forma de vida durante estos dos últimos años.



Ese mismo día, a la par que en el Acuartelamiento Serallo, tuvo lugar el acto de relevo de mando del Tercio Alejandro Farnesio 4º de La Legión en el Acuartelamiento de Montejaque, Ronda. El coronel José De Meer Madrid relevó en el cargo al coronel Francisco César García-Almenta, en un acto presidido por el general jefe de la BRILEG, Marcos Llago.

El coronel De Meer estuvo destinado durante su empleo de teniente entre el Tercio Duque de Alba 2º de La Legión y la Bandera Paracaidista Ortíz de Zárate. Tanto en su empleo de capitán como gran parte del de comandante, sirvió en la Brigada Paracaidista. Fue siendo teniente coronel, cuando vuelve a las unidades legionarias, como jefe de Estado Mayor del Cuartel General de la Brigada de La Legión. Posteriormente, pasó por destinos en la Jefatura del Mando de Doctrina de Granada y otros puestos en el extranjero. Ha participado en numerosas misiones internacionales y es diplomado en Estado Mayor, además de contar con otros cursos nacionales e internacionales.

MANDO TERCIO TOMA DE

Brigada Sebastián Jesús Carreño Alcaraz Secretaría Tercio 3º

El 11 de diciembre tuvo lugar el acto de relevo de mando del Tercio Don Juan de Austria, haciendo entrega del mismo el teniente coronel Juan Alberto Rios Pérez, jefe de la VIII Bandera, al coronel Pablo Gómez Lera.

El Coronel Gómez Lera se hizo cargo del Tercio en diciembre de 2019 no habiéndose podido realizar el acto de relevo hasta la fecha, debido a su despliegue en zona de operaciones como jefe de Estado Mayor de la BRILIB XXXII en Líbano, desde noviembre de ese mismo año hasta julio de 2020.

Tomando medidas de seguridad contra la COVID-19, en el acto solo estuvieron presentes en el patio de armas una compañía en representación de las unidades que componen el Tercio. También tomaron parte junto a la Bandera de Guerra del Tercio, la Escuadra de Gastadores, la Banda de Guerra, y los Guiones y Banderines de la unidad, así como la Unidad de Música de la Brigada de La Legión.







«La vida es eso que te pasa mientras tú haces otros planes», y aunque en mis planes no contemplaba directamente venir a La Legión, no podría haber elegido mejor unidad para acabar mis días en el servicio activo.

Unidades que me han ido construyendo a lo largo de los años: RINF Las Navas 12, CEFIVE nº2, GLOG XII, AGTP 1, USBA Alfonso XIII y MAPER. Ese azar que gobierna la vida del legionario, y que está presente en su himno, me trajo hace seis años al Tercio Gran Capitán 1º de La Legión, donde enseguida me encontré con una cariñosa acogida. No es habitual que un subteniente, con entonces 52 años, vaya a parar a una bandera legionaria. En su día comenté con el capitán de mi compañía que tenía la sensación de

haber sido legionario toda mi vida, pero no había sabido identificarlo hasta estar vistiendo el verde sarga.

Tres años lucí los jabalíes de la I Bandera en el uniforme, si bien en mi corazón estarán para siempre, ya que escogí este emblema para estrenarme en el mundo de los tatuajes.

Los otros tres años de Legión han sido en la Oficina de Comunicación de la PLMM del Tercio, donde he tenido ocasión de aprender y, a la vez, transmitir, a quien las haya querido conocer, las historias del día a día de nuestra unidad y que, con el devenir del tiempo, constituirán la historia del Tercio 1º. En este mi caminar, he ido sumando bagaje y experiencia para la vida y para la milicia de este suboficial que el 9 de noviembre ha pasado a la situación de reserva.

Solo me queda instar a todas las personas que puedan leer estas líneas a que, sea cual sea su labor, continúen esforzándose para que España siga siendo el mejor lugar donde vivir.

¡Viva España! ¡Viva el Rey! ¡Viva la Legión!

HASTA SIEMPRE A DOS VIEJOS INFANTES LEGIONARIOS



Suboficial mayor Prudencio Carvajal Bombillar Grupo Logístico

En estos meses de pandemia, hemos despedido por pase a la reserva, a dos suboficiales del Grupo Logístico. Como diría el subteniente Juan Carlos García Graviotto, «ahora, como los mejores vinos, somos de reserva».

Todas las despedidas son algo acongojantes, y más si los despedidos son dos suboficiales de la talla del ya mencionado subteniente Graviotto y el subteniente Francisco Javier Álvarez Ferrer.

Han sido y siguen siendo dos infantes con letras mayúsculas. Dos infantes de los de «cabeza de Pelotón». En sus empleos de sargento y sargento 1º, al frente de sus pelotones aportaron alegría, entusiasmo y esfuerzo a todos los soldados y legionarios que pasaron por sus manos, y a sus unidades entregaron esfuerzo, juventud y profesionalidad. Esos primeros años donde los sargentos disfrutan de sus compañeros, de sus pelotones y de sus unidades, rondando los veinte años, se fueron perfilando como verdaderos jefes de pelotón, como ejemplares suboficiales, hasta hacerse hombres. Tal fue así que se consiguieron casar y, sus sufridas esposas, consiguieron terminar de hacerles verdaderos hombres.

El Tercio 3º les dio a ambos la posibilidad de «vacilar» con el gorrillo ladeado y la verde camisa abierta. Durante el empleo de sargento 1º, pudieron disfrutar al pertenecer a la élite de las unidades del Ejército y hacerse infantes legionarios.

Como «hijos de la Básica», participaron en las primeras misiones de nuestro Ejército por tierras Balcánicas, se curtieron como militares y como sargentos entre los años 1998 y 2000. Acabada la más incipiente juventud, ambos en su nuevo empleo de brigada, aunque por tierras distintas, Graviotto por Almería y Ferrer por Melilla, desarrollaron sus aptitudes de infantes en unidades de servicios de Base. Esas unidades de nuestro querido Ejército que muchos añoran cuando están en maniobras durmiendo en una zanja empapados, y nadie quie-



re cuando se les ve en incesante «enfado», pululantes por la Base. Ambos brigadas salieron airosos en sus destinos y un nuevo ascenso los volvió a poner a cientos de kilómetros de sus destinos. El subteniente Graviotto cruzó el charco para llegar a tierras lejanas, con el ceño fruncido y recibido por una gran nevada un 16 de febrero, para enamorarse después, de las tierras canarias. Volvía a ser infante de regimiento, de esos subtenientes de infantería que, durante las maniobras, nadie los ve acostarse en la tienda y nadie los ve cuando salen de ella. ¡Y mejor así! Más ahora con las tiendas tan pequeñas que, junto con las rodillas tocadas, la barriga casi descontrolada, la espalda esclerótica y... y el subteniente Ferrer con su merecida «estrella de cinco puntas con techo» se va a Madrid, donde dicen que es el cementerio de subtenientes. « ¡Quien entra de subteniente ya no sale vivo...!» En la DIPE, Dirección de Personal, no se pintaba la cara, ni iba al tiro, ni comía latas de ración, pero.... nos ayudaba a todos los demás cuando teníamos problemas o dudas en todas las cuestiones de personal, que son un suplicio para los suboficiales de las unidades. Siempre estaba Javi Ferrer para echarnos una mano.

No hace falta contar las medallas que pueden lucir en sus pechos, pues ya las lucen en sus espíritus henchidos y tampoco las misiones lejos de nuestra Patria por Kosovo y Bosnia o Afganistán y Líbano porque ya nos contarán sus peripecias cuando los veamos.

Tras sus periplos profesional por nuestra «Piel de Toro», La Legión y concretamente nuestro querido Grupo Logístico los iba a juntar. En el año 2016 arriba con su mochila cargada el subteniente Graviotto y al año siguiente el subteniente Ferrer. Uno le ha dado al Grupo Logístico alegría y humor, el otro simpatía y gracia, ambos profesionalidad, experiencia, sinceridad y lealtad. Gracias a estos dos viejos infantes, curtidos en distintas unidades de nuestros Ejército, La Legión es un poco mejor.

¡Gracias a los «dos viejos legionarios infantes»! ¡Hasta siempre!





El 18 de noviembre, tras más de 20 años de servicio en la Bandera de Cuartel General, se despidió el subteniente Francisco Javier Granados Ortiz por pase a la situación de reserva.

Para la Bandera ha sido un privilegio contar entre sus filas con este experimentado y comprometido suboficial, que supo desde el primer día en el que se incorporó a la que consideraría su casa, ganarse la confianza y el cariño de todos los que han formado junto a él.

Este excelente suboficial, tras haber cumplido con una vida de dedicación y entrega a las Fuerzas Armadas, se despidió de la mejor manera que puede hacer un militar, participando de la última misión realizada por La Legión en Líbano, ganándose con humildad y méritos propios a lo largo de todos estos años de servicio el respeto y admiración de todos los componentes de su Unidad.

Repasando su historial militar, en septiembre de 1980 ingresa como recluta del reemplazo 79/6º en el Centro de Instrucción de Reclutas (CIR nº 5), ubicado en Cerro Muriano, Córdoba, donde fue su primer contacto con la milicia.

Cuatro años después, ingresa como alumno de la XI promoción en la Academia General Básica de Suboficiales (AGBS). Al finalizar el período académico es destinado al Batallón de Instrucción de Reclutamiento (BIR II) en Granada, donde permanece hasta mayo de 1994 cuando ha de ir al Regimiento de Ingenieros nº 1 (RING nº 1) en Colmenar Viejo, Madrid. En agosto de 1995, es destinado a la recién creada Unidad de Zapadores de la Legión (UZAPLEG), en la moderna Brigada de La Legión (BRILEG). Es su primer contacto con unidades legionarias, de las cuales ya no se separaría, salvo un pequeño periplo de solo un año por el norte de España concretamente en el Regimiento de Transmisiones nº 1 de Burgos, volviendo a La Legión en noviembre de 2002 hasta su actual pase a la reserva. Durante el tiempo que estuvo destinado en la Bandera, participó en las misiones de Bosnia-Herzegovina como jefe de la Sección de Apoyo de la Unidad de Ingenieros de la SPABRI III en Draçevo. Desde junio de 1999 hasta enero de 2000, participó en la operación de Kosovo (KFOR I) como responsable de logística y explotación local de la KUING I. Más recientemente ha participado en misiones en Líbano como componente de la primera rotación que partió hasta allí en 2006 y una en Afganistán (ASPFOR XXX), cerrando su aporte con la última en la que ha desplegado también en el país fenicio, que le ha servido como colofón a su carrera militar.

El subteniente Paco Granados, ha destacado especialmente en su compromiso con el deber y el servicio, cumpliendo escrupulosamente las órdenes recibidas de sus jefes. También es reseñable su alta preparación técnica en materias como comunicaciones y sistemas de información, las cuales ha aprendido de forma prácticamente autodidacta, debido a su gran interés y predisposición por el trabajo bien hecho. Como ejemplos, ha estado al frente de la Sección de Sistemas de Información de la Compañía de Transmisiones, ha sido jefe de Núcleo de Apoyo Técnico del Cuartel General de la BRILEG, ha ocupado el puesto de jefe de Seguridad de la Información de los sistemas de Información y Telecomunicaciones, ha desempeñado el puesto de auxiliar de la Sección CIS del Cuartel General, de la cual llegó a ser jefe interino durante casi dos años. Se puede decir que el subteniente, ha sido uno de los pilares fundamentales de apoyo sobre los cuales se está desarrollando la actual evolución tecnológica en la BRILEG.

Muchas gracias Paco, por tu ejemplo, lealtad, honestidad y disciplina, pero sobre todo por ser referencia del trabajo bien hecho. Como manifestaste en tu despedida, «...la satisfacción del deber cumplido, es lo que me llevo...» Te deseamos lo mejor en tu nueva situación.

«Un fuerte abrazo legionario a nuestro querido Subteniente»

CABO MAYOR MORENO RAMOS

Cabo 1º Carlos Lara Martín Pl MM /Tercio 4º

Cuando hablamos de profesionalidad en los ejércitos, por defecto, a todos se nos va el pensamiento a unidades de combate puras y duras, aunque la realidad sea no diferente, si no más amplia. Uno de los encargados de lidiar en esos frentes fue el cabo mayor Juan Moreno, destinado desde su alistamiento en el Tercio Alejandro Farnesio 4º de La Legión allá por un lejano 22 de septiembre de 1981. Natural de Sevilla, con 21 años decidió alistarse como voluntario en La Legión, siendo encuadrado en la Plana Mayor de Mando, cuando las oficinas de esta unidad no eran sino recovecos acondicionados en sencillos barracones forrados de chapa. Se especializó desde su incorporación en todos esos menesteres mucho menos lucidos que la vida de fusilero, pero tan necesarios para la continuación de la vida militar. Aun estando destinado en la Plana del Tercio, supo adaptarse a esa vida de fusilero cuando le tocó salir de su negociado para realizar los cursos de ascenso tanto a cabo, empleo adquirido en 1984, como el de cabo 1º en 1994. En aquella época los periodos de formación eran distintos a los cursos de ascenso que conocemos hoy en día, donde antiguamente el personal seleccionado se formaba a pie de campo, con mochila y fusil a cuestas durante la duración de los mismos, sin importar su unidad de encuadramiento o la función que hasta la fecha hubiera tenido encomendada, como era el caso del cabo mayor Juan.

En su día, fue de los primeros militares de tropa seleccionados para realizar el curso de ascenso a cabo mayor del Ejército de Tierra, realizándolo en septiembre del 2000 y alcanzando dicho empleo en 2004, siendo este el máximo empleo de la escala de tropa que uno puede alcanzar.



Como experiencia internacional, en 2001 fue elegido para integrarse en la misión de Kosovo, durante los 6 meses que duró la misma; demostró una vez más, que aunque hasta la fecha siempre había ocupado un puesto administrativo, estuvo a la altura de las circunstancias gracias a su permanente disponibilidad y profesionalidad inherente a su condición de militar, auxiliando y ayudando al mando una vez más en todos los trabajos administrativos que en tierras Kosovares tuvieron.

A su regreso a territorio nacional volvió de nuevo a su puesto como auxiliar en la S-1 de la Plana del Tercio 4º, donde continuó hasta el día de su pase a la reserva.

Durante esta dilatada y larga carrera se hizo acreedor de felicitaciones y recompensas, como son sus 3 Cruces al Mérito Militar con distintivo blanco, su medalla OTAN (Kosovo) y sus cruces tanto de oro, plata como bronce a la constancia, indicadores de una vida dedicada al servicio de España.

A finales de noviembre de 2020 y tras más de 39 años de servicio en La Legión, el Cabo Mayor Juan se ha hecho merecedor del respeto y admiración de sus jefes, compañeros y de todos los legionarios. Suerte, mi «mayor».

RELEVO MANDO DE LA COMPAÑIA DE INTELIGENCIA



Subteniente Francisco Bellón Parra PLMM/ Bandera de Cuartel General

El 11 de diciembre tuvo lugar el relevo de mando de la Compañía de Inteligencia. Presidido el acto por el teniente coronel jefe de la Bandera de Cuartel General Eduardo Fernández Rosas, tras la correspondiente fórmula de relevo de mando, se efectuó la entrega del banderín de la Compañía del mando saliente, el subteniente Francisco J. Rodríguez Gracia al entrante, el capitán Iván Lázaro Frías.

Durante su alocución, el capitán Lázaro agradeció su designación como jefe de la Compañía y expuso su firme voluntad de no defraudar la confianza depositada en su persona y su deseo de alcanzar los más altos niveles y retos que tiene la Unidad de Inteligencia. El capitán, perteneciente a la LXVII promoción de la AGM, estuvo destinado desde julio de 2012 en el Grupo de Artillería II de La Legión; posteriormente, tras realizar el Curso Avanzado de Inteligencia y Seguridad, ha sido destinado a esta nuestra Bandera.

553 · IV-2020 63 | ₁



La Legión | ⁶⁴



>>

A tenor de todo lo anteriormente expuesto, la BRILEG, dentro de este continuo proceso de actualización, realizó un conjunto de ejercicios de adiestramiento denominados TEX-20 (Training EXercise - Tercio de EXtranjeros) entre el 5 de octubre y el 13 de noviembre, estructurado en diversas fases conceptuales y sobre el terreno de nivel alfa -durante los periodos del 5 al 9, del 13 al 16 y del 26 al 30 de octubre-, y de nivel beta -durante el 9 al 13 de noviembre-. Con esta denominación, se quiere tener presente las similitudes entre estos dos hechos separados cien años. En los inicios del siglo XX se organizó nuestra Legión «como ensayo» ante un presente incierto. Y en los inicios del siglo XXI La Legión se intenta organizar como experimentación y vanguardia del Ejército hacia un nuevo futuro por conquistar.

La ejecución de estos ejercicios permitieron validar las organizaciones operativas definidas en los conceptos de transformación de la Fuerza 35, conforme a la visión del GE JEME, implementando escenarios reales y virtuales que simularon un enfrentamiento de alta intensidad contra un enemigo tecnológicamente avanzado, todo ello con la finalidad de elevar unas propuestas de las plantillas de puestos tácticos para una brigada de combate tipo, así como de algunos aspectos de las plantillas orgánicas de la BRILEG. La BRIEX se adiestró en un ejercicio ambientado en el complejo escenario Skolkan, muy utilizado en el ámbi-

to de la OTAN, pero trasladado a la geografía peninsular. Describiendo a un país que descubre reservas de petróleo en su territorio y una potencia limítrofe tecnológicamente avanzada que trata de ocuparlo. Dentro de este escenario, se define una operación en la que se crea una zona de exclusión, para lograr que la fuerza ocupante desista en su avance.

Entre otros, los objetivos a alcanzar durante las diversas fases del ejercicio fueron:

- Validar la organización de los Puestos de Mando de la Brigada de Combate así la capacidad de gestión de los flujos de datos del CIS definido.
- Confirmar las capacidades del Grupo de Combate Experimental (GCBT EXP) para conducir y ejecutar operaciones en un frente no lineal y con despliegues amplios, además para concentrar y dispersar fuerzas.
- Analizar las diversas opciones del empleo táctico del Vehículos de Exploración y Reconocimiento en el marco del GCBT.

Analizar la autonomía logística, las necesidades de trans-

porte y abastecimiento, mantenimiento.





553 · IV-2020 67





VISITA JEFE DE ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO DE TIERRA

El jefe de Estado Mayor del Ejército de Tierra, (GE JEME), el general Francisco Javier Varela Salas, visitó a la BRILEG en este noviembre durante la realización del ejercicio beta TEX-20 de la Brigada Experimental 2035. La finalidad de la visita era conocer de primera mano las metas alcanzadas durante el desarrollo de la experimentación y las primeras conclusiones tras las actividades efectuadas con nuevos materiales experimentados dentro del segundo semestre de 2020. Desde el puesto de mando móvil pudo visitar en el campo de tiro y maniobras Álvarez de Sotomayor al grupo de combate experimental, el cual estuvo realizando pruebas de integración de diversas actividades de todas las funciones de combate, apoyándose en un único sistema de información para el mando y control.

En diferentes estaciones pudo comprobar las capacidades de los modernos materiales en fase de experimentación, de manera especial, la red radio de combate, los aviones no tripulados, los VERT y los morteros SOLTAM.

Posteriormente al recorrido por el campo de maniobras, el general Varela, junto al jefe de la Fuerza Terrestre y el general de la Brigada de La Legión, se dirigieron al puesto de mando de apoyo desde la retaguardia situado en la sala Millán Astray, en las instalaciones permanentes del cuartel general, donde se le detallaron los puntos más destacados del proceso específico de experimentación ejecutado hasta ese momento, incluidos los análisis tras las diversas experiencias acumuladas y lecciones identificadas con dichos materiales.





EL AÑO DE LA COVID-19



Teniente en la reserva Juan Nieto Ramos Tesorero y Área de Comunicación Hdad. Dar Riffien

El año 2020 comenzaba con una gran ilusión porque en él se cumplía la fecha tan esperada del Centenario de nuestra querida Legión. Y nosotros también estábamos de enhorabuena: cinco años nos contemplan como Hermandad desde aquel 1 de mayo de 2015. Muchas eran las ideas que nos rondaban la cabeza y grandes eran las ilusiones por hacer algo especial, pero en esto que llegó la maldita enfermedad y todo empezó a ir cuesta abajo.

Se impusieron las medidas de confinamiento. La tristeza hacía mella en nosotros, pero el «presi» es mucho presidente y volvió a echarse el «equipo» a las espaldas y nos instó a todos a revelarnos contra la desesperanza. La Hermandad debía dar muestras de responsabilidad pero sin detenerse. Así, se suspendieron todos los actos que pudieran poner en peligro la salud de nuestros hermanos o invitados. Pero había dos grandes retos que eran imparables: la entrega de la IV convocatoria de becas de material escolar y el Gran Premio Dar Riffien.

Antes de esto, tuvimos el honor de recibir la visita de nuestro general Marcos Llago y del Coronel Gómez Lera, jefe del Tercio 3º para que conocieran la nueva sede de la Hermandad, sita en la Calle Mosto de Almería. Creemos que nuestros ilustres invitados se fueron satisfechos con el esfuerzo realizado en pos de favorecer y realzar La Legión y todo lo que la rodea.

A partir de entonces, todo el esfuerzo se centró en nuestros retos y así, entre el 9 y el 18 de septiembre, se procedió a la entrega de 184 becas escolares entre Viator y Ronda. Habíamos conseguido superar a las 130 repartidas el año anterior. Ahora solo nos quedaba la concesión del III Gran Premio Dar Riffien, que este año recayó en la cabo Silvia Carmona, del Tercio Alejandro Farnesio, por haber acreditado su exacto cumplimiento del Credo Legionario.

Como colofón del año, la Hermandad recibió la visita del alcalde de Almería, a fin de que conociera el estado en que se encontraban las instalaciones que el Ayuntamiento había puesto a nuestra disposición, explicarle de primera mano todas las actividades y fines sociales en los que estamos trabajando actualmente y solicitarle todo el apoyo que pudieran brindarnos en esa tarea. Según las propias palabras del alcalde, se encontró encantadísimo de estar con nosotros (hay que recordar que él ostenta el título de Legionario de Honor), nos firmó el libro de honor y casi desquicia a su equipo de protocolo porque la visita se alargaba y no encontraban el momento de que quisiera retornar a sus otras actividades.

Ya con el año casi finalizado, es el momento de pedir a Nuestro Cristo de la Buena Muerte que proteja a toda la familia legionaria y le permita seguir haciendo grande a España cumpliendo con sus espíritus fundacionales.

_ ., | 70 553 · IV-2020

PASADO, PRESENTE Y FUTURO DE LA HERMANDAD NACIONAL DE ANTIGUOS CABALLEROS LEGIONARIOS

Redacción Hermandad Nacional

Los orígenes o primeros pasos de una hermandad legionaria de ámbito nacional se remontan al invierno del año de 1953 cuando reunidos varios antiguos legionarios, surgió la idea de su fundación. Comenzaron con gran ímpetu, redactaron los estatutos y, con el visto bueno del entonces general jefe de las Fuerzas Militares de Marruecos, Rafael García - Valiño, fueron presentados al Ministerio del Ejército y de la Gobernación, siendo aprobados.

A este primer impulso, le siguió una época de decaimiento entre sus fundadores, faltos de apoyo moral y económico hasta el extremo de prescribir los estatutos, quedando abandonados durante unos años. Recobrados los ánimos, fue entonces cuando en 1966 en Madrid, el teniente legionario Juan Fando Funes (Presidente de la Comisión Organizadora), en compañía de tres amantes más de La Legión, el capitán de complemento Pantaleón Julián Herrera, el caballero mutilado Víctor Manuel Álvarez y Florentino Martínez, presentan los estatutos para una asociación de ex legionarios con fines educativos y benéficos asistenciales, con el nombre de Hermandad Española de Ex-Legionarios, reconocida por el Ministerio de la Gobernación, Dirección General de Política Interior, el 7 de Marzo de 1967.

La comisión organizadora, con los estatutos ya en su poder, adoptó las siguientes acciones:

En primer lugar, solicitar de Pablo Arredondo v Diez de Oñate su presidencia. que fue aceptada con mucho gusto, sobrino del laureado capitán Pablo Arredondo Acuña, (teniente en La Legión durante la Guerra Civil, ya fallecido en

A continuación, visitar al general Medrano, a la sazón Subsecretario del Ministerio del Ejército al que le solicitaron una sede en el cuartel del Conde Duque, que les fue concedido y, tras las obras de acondicionamiento y puesta a punto, se instalaron, comenzando las actividades de la Hermandad.

En la década de los 60 comienzan a aparecer las primeras hermandades con carácter provincial y local. La primera de ellas, la de Mieres (1960), que se considera la decana, y le siguen la de Zaragoza, Cáceres, Plasencia, Salamanca, Valencia y Burgos.

En Enero de 1969, se reúnen en Burgos representantes de hermandades ya constituidas con la idea de nombrar entre ellas la que se convertiría en Hermandad Nacional desconociendo que va dos años antes existía la creada en Madrid

Enterada la Hermandad Española por la prensa de este intento de crear una nacional, su responsable Pablo Arredondo se dirige por carta a su homónimo en Burgos el general Rafael López Dóriga, informándole de su existencia v que en consecuencia no se podía efectuar tal nombramiento. Tras salvar lógicas reticencias creadas por esa anómala situación, reinó la cordura y se llegó al entendimiento reconociendo como Hermandad Nacional a la va existente de Ex - Legionarios, y al haber fallecido su presidente Pablo Arredondo, se eligió como sucesor del cargo al capitán Enrique Herrera Marín, natural de Tarragona, retirado a voluntad propia de teniente coronel y que gozaba de un gran prestigio civil y militar. La Hermandad, como consecuencia de una reorganización en el cuartel Conde Duque, tuvo que abandonar su sede y a efectos legales se fijó en Leganés (Subinspección de La Legión). A partir de este momento, se suceden unos años de gran auge del asociacionismo, llegando a alcanzar en 1974 un total de 46 hermandades provinciales y locales situadas en la mayoría de las provincias españolas, incluida una en El Aaiún. La meta era que en cada provincia existiese una hermandad a la que pudiese acogerse cualquier caballero legionario una vez finalizara su compromiso con La Legión.

Desde entonces, y partir del capitán





La Legión



Modesto Calderon Guerrero Mariano Uceda Gonzalez (83 años. Tercio1º) Emilio Mariat Siguenza (93 años. Tercio 1º en Tahuima) Rafael Sanz Martinez (víctima del COVID-19)

Enrique Herrera Marín, se suceden reconocidas autoridades civiles y militares al frente de la Hermandad, los generales Angel Ramírez de Cartagena y Marcaida, Valentín Bulnes Alonso - Villalobos, Carlos Iniesta Cano, Ignacio Arroyo Martin de Eugenio (periodista y director de ABC en Sevilla), Julio Coloma Gallegos, Manuel Villoría Font v los coroneles Ramón Mova Ruiz v José Antonio Ruiz Mialdea. Ello nos da una idea de la importancia y auge de la HHNN, así como del respaldo proporcionado por las más altas instancias del Ejército y del Gobierno de la época. Como muestra de ello, en septiembre de 1973 la HHNN fue recibida en audiencia por el que fuera jefe de la I Bandera, jefe de La Legión y jefe del Estado Francisco Franco.

Fruto de esta audiencia, en 1975 la sede de la Hermandad Nacional se trasladó a su ubicación actual en el Acuartelamiento de San Nicolás donde, desde entonces, cuenta con locales adecuados para acoger a toda la Familia Legionaria. Desde aquí nuestro agradecimiento a la dirección del Acuartelamiento por el desinteresado apoyo que recibimos siempre que lo necesitamos.

En el número 551 de esta revista La Legión, efectuó su presentación ante la Familia Legionaria nuestro actual presidente, el coronel en la reserva Juan Ignacio Salafranca Alvarez. En ella fija los principales objetivos de

su programa dentro del marco de los estatutos, y el primero de ellos es «la ayuda al compañero»; desde ese momento la Junta Directiva Nacional se puso a trabajar y hoy podemos afirmar que el Servicio de Ayuda al Compañero (SAC) es una realidad. Al frente se encuentra un legionario con extraordinario conocimiento de La Legión, con muchos años al servicio de ella es distintas unidades y con enorme prestigio y carisma, es el socio de nuestra HHNN, el general Adolfo Coloma Contreras quién, auxiliado con el trabajo entusiasta y desinteresado de voluntarios de la Hermandad, han puesto en marcha este servicio y podemos decir que ya ha dado sus primeros frutos. Como dice el general, «este servicio está compuesto no solo por quienes han puesto su cara, no; este servicio lo forma toda la Familia Legionaria; se necesita de todos y a todos, cada uno en la medida que lo pueda hacer, por eso desde aquí les hacemos un llamamiento para que nos ayuden para un funcionamiento más completo y eficaz del SAC».

Otro de los objetivos propuestos es el de fomentar la afiliación de antiguos legionarios. Para ello, y con el visto bueno de nuestro general jefe de la BRI-LEG, se ha establecido contacto con todos los jefes de unidades legionarias haciéndoles partícipes de este proyecto y solicitando su ayuda para dar a conocer las hermandades. En este sentido, se les ha pedido que cuando algún legionario de su unidad finalice su compromiso se le entregue relación de ellas con su localización y datos de contacto; también se les ha hecho saber que no es preciso ser ex legionario para poder ser socio. A las hermandades provinciales y locales se les ha pedido una mavor difusión de sus sedes v establecer contacto con Delegaciones de Defensa y organismos, que les puedan facilitar datos tanto sobre legionarios en activo como de los que no lo estén.

Como último objetivo y no por ello menos importante, es el de atraer a la HHNN a aquellas hermandades o asociaciones, cualesquiera que fuesen sus nombres, que por diverso motivos se han ido apartando de ellas o bien fueron creadas con carácter independiente y quieran integrarse en esta nacional haciendo suyos los estatutos de esta HHNN. Por otra parte, se pretende también realizar un acercamiento a las asociaciones de interés para La Legión que comparten una misma finalidad. Se ha iniciado esta labor con una carta de nuestro presidente a todas esas hermandades y asociaciones tendiendo la mano para conseguirlo, recordando, como lo hacía al hablar del SAC, que necesitamos de todos y a todos y como dice nuestro general Marcos Llago, todos debemos tener altura de miras, que las discrepancias y las críticas que tengamos entre componentes de la Familia Legionaria se canalicen por los conductos directos y personales.

Aspiramos a ser ese órgano del asociacionismo legionario que coordine y ampare a todas las asociaciones de la misma naturaleza ya que esa fue la razón de ser de crear la Hermandad Nacional allá por el año 1967 y es lo que se ha venido haciendo desde entonces con mejor o peor acierto. Si repasamos la correspondencia desde que se fundó, entre ella y las hermandades provinciales y locales veremos como a lo largo de su vida, la mitad aproximadamente de la que tiene La Legión, está dirigida a facilitar en todo lo posible su correcto funcionamiento, el apoyo a sus posibles necesidades, el control de sus actividades y actuaciones ajustándose a la uniformidad marcada y que se lleven a cabo con el permiso previo. Ello, en modo alguno, implica un recorte de la iniciativa en la vida de estas hermandades, simplemente se trata de actuar coordinadamente, teniendo muy presente que ya no estamos encuadrados



en las filas legionarias, debiendo dar una imagen, ante la propia Legión, ante nuestras FAS y ante el pueblo español, de disciplina, cohesión, compañerismo, orgullo y por qué no, de referente y ejemplo de los legionarios que han continuado forjando la historia de la que nosotros también formamos parte.

Como no disponemos de una bola mágica, no podemos decir cuál va a ser el futuro de nuestra HHNN, lo que sí podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, es que nuestra existencia seguirá ligada a la de La Legión, la cual ha cumplido su primer Centenario y le quedan muchos más.

Ahora solo podemos expresar nuestro deseo, y trabajar para que se cumpla, y este no es otro que el desear una HHNN digna heredera de las que nos han precedido, mantener el espíritu de nuestros estatutos, que su finalidad primigenia sea la ayuda al legionario que lo necesite y que La Legión esté siempre orgullosa de sus veteranos.



ISIDRO PÉREZ MOLINA LEGIONARIO DE HONOR

Andrew John Mortimer Profesor de inglés de la BRILEG

Este 2020 nos ha dejado un hombre extraordinario, el 3 de noviembre, el Legionario de Honor Isidro Pérez Molina, nacido un 19 de noviembre de 1935. «Granaíno» por derecho y almeriense de adopción, desde muy corta edad fue un apasionado de La Legión. En Granada, un gélido 2 de enero, reconoció el entonces jefe de la Bandera del Cuartel General, Fernando Gordo, «Isidro...me dijo algo que no olvidaré nunca: Fernando, es un orgullo ver desfilar a La Legión otra vez en Granada con la misma energía y marcialidad que la que vi al frente del teniente coronel Millán Astray hace muchísimos años por las mismas calles de Granada en las que ahora desfila tu

Unos años después de llegar a Almería, asumió el proyecto de recuperación y rehabilitación del Balneario de Sierra Alhamilla. En palabras de otro Legionario de Honor, Luis Rogelio Rodríguez Comendador: «...siendo yo presidente de la Diputación vino a verme para que el Patronato de Turismo promocionara el Balneario. Y lo metimos en todas las ferias de turismo a las que iba la Diputación. Después nos unió el amor a La Legión, le encantaba todo lo que se refería al Tercio».

En agosto de 1995, el entonces capitán Antonio Esteban, se desplazó a Almería para preparar el traslado el Tercio Don Juan de Austria desde Fuerteventura. «Un día, la curiosidad y la casualidad, me llevó a visitar unos edificios que desde el campo de maniobras se divisaban a media ladera de la Sierra Alhamilla... allí conocí a Isidro y allí reconocí, de inmediato, su alma legionaria».



La Brigada de La Legión recibió su denominación oficial como Rey Alfonso XIII el 20 de septiembre de 1996, en una ceremonia presidida por SSMM los Reyes. El general Antonio Ruíz Benítez recordaba: «La recién creada Brigada de La Legión ya afrontaba su primera misión, en las atormentadas tierras de la antigua Yugoslavia, y más concretamente en Bosnia-Herzegovina». Como el periodo de despliegue comprendía las fiestas navideñas, el contingente español comenzó a mover hilos para celebrarlo lo más parecido a las que se desarrollan en España. El balneario de Sierra Alhamilla y el Gran Hotel Almería, capitaneadas por sus directores/gerentes: «Isidro Pérez Molina y Lázaro López Montoya, ofertaron no sólo sus productos, sino la posibilidad de confeccionar la cena "in situ", aportando para ello el personal necesario de sus propias empresas. La cena fue un rotundo éxito y todos pudimos compartir la tradicional alegría y hermandad legionarias en una noche mágica».

El 24 de abril de 1999, el general Enrique Gomáriz de Robles tuvo a bien nombrar Legionario de Honor a Isidro, nombramiento que quedó registrado con el número 2329.

En la primera misión de la Brigada en el Líbano en 2006, cuando el ahora general Juan Jesús Martín Cabrero era el jefe de Estado Mayor, Isidro y un grupo de otros legionarios de honor les visitaron en Navidad y «pasaron...entrañables días con nosotros, su familia legionaria y no con sus familias de sangre, lo que consideramos un bonito gesto de apoyo y agradecimos mucho». También 'apareció' en la segunda misión, pero esa es otra historia.

Como ya ha demostrado de sobra Isidro Pérez Molina, La Legión es la suma de todas las diversas personas que formamos Bandera: ¡Nuestra labor como Legionarios de Honor es esforzarnos a trabajar siempre por y para La Legión; honrar la memoria de los que se han ido, superar las expectativas de los que están e inspirar a los que están por venir! ¡Viva La Legión!





BRIGADA JOSÉ GUZMÁN CAPARRÓS

Brigada Vicente David Jiménez Carballo Redactor jefe

Semblante serio y mucho carácter. Así podría definir con pocas palabras a aquel sargento 1º que conocí allá por el año 1997 en el Grupo Logístico II de La Legión, José Guzmán Caparrós.

Ingresó en el Ejército en el año un 15 de octubre del 73, y llegó hasta el empleo de cabo 1º en Regulares al año siguiente. Aun así, una vez acabado aquel periodo, decidió que quería ser legionario y se «enganchó» a La Legión en el año 1977, «reseteándose» de empleo, de mente y de corazón. De nuevo caballero legionario, cabo y cabo 1º, grabando a fuego en su pecho el Credo Legionario en el Tercio Gran Capitán, hasta que, once años después, habiendo obtenido los empleos de sargento y posteriormente de sargento 1º, se vino al Grupo Logístico en mayo de 1997 donde acabó su periplo en La Legión en el año 2004, cuando fue destinado por ascenso al RIL 49 en Tenerife. En aquel último destino, concluyó su carrera militar a causa de considerables traumas cervicales. Durante el tiempo que estuvo destinado en el Grupo, quedó encuadrado en la Compañía de Plana (hoy en día Compañía de Mando y Personal), quedando al cargo de la Sección de Transmisiones y su querida escuadra, la Escuadra de Gastadores. Un grupo de diestros caballeros legionarios a los que el sargento 1º forjó con disciplina y sudor, haciéndose querido y respetado por ellos.

El pasado día 8 de noviembre, el maldito cáncer se llevó al brigada Caparrós pero estamos seguros que, allá donde esté, se sentirá igual o más legionario que nunca pues ahora su alma descansa junto a todos aquellos que nos precedieron.

Descansa en paz, compañero.

CAPITAN C.L. JULIO FERNÁNDEZ MARTÍNEZ



Redacción La Legión

Fallecido el 31 de diciembre, su periplo legionario comenzó allá por 1956, empezando en el Tercio Sahariano Alejandro Farnesio 4º de La Legión, y en el devenir de su vida militar pasó por el Tercio Gran Capitán 1º de La Legión, el Tercio Duque de Alba 2º de La Legión, el Tercio Sahariano D. Juan de Austria 3º de La Legión y la Subinspección de La Legión. Su vida militar siempre estuvo ligada a La legión y a los Tercios Legionarios, lo que le valió para desde caballero legionario, a capitán caballero legionario, llevando en el corazón el Credo Legionario, a La Legión y su amor a España.



SARGENTO C.L.VARELA

Cabo 1º Ricardo Varela Cantón Sección Policía Militar/BCG

El pasado 31 de octubre de 2020 fallecía en Torremolinos (Málaga), el sargento caballero legionario Ricardo Varela Hernán-Gómez a la edad de 77 años, encomendándose a nuestro Cristo de la Buena Muerte.

Nacido en Carabanchel (Madrid), comenzó su andadura con la camisa verde legionaria en el Banderín Central de Enganche en Leganés en 1963, siendo embarcado para su incorporación al Tercio Sahariano Alejandro Farnesio 4º de La Legión, en la 7ª Compañía de la X Bandera, siendo ascendido al empleo de cabo en 1970. En 1971 se incorporó a la Plana Mayor prestando sus servicios en la Policía Militar de ese Tercio, ascendiendo a cabo 1º en 1974. En 1975 fue destinado al Tercio Gran Capitán 1º de La Legión pasando por la 1ª Cía. De la I Bandera y posteriormente por la 7ª Cía. de la II. En 1982 se incorporó a la Academia de Formación de Mandos Legionarios llegando a alcanzar el empleo de sargento en 1983. En ese mismo año ingresó en el Benemérito Cuerpo de Mutilados de Guerra por la Patria prestando sus servicios en la secretaria del CDM. La Hípica en Melilla.

Actualmente su hijo, siguiendo los pasos de su mayor ejemplo, está destinado en la Sección de la Policía Militar de la BRILEG.

Siempre estarás en el recuerdo y en el corazón de los que te conocieron, tu intachable comportamiento como legionario, esposo y padre hacen que siempre estés presente. Ya te encuentras con nuestra más fiel compañera en nuestro Tercio Celestial, formando parte de la historia legionaria, pasado, presente y futuro de esta gran familia llamada Legión.

Sargento caballero legionario Ricardo Varela Hernán-Gómez...; PRESENTE!



TERCIO "GRAN CAPITÁN"

Bajas:

Teniente Julio Manuel Muñiz Silva. Subteniente Juan Antonio Bravo Díaz.

TERCIO "D. JUAN DE AUSTRIA"

Altas:

Teniente Juan Diego Bueno Díaz, Jesús Enrique Ferrero Martínez.

Baias:

Brigada Francisco Guillén Tolosa. Sargento Óscar Mauricio Mirón Urízar.

TERCIO "ALEJANDRO FARNESIO"

Altas:

Coronel José De Meer Madrid. Teniente Gabriel Rodríguez Rumi.

Bajas:

Capitán Roberto David Pérez Sueza. Suboficial mayor Julio César Hernández Blanco. Brigada Ignacio Rubén Torres Sánchez. Sargento 1º José Martínez Martínez.

TERCIO "DUQUE DE ALBA"

Altas:

Coronel Zacarias Hernández Calvo. Brigada Antonio González Hernández.

Sargento 1º Antonio José Fernández Fernández, Ismael De Haro Campanario.

Sargento Noel Fernández Díaz, Mario Bolaños Vera. **Baias:**

Coronel Francisco Javier Bartolomé García.

Capitán Juan Carlos López Quero, David Delgado Serrano.

Teniente Francisco José Cesteros García.

Brigada Jesús Viñuelas Huerta.

Sargento 1º José Mora Muñiz, Juan Alfonso Carrasco García, José Raúl Román Conejo, Daniel Martín Del Olmo

Sargento Alejandro Pozuelo Vaquero.

Altas Bajas

BOEL XIX

Altas:

Capitán Aurelio Ortega Madroñal. Brigada Julio Enrique Torres García. Sargento Verónica Álvarez Gonzalez.

CGBRILEG

Altas:

Brigada Juan José Duarte Mateos.

Sargento 1º Daniel Morillo Gracia.

Bajas:

Teniente Coronel José Antonio Cabrera López.
Comandante Fernando Luis Martínez García, Matías
Damián Gutiérrez Paris, Francisco Luis Vázquez
Calvo

BANDERA CUARTEL GENERAL

Altas:

Subteniente Juan Francisco Sánchez Pozo.

Brigada Juan A. Aguilera Galán, Antonio José Andújar Macías.

Sargento 1º Juan Salazar Serrano, Andoni Sautu González.

Bajas:

Capitán Victor Enguidanos Royo.

Subteniente Francisco Javier Granados Ortiz. Brigada purificación Expósito Salas.

Sargento 1º Claudio Recio Pérez, Ismael De Haro Campanario, Ignacio Fontes Gallego, Natalia Rodríguez López.

Sargento Adrián garcía Cámara, Beatriz García Cano.



GRUPO LOGÍSTICO

Bajas:

Capitán Jesús Moreno Pallares.

Subteniente Francisco J. Álvarez Ferrer. Brigada Santiago Crespo Gutiérrez, Francisco José Daza Malía, José Felipe Flores, Cesáreo Pérez Manzano.

Sargento 1º Alonso Ruiz Ortega.

BANDERA DE ZAPADORES

GRUPO DE CABALLERÍA

Bajas:

Brigada Francisco Javier Rodrígez Tuda.

Baias:

Brigada Aurelio Ginés Lorente.

76 553 · IV-2020

Génesis de la Legión Española

desde el 28 de enero al 3 de septiembre de 1920

María Luz Martín Gómez Doctora en Historia Contemporánea

La Legión Española cumple cien años. La fecha del aniversario se fijó el día 20 de septiembre debido a que sus primeros voluntarios se alistaron ese día de 1920. En este artículo vamos a recordar los diferentes pasos que se dieron desde el Gobierno de España, aquel año de 1920, para conseguir que, en septiembre, fuera posible el alistamiento de aquellos futuros legionarios.

El 28 de enero, don José Villalba Riquelme, ministro de la Guerra, propuso a la firma de Alfonso XIII el decreto para la fundación de un Tercio de Extranjeros. Villaba Riquelme, que había recibido el nombramiento ministerial el día 15 de diciembre de 1919, no tomó posesión de la Cartera hasta el día 21. Buen conocedor del norte de África. donde ejerció, entre otros, el empleo de comandante general de Larache (1915), puso así un broche de oro a la actividad de su antecesor don Antonio Tovar y Marcoleta. Desde aquel 28 de enero hasta que finalizó su ministerio, por la caída del gobierno conservador de Allendesalazar (5-V-1920), no consta que presentara a la firma de su majestad ningún otro documento relativo al Tercio de Extranjeros. Tampoco en los debates del Congreso se volvió a tratar el proyecto.

Pero veamos con más detalle el decreto de 28 de enero. Como es bien sabido, en 1920 España se gobernaba en el marco de la Constitución de 1876 y la Ley de reclutamiento y reemplazo del Ejército vigente era la de 27 de febrero de 1912. Por otro lado la Ley para la reforma del Ejército de junio de 1918 exigía la creación de un «Ejército Colonial de África» formado por fuerzas provenientes de recluta voluntaria. En ese escenario se publicó, al día siguiente de su firma, el Real Decreto que permitiría al Ejército español contar con una unidad legionaria:

«EXPOSICIÓN

Señor, la conveniencia de utilizar todos los elementos que pueden contribuir a disminuir los contingentes de reclutamiento en nuestra zona de protectorado en Marruecos inclina al ministro que suscribe, a aconsejar, como ensayo la creación de un Tercio de extranjeros, constituido por hombres de todos los países, que voluntariamente quieran filiarse en él para prestar servicios militares, tanto en la Península como en las distintas Comandancias de aquel territorio. Fundado en estas consideraciones, el Ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene el honor de someter a la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto. Madrid 28 de enero de 1920. SEÑOR: A. L. R. P de V. M. JOSÉ VILLALBA

REAL DECRETO

A propuesta del Ministro de la Guerra y de acuerdo con el Consejo de Ministros,

Vengo a decretar lo siguiente:

Artículo único. Con la denominación de Tercio de extranjeros se creará una unidad militar armada, cuyos efectivos, haberes y reglamento por que ha de regirse serán fijados por el Ministro de la Guerra.

Dado en Palacio a 28 de enero de 1920 ALFONSO

> El Ministro de la Guerra, JOSÉ VILLALBA»

En la Exposición, el ministro argumentaba que la creación del Tercio de Extranjeros permitiría disminuir el contingente de reclutas en el norte de África, objetivo harto complicado, dado el gran número de ese tipo de efectivos que España tenía allí desplazados. Según cálculos realizados a partir de datos del Diario Oficial del Ministerio de la Guerra, la media anual de guintos repartidos y destinados en África entre 1917 y 1920 es de 20.234 hombres. Considerando que su estancia en aquellos territorios rondaba los tres años, estaríamos hablando de una cifra, teórica, próxima a los 60.000 soldados de reemplazo. Y aunque el ministro afirmaba estar dispuesto a utilizar «todos los elementos» a su alcance para reducir esta cifra, no lo consiguió ni en el corto ni en el medio plazo. A pesar de ello, el argumento dio al proyecto una imagen excelente.

La exposición continuaba indicando que la unidad que se iba a crear constituía un «ensayo», lo que nos lleva a pensar que el Gobierno abordaba el proyecto con mucha cautela y poca fe. Algo que no es de extrañar si consideramos el poco éxito que había tenido hasta entonces la recluta de voluntarios con premio. Y eso que en 1913 se había intentado fomentar, mejorando los incentivos y aligerando las trabas burocráticas.

A diferencia de los documentos fundacionales de otras unidades armadas españolas, el correspondiente al Tercio de Extranjeros español daba poca información sobre la nueva unidad, pero incidía en dos aspectos muy interesantes:

En primer lugar nos fijamos en la afirmación de





que la nueva unidad estaría constituida por voluntarios de cualquier lugar, lo que a primera vista parece contradictorio con la normativa vigente en Espala para el reclutamiento, según la cual únicamente podían formar parte del Ejército los españoles o naturalizados. Pero, en realidad, no hav tal contradicción, porque la Ley para la reforma del Ejército de junio de 1918 autorizaba al ministro de la Guerra a realizar la recluta de soldados voluntarios como mejor considerase y, por lo que se ve, el ministro, con este Real Decreto consideraba oportuno dar, a los hombres de cualquier lugar, la posibilidad de alistarse en una unidad armada española, cuya función sería «prestar servicios militares». No especificaba si actuaría como auxiliar del Ejército o formando parte de él, por lo que tampoco indicaba las armas en las que, hipotéticamente, podrían estar encuadrados sus componentes. Además, el hecho de que tanto los oficiales como la tropa pudieran ser «de cualquier lugar», permite vislumbrar, lo que luego será una realidad: que la tropa voluntaria tendría posibilidades reales de promoción, pudiendo llegar a formar parte de la oficialidad.

El segundo aspecto de interés está relacionado con el hecho de que el Real Decreto afirma que el futuro «Tercio» podría operar, también, en la península. De nuevo el ministro utiliza las prerrogativas que le da la ley de junio de 1918 para vencer la, aparente, contradicción con la normativa vigente que restringía el área de operaciones de los voluntarios con premio a los territorios de influencia española en África. En este punto conviene recordar que la Legión Extranjera francesa únicamente podía intervenir en las colonias y sólo en caso de guerra u otra extrema necesidad, podía hacerlo en el territorio continental.

La segunda parte del documento la constituye su primer y único artículo, por medio del cual, su majestad aceptaba la propuesta y decretaba la creación de la nueva unidad armada otorgando al Ministerio de la Guerra las competencias necesarias para llevar a cabo el proyecto, pues recibía el encargo de elaborar el reglamento, lo que suponía poder fijar todos los aspectos relacionados con el nuevo «Tercio»: financiación, orgánica, estructura, mandos, efectivos, origen de los efectivos, haberes, mecanismos de alistamiento, acciones militares a llevar a cabo... Y todo ello por Real Decreto.

Hubo que esperar hasta el treinta y uno de agosto de ese año, 1920, para que el proyecto volviera a la carpeta de firmas de su majestad; el responsable de ello fue don Luis de Marichalar y Monreal (ministro de la Guerra desde el 5 de mayo de ese año). Así, el Diario Oficial del Ministerio de la Guerra del primero de septiembre de 1920 se abría con la sección «Parte oficial» y ésta, a su vez, con un real decreto firmado el treinta y uno de agosto por el cual el ministro conseguía la financiación y las competencias necesarias para poner en marcha la unidad creada

en enero. El decreto estaba formulado en los siquientes términos:

«REALES DECRETOS

Para llevar a la práctica Mi decreto de 28 de enero del año actual, por el que se dispone la creación de un Tercio de Extranjeros, a propuesta del Ministro de la Guerra y de acuerdo con Mi Consejo de Ministros,

Vengo a decretar lo siguiente:

Artículo primero. Se procederá desde luego a la organización de la citada unidad, fijándose por el Ministro de la Guerra los efectivos, haberes y reglamente por que ha de regirse.

Art. 2.º Todos los gastos que el referido Tercio ocasione serán sufragados por cuenta del [...] Dado en palacio a treinta y uno de agosto de mil novecientos veinte.

ALFONSO

El ministro de la Guerra LUIS MARICHALAR Y MONREAL».

Es decir, se activaba el proyecto de creación de un «Tercio de extranjeros» que, en la actualidad, con el nombre de Legión Española, constituye un referente entre las tropas de infantería del mundo occidental.

El siguiente paso del vizconde de Eza no se hizo esperar y el día dos de septiembre (Diario Oficial del Ministerio de la Guerra del 3-sep-1920) se confería el mando del Tercio de Extranjeros español al entonces teniente coronel de Infantería «d. José Millán Terreros» (posteriormente uniría los apellidos de su padre para establecer un primer apellido compuesto: Millán-Astray) que se encontraba destinado en el regimiento Príncipe número 3. El nombramiento se comunicaba a la Alta Comisaría de España en Marruecos, al capitán general de la Octava Región y al interventor civil de Guerra y Marina y del Protectorado español en Marruecos.

El Tercio de Extranjeros daba sus primeros pasos.



- ., | 78 553 · IV-2020



Música, Legión y Centenario. Origen de la Música Legionaria

Andrea Santodomingo Jiménez Universidad Carlos III de Madrid Universidad Internacional de la Rioja

La Legión es una de las unidades militares que mayor atención ha prestado siempre a la música. Lo atestigua su larga tradición en atesorar composiciones con rasgos y elementos legionarios y su saludable costumbre diaria de entonar himnos y canciones. En sus cien años de vida, la literatura musical legionaria se ha ganado el destacado puesto que ocupa en la historia de la música militar en Europa. Vamos a tratar sobre el origen de la música legionaria contextualizándolo dentro de uno de los hitos de la historia militar española de ultramar como es la pacificación del Protectorado español en Marruecos, especialmente durante el periodo 1919-1927.

En esta serie de artículos también nos centraremos en algunas composiciones que nacieron
durante la década de 1920, cuyo origen fue la
música escénica. Estas piezas fueron pronto
acogidas por las bandas de música militares
como el «Pasodoble a la Bandera», la «Canción de los quintos» y «Soldadito español». En
este entorno, dedicaremos especial atención a
los dos núcleos originales de donde empezó a
crecer el repertorio musical legionario. Durante
el trayecto, no perderemos de vista la cuestión
sobre si la música es una buena medidora del
sentimiento de aceptación de la sociedad civil
hacia sus Fuerzas Armadas.

Música escénica y música militar

La década de 1920, la cual vio nacer al entonces denominado Tercio de Extranjeros, es el periodo central de la denominada Edad de Plata de la cultura española. A pesar de las convulsiones políticas y económicas de aquellos lustros, la generación de intelectuales y artistas de 1914 está en plena madurez. Ellos han recogido la herencia de los miembros de la de 1898, y también están ofreciendo sus frutos ya granados la de 1927.

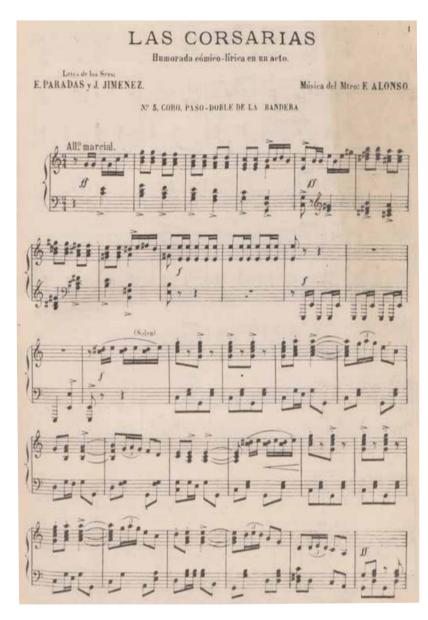
Desde el Desastre de Annual durante el vera-

no de 1921 que conllevó una revisión de la política colonial española en la Guerra del Rif, hasta el desembarco de Alhucemas el 8 de septiembre de 1925, la sociedad española se divide entre quienes abogan por abandonar el Protectorado y los que quieren unas intervenciones más potentes y contundentes. En este ambiente de división y a la vez, ebullición cultural, la música de inspiración militar ofrece algunas de sus mejores páginas.

Son numerosas las zarzuelas que incluyen números con tintes castrenses o de homenaje a los símbolos militares como en Las Corsarias (1919), con música de Francisco Alonso y letra de Enrique Paradas y Joaquín Jiménez. Esta humorada cómico-lírica en un acto que recuerda por su argumento y estructura a las tonadillas dieciochescas pero con rasgos modernos, fue estrenada el 31 de octubre de 1919 en el teatro Martín de Madrid y contó desde ese día con un éxito extraordinario va que se representó más de un millar de veces seguidas. En Valencia estuvo en la cartelera de dos teatros a la vez y en Buenos Aires Ilegó a las tres mil representaciones continuas. A mitad de la obra tenemos el número de mayor éxito con un potente sentimiento patriótico, el célebre «Pasodoble a la Bandera»: (Allá por la tierra mora / allá por tierra africana...). Se trata de un pasodoble coreado por mujeres que vestidas con uniforme militar siguen a su capitana abanderada hacia la campaña africana. Este pasodoble llegó a convertirse en el himno de los soldados que combatían en África y la sociedad española lo elevó hasta el número uno de lo que hoy sería el top diez de la música pop. En los meses posteriores al Desastre de Annual de 1921, el «Pasodoble a la Bandera» se convirtió en una muestra de apoyo al Ejército español en unos momentos muy complicados. Como consecuencia de su éxito, su compositor Francisco Alonso fue condecorado con la Gran Cruz de Alfonso XII.







Guion del «Pasodoble a la bandera» de la zarzuela Las Corsarias con música de Francisco Alonso y letra de Enrique Paradas y Joaquín Jiménez.

Millán Astray se propuso desde el principio dotar al Tercio de una música legionaria propía

Otro ejemplo lo tenemos en la zarzuela La Bejarana (1924) también de Francisco Alonso, pero esta vez con libro de Luis Fernández Ardavín. Esta zarzuela en dos actos de tinte regionalista se estrenó el 31 de mayo de 1924 en el teatro Apolo de Madrid con varias funciones diarias hasta mediados del mes de julio en que cerró el teatro por finalización de la temporada. En el cuadro segundo del primer acto está uno de los números de mayor éxito de la obra como es la «Canción de los quintos» entonada por el coro de hombres: «Bejarana no me llores / porque me voy a la guerra...». Esta «Canción de los quintos» tuvo que ser repetida el día de su estreno por aclamación del público, como testimonio de su inminente éxito y proyección.

Desde el desembarco de Alhucemas el 8 de septiembre de 1925, en el que las tropas de La Legión tuvieron un papel muy destacado, podemos afirmar que se inicia la fase final de la Pacificación del Protectorado español, que culminaría con la Paz de Bab Tazza firmada el 10 de julio de 1927. Durante estos meses el sentimiento social ya no se manifiesta tan dividido debido al triunfo de las tropas españolas en las acciones del campo de batalla africano. En este contexto nace otra de las partituras más sobresalientes como es la revista en dos actos La Orgía Dorada con música de Jacinto Guerrero y Julián Benlloch y libro de Pedro Muñoz Seca, Tomas Borras y Pedro Pérez Fernández. Fue estrenada en el teatro Price de Madrid el 23 de marzo de 1928. Nos encontramos en el número tres del primer acto, con uno de los pasodobles más populares del repertorio dedicado a nuestros soldados, como es «Soldadito español / soldadito valiente / el orgullo del sol / es besarte la frente...». El éxito y la aceptación de esta marcha fue enorme llegando hasta la actualidad con la frescura del primer día.

Estas tres páginas, el «Pasodoble a la Bandera», la «Canción de los quintos» y «Soldadito español» son tres sobresalientes ejemplos, de los muchos que podíamos haber citado, de partituras que son encumbradas al éxito por la calidad de su música y su letra. Una música con unas melodías muy cadenciosas y fáciles de recordar, dispuesta sobre unas letras con altas dosis de sentimiento patriótico. Estas partituras pronto son adaptadas de la instrumentación de orquesta a la de banda de música e interpretadas en las calles y plazas por las bandas de música tanto civiles como militares.

La banda de música se convierte así en un medio de difusión del sentimiento patriótico por las clases sociales que no se podían permitir costearse una entrada de teatro, o no tenían acceso a oír estas canciones en los gramófonos o por las emisoras de radio. En esta divulgación y democratización de los cantos e himnos patrióticos, las músicas militares tuvieron un alto nivel de protagonismo. La sociedad civil acogió y popularizó esta música como apoyo y reconocimiento a su Ejército en aquellos momentos de pacificación del Protectorado Español. Al mismo tiempo asistimos a un recorrido desde los teatros hasta las calles y plazas públicas, desde la orquesta de cuerda hasta la banda de música, en el que la música iba ganando espacios sociales gracias a las transcripciones musicales de estas piezas que realizaban los músicos militares.

Música legionaria

Veamos lo que ocurre durante la década de 1920 con el repertorio musical del Tercio de Extranjeros. El entonces teniente coronel José Millán Astray en su libro La Legión (1923) ya reconoce la existencia de una música legionaria desde el primer momento de la fundación del Tercio, la cual fue iniciada con la contraseña

"Legionarios a luchar, (sol-sol-do-do-mi-mi-do) / legionarios a morir (sol-sol-do-do-mi-mi-sol)". Lo hace con estas palabras en el capítulo titulado "Los himnos y los vivas":

El himno es la marcha nupcial del soldado cuando va a desposarse con la muerte. (...) Nuestros himnos fueron: dos españoles y uno extranjero: La Madelón. Con él empezamos como cortés deferencia a los legionarios extranjeros: igual hicimos con el Deutschand über alles y El Tipperary. Después tuvimos La canción del legionario del Maestro Modesto Romero, con estrofas del Comandante Emilio Guillén. Pronto se hizo popular y lo repitieron las músicas militares y los clásicos organillos. El Himno de la Legión, severo y solemne, que se adapta a los momentos de intensa emoción y respeto, es debido al Maestro Francisco Cales y letra del poeta Antonio Soler.

Así pues, formando parte de este primer núcleo de música legionaria tenemos, además de su toque de contraseña, la canción-marcha La Madelon (1913-14) o Quand Madelon (cuando Magdalena) con letra de Louis Bousquet v música de Camille Robert. Esta composición fue muy popular durante la Primera Guerra Mundial, adoptada por la Legión Extranjera francesa y acogida por los legionarios españoles con nuevas letras como la siguiente: «Nuestra bandera es brava y decidida / Que viva España sobre nuestra vida / ¡Viva España y viva La Legión!...». La tercera pieza es Deutschand über alles, también titulada Das Lied der Deutschen, con texto escrito en 1841 por August Heinrich Hoffmann sobre la melodía de Kaiserlied (La canción del emperador) que compuso Joseph Haydn en 1797. Esta obra es desde 1922 el Himno Nacional de Alemania y con anterioridad, también fue popularizada por los soldados alemanes durante la Primera Guerra Mundial. La cuarta composición es It's a Long Way to Tipperary (Hay un largo camino hasta Tipperary), canción creada en 1912 para un music hall con letra de Jack Judge y Harry Williams, y alegre música de marcha de Bert Feldman. Durante la Primera Guerra Mundial, la canción fue adoptada por el Séptimo Batallón del Regimiento Británico Connaught Rangers formado mayoritariamente por irlandeses. Al desplazarse por Francia y Bélgica durante la Gran Guerra, la canción fue popularizada por otras unidades militares británicas llegando a formar parte del repertorio musical del ejército británico. En 1915 fue grabada por el cantante John McCormack llegando a vender más de seis millones de copias en todo el mundo.

El Tercio de Extranjeros español adoptó desde su fundación, estas tres composiciones citadas por la popularidad y éxito que habían tenido durante la Primera Guerra Mundial y como símbolo de acogimiento hacia los soldados extranjeros que quisieron alistarse. Esta música efectúa



un recorrido desde la sociedad civil que la ve nacer, hacia las unidades militares, quienes la utilizan para fomentar sus nexos de unión y sentimiento de cohesión.

Pero Millán Astray, aparte de este primer tronco de composiciones extranjeras y otras de autores españoles como El himno de Infantería o La canción del soldado, se propuso desde el principio dotar al Tercio de una música legionaria propia. Así nació en 1920 el primer himno de La Legión, Tercios Heroicos que el músico mayor del Regimiento León 38, Francisco Calés Pina puso en música. El himno se inicia con la contraseña legionaria y con su característico y veloz tempo de marcha. Antonio Soler Pourtau elaboró una letra «Tercios heroicos, Legión valiente / que en la vanguardia sabéis morir...» que en su segunda estrofa hace una bellísima alusión a los extranjeros que se afiliaron durante aquellas primeras semanas de organización del Tercio: «Los que en España no habéis nacido / y sangre y vida dais en su honor / hijos de España, sois predilectos /que habéis ganado su excelso amor.»

Disco Odeon de pizarra de 78 rpm. (ca. 1931) con el pasodoble «Soldadito español» de la zarzuela La orgía dorada por la Música y Banda del Regimiento Covadonga.



Disco de pizarra de 78 rpm. (ca. 1951) por la Banda del Tercio de La Legión con el Himno a los legionarios o Tercios heroicos.





Guión manuscrito de La canción del legionario con música de Modesto Romero y letra de Emilio Guillén.



Con letra de Emilio Guillén Pedemonti v música de Modesto Romero crean en el verano de 1921 La canción del legionario: «Soy valiente y leal legionario / soy soldado de brava Legión / pesa en mi alma doliente calvario / que en el fuego busca redención...». Años después, en un artículo en el periódico ABC escrito el 13 de agosto de 1954 por Hernández Petit -quien reproducía las palabras del mismo Modesto Romero- recordaba las primeras frases que Millán Astray pronunció después de escuchar el primer borrador de La canción del legionario durante el verano de 1921: «Se entonará cuando a hombros de sus compañeros, los legionarios lleven al legionario muerto. Se cantará en todos los momentos decisivos de alegría y de dicha, así como en el ardor del combate, sobre todo al lanzarse al asalto».

Y como punto culminante del tronco español del repertorio legionario tenemos El novio de la muerte. Fue estrenado el 20 de julio de 1921 en el teatro Vital Aza de Málaga y a finales del mismo

mes y en pleno asedio de Melilla durante los sucesos de Annual, en el melillense teatro Kursaal. Se encargó de ello la cantante Mercedes Fernández González, cuyo nombre artístico era Lola Montes. Se trata de una canción perteneciente al género del cuplé de actualidades y se interpretó como final de representación o fin de fiesta de una obra del denominado teatro frívolo. La intención de su compositor Juan Costa y del letrista Fidel Prado era exaltar la valentía y heroicidad de La Legión: «Nadie en el Tercio sabía / quién era aquel legionario / tan audaz y temerario / que a la Legión se alistó...». La acogida en Melilla fue un gran éxito según las propias palabras de Mercedes Fernández que fueron publicadas años más tarde en el rotativo ABC del 6 de octubre de 1976:

Mi actuación fue un éxito indescriptible. Cuando aparecí en el escenario vestida de enfermera, el público, compuesto por figuras relevantes de la vida civil, jefes, oficiales y tropa, me dedicó una entusiasta ovación. Y cuando terminé la canción, el auditorio puesto en pie estuvo aplaudiéndome un largo rato, lo que me produjo una dulce y tierna emoción. Baste decirle, señor director, que esta canción-himno me la hicieron repetir tres veces.

Pronto se transcribió de la orquesta de cabaré a la instrumentación de la banda de música, adaptándola al vivo tempo de marcha de La Legión, quien la acogió como una de sus músicas más identificativas. Este proceso de transformación continuó en 1952 cuando el músico mayor legionario Ángel García Ruiz la convirtió en una marcha lenta para la Semana Santa ceutí. No tardó en divulgarse como marcha procesional ya que sigue estando vigente en la actualidad durante el traslado del Cristo de la Buena Muerte en el Jueves Santo malagueño, a hombros de sus legionarios. El proceso de adaptación funcional de El novio de la muerte quedó ampliado al incorporarse al acto castrense de homenaje a los caídos.

De esta forma, La Legión cuenta entre su literatura musical con una de las composiciones con un proceso de transcripción musical y adaptación funcional más rico e interesante de la historia de la música militar en Europa. De cuplé para los escenarios teatrales, a los desfiles de La Legión como marcha militar. De estos, a las calles y plazas durante la Semana Santa como marcha procesional cantada y un nuevo regreso a los actos castrenses durante el «homenaje a los que dieron su vida por España» como himno-homenaje. Un viaje desde el reconocimiento y exaltación de la sociedad civil al Tercio de Extranjeros en forma de cuplé, al homenaje militar por los fallecidos por España en forma de himno, pasando por la devolución a la sociedad civil por La Legión, en forma de marcha procesional durante el Jueves de Pasión malagueño y el Miércoles Santo ceutí.

Conclusión

Así ha quedado atestiguada la existencia de dos troncos principales en el nacimiento de la música legionaria. El proveniente de ejércitos extranjeros cuyas canciones fueron popularizadas durante la Primera Guerra Mundial, como la francesa La Madelon o Quand Madelon, la alemana Deutschand über alles también titulada Das Lied der Deutschen y la irlandesa It's a Long Way to Tipperary. Y un segundo núcleo formado por composiciones corales de autores españoles como Tercios Heroicos, La canción del legionario y El novio de la muerte.

De ello podemos deducir el alto valor que La Legión otorga a la acción de cantar como acto que fomenta el proceso de cohesión y el sentimiento de unión y pertenencia a la familia legionaria, ya que todas ellas cuentan con letras que resaltan los valores morales y el sacrificio militar. Además, hemos ratificado que la música combinada con unas letras de ensalzamiento patriótico es una buena medidora del apovo que la sociedad española ofreció al Tercio de Extranjeros español. El éxito de las tres composiciones de autores españoles mencionadas -coetáneas a la fundación del Tercio y que formaron uno de los dos núcleos del repertorio musical legionario- es una excelente muestra sociológica de la aceptación y el apoyo por parte de la sociedad civil que recibió La Legión en el contexto de la Pacificación del Protectorado español en Marruecos.



Bibliografía

CASARES RODICIO, EMILIO (DIR. 2006). Diccionario de la zarzuela. España e Hispanoamérica. Madrid, Instituto Complutense de Ciencias Musicales, tomos I y III, 2ª edición.

FERNÁNDEZ DE LATORRE, Ricardo (2000). Historia de la música militar de España. Madrid, Ministerio de Defensa.

MADARIAGA María Rosa de (2008). España y el Rif. crónica

MADARIAGA, María Rosa de (2008). España y el Rif: crónica de una historia casi olvidada. Ciudad Autónoma de Melilla, UNED-La Biblioteca de Melilla.

MILLÁN ASTRAY, José (1980). La Legión. Leganés (Madrid), Subinspección de La Legión, 2ª edición.

MOLI LLENA, Rosa María; TOGORES SÁNCHEZ, Luis E. "Patriotismo popular y música militar durante los conflictos coloniales" en Aportes: Revista de historia contemporánea. Año nº 33, Nº 98, 2018, pp. 45-88.

TOGORES SÁNCHEZ, Luis Eugenio (2016). Historia de La Legión Española. Madrid, La Esfera de los Libros.



Disco de pizarra de 78 rpm. (ca. 1951) por la Banda del Tercio de la Legión con El novio de la muerte de Juan Costa y Fidel Prado.

El maestro Ángel García Ruiz (1902-1956) fue músico mayor legionario, director de la Banda Municipal de Ceuta, fundador del Conservatorio de Música de Ceuta que actualmente lleva su nombre, de la Masa Coral, de la Orquesta Sinfónica y de la Asociación de Amigos de la Música. Además compuso el Himno de Ceuta con letra de Luis García Rodríguez.



EL ADIÓS A UN «BUQUE LEGIONARIO»



El 15 de noviembre de 2019, tras dos décadas de servicio a España, el Transporte Ligero El Camino Español (A-05) causó baja en la Lista Oficial de Buques de la Armada. Construido en Brasil, fue botado en 1984 con el nombre de Araguary, aunque posteriormente recibiría los nombres de Mercantil Mage y Cyndia. En 1998 fue adquirido por el Ejército de Tierra, siendo sometido a una necesaria transformación en las instalaciones de Bazán (Cartagena). Finalmente, «El Camino Español» fue entregado en 1999 y causó alta en la Armada el 15 de febrero de 2000, teniendo como base de estacionamiento el Arsenal de Cartagena.

Siendo un buque del tipo «Ro-Ro» - portacontenedores, El Camino Español ha desempeñado una importante labor logística a lo largo de su vida operativa, realizando innumerables transportes de vehículos y material militar entre la Península, Ceuta, Melilla y los archipiélagos Balear y Canario. Además, también ha prestado apoyo logístico en zonas de

operaciones (Kosovo, Líbano, Turquía), así como en países tan distintos y distantes como Mauritania y Suecia. Y, aunque por todo ello le conocen bien los legionarios, si hubiera que destacar un momento en el que El Camino Español se ganó el título de «buque legionario» fue llevando a La Legión a Málaga para el Desembarco del Jueves Santo.

El Camino Español, evoca con su nombre una historia de «picas, ballestas y arcabuces», pues el Camino Español era el corredor militar terrestre utilizado por España durante la Guerra de Flandes, en los siglos XVI y XVII, para llevar tropas y suministros desde Génova y Milán a los Países Bajos. Una hazaña logística sin parangón en Europa.

Así pues, llegado el triste momento de la despedida, sólo caben palabras de reconocimiento y agradecimiento a todos aquellos que han servido a España formando parte de la dotación de El Camino Español: Surcando los mares hicisteis posible seguir poniendo picas en Flandes. ¡Hasta siempre!





UN PIONERO DE LA PSIQUIATRÍA MILITAR

Mª Luisa Alonso Escritora

En 1922 un año después de la tragedia de Anual, España vive conmocionada bajo el peso de este terrible suceso que llenó de luto miles de hogares, superando en dolor y postración a lo que la generación anterior vivió en Cuba y Filipinas, y que parece abatirse como un destino fatal sobre la sociedad española.

La ciudad de Melilla padece urgentísimas necesidades sanitarias, sus hospitales han sido desbordados por la ingente avalancha de heridos que llegan, ya que el

débil teiido sanitario existente ha desaparecido dejando solo los hospitales de Melilla para hacer frente a este trágico imprevisto. Los oficiales médicos han fallecido en un número tan elevado como no había sucedido nunca, y los heridos han quedado abandonados a su suerte, sin los auxilios de la ciencia, ni los de su fe religiosa, porqué también los capellanes han muerto en la tragedia. Los cuarteles que han quedado vacíos, porque la tropa ha muerto en los campos del Rif, han sido convertidos en hospitales improvisados. Los refuerzos llegan desde la península que se vacía de sus médicos militares para ir van destinados al territorio tan duramente afectado.

Así las cosas, en julio de este año se presenta en la plaza de Melilla un joven oficial médico, Luis María Alonso Alonso destinado como tantos otros con carácter forzoso. Inicialmente el Jefe de Sanidad, le asigna la jefatura de la Clínica de Presos y Dementes de este hospital militar y de la 5ª destinada a cirugía.

En el momento de su llegada, el nuevo alto comisario general Burguete, que ha sustituido al general Berenguer, ha realizado una reorganización de las fuerzas de la Comandancia de Melilla, por la que se trata de acrecentar la seguridad en los caminos y que las columnas tuvieran constante movilidad. En consonancia

con estas directrices, el teniente médico recién llegado, se incorpora a la Plana Mayor del Batallón Expedicionario Otumba 49 en Monte Arruit, lugar ya casi sagrado y en el que el recuerdo de la reciente tragedia sobrecoge el ánimo de todos. El ambiente cerrado de un hospital que esperaba encontrar ha cedido al de los campos y poblados abiertos en los que empieza a forjarse la vocación de un médico militar.

La nueva orientación política del alto comisario unidas

a las inevitables diferencias de criterio en el seno del gobierno, favorece la insumisión de los rifeños, cuyo líder Abdel-Krim, había acrecentado su poder y adquirido gran relevancia internacional, por lo que aumenta su hostigamiento a nuestros puestos más avanzados, especialmente el de Tizzi-Assa, lo que obliga a defender estas posiciones. El principal obietivo en estos momentos era asegurar este fuerte, que tenía una extraordinaria importancia política y militar y que ya en octubre había sido ocupada por La Legión. Tizzi-Assa es un imponente macizo de difícil defensa y más difícil aprovisionamiento, tal y como había sucedido dos años antes con Igueriben. En esa abrupta zona montañosa se emboscaban los rifeños y desde ella partían para detener los avances españoles.

Luis Alonso influido por la recientemente terminada I Guerra Mundial o Gran Guerra, en la que la Psiquiatría dio un importantísimo avance, al descubrirse un mal en los combatientes desconocido hasta entonces, que se empezó a denominar, «neurosis de guerra» o «fatiga de combate», y que llenó los hospitales de enfermos con esta desco-

nocida patología, que los dejaba incapaces de volver a combatir, en estos momentos presta sus servicios en el campamento de Segangan, desde el que escribe al teniente coronel Valenzuela, jefe del Tercio de Extranjeros, solicitándole «por circunstancias y miras científicas especiales» ser destinado a cualquiera de sus banderas.





Esta petición que como he señalado está influida por lo acontecido en la Gran Guerra, es la señal de una vocación por la ciencia y muy concretamente por la Psiguiatría, que despertó, en sus años de formación en la facultad de Medicina de Madrid, se enriqueció en la Academia de Sanidad Militar y maduró en el Hospital Docker, en el que tuvo la responsabilidad profesional de diagnosticar y tratar las patologías que la querra produce en los seres humanos, consiguiendo

dar respuestas acertadas a los terribles desafíos que se plantearon, no sólo en el espacio físico y seguro del hospital, sino en el frente de batalla porque como ahora veremos, asistió a los más rudos combates que en esta zona tuvieron lugar, desde mayo a agosto de 1923, con el fin de consolidar nuestra presencia en este territorio, y en el marco del periodo de lo que se llamó reconquista de los territorios perdidos tras la retirada de nuestras tropas de Anual.

La situación llegó a ser muy comprometida el 20 de mayo, en que terminaba el Ramadán y las harkas rifeñas aumentaron la presión sobre estas posiciones. El primer combate tiene lugar el día 28, que continúa el 29 y se recrudece el 31, y en los que Luis Alonso va a ser calificado en los partes como «distinguido por su reconocido valor atendiendo rápidamente en la misma línea de fuego a los heridos, no solo a los de su bandera sino a cuantos estuvieran en sus proximidades sin que quedara ni uno solo que

no fuera reconocido y cuidadosamente atendido, acudiendo presuroso además a ayudar al puesto de socorro demostrando un incansable celo a pesar del gran número de bajas ocurrido».

El 5 de junio la situación es tan grave que se concentran las tres banderas mandadas por el teniente coronel Valenzuela. Los combates son tan duros que los testigos dicen y así consta en la hoja de servicios del capitán médico Luis Alonso, «que no se pueden narrar». El enemigo es muy superior en número y profundo conocedor del terreno. En el fondo del barranco de Iguermisen, donde está perfectamente atrincherada una numerosísima harka, la lucha es muy cruenta, ya

que hay que sacar a los moros de los pozos de tirador y trincheras a punta de bayoneta. Por las mentes de todos pasa el fantasma de Anual y se viven momentos de angustia. Valenzuela ordena el paso de ataque y tras él los legionarios. Cae mortalmente herido.

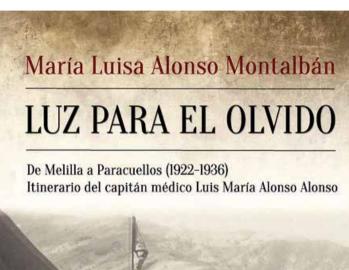
En este histórico combate, es citado por tercera vez como distinguido, y merecedor de la Medalla Militar Individual. El informe que se elabora para este fin dice, «que este oficial médico además del cumplimiento

> de su misión facultativa en los puestos inmediatos a la guerrilla, ocupó siempre los puestos de mayor peligro dando ánimo a la tropa, pese a la abrumadora tarea, por el numerosísimo número de bajas y el peligro que corría en algunos momentos que alcanzaba el fuego enemigo hasta el sitio en que se efectuaban las curas».

Tras la muerte de Valenzuela, el mando de La Legión va a ostentarlo el teniente coronel Franco, ascendido para este fin. La zona neurálgica de los ataques rifeños se ha desplazado al triángulo Sidi-Messaud-Tifaruin-Afrau. La harka no cesa en su hostilidad hacia Tizzi-Assa, por lo que los días 17 y 18 de agosto, se intenta romper el cerco, pero sin éxito. Las tropas desfallecen, desmoralizadas, sufrían bajo un sol inclemente de 45° el tormento de la sed. El alférez Topete es el heroico defensor de la posición de Tifaruin y ante la gravedad de la situación, propone el día 21, de acuerdo con el resto de los oficiales, aguantar hasta el límite y si no pueden más, volar la posición, según relata el ABC. Al fin reciben un papelito arrojado desde un avión

que decía. «Tened un poco de paciencia. Ya ha llegado Franco desde Tetuán». El día 22 la posición es liberada los legionarios. Al entrar tuvieron la satisfacción de calmar la sed de los defensores. La actuación inteligente de Franco salvó muchas vidas. Las bajas, tal y como consigna el capitán médico Luis Alonso en su informe, disminuyeron en un

De nuevo en este rudo combate se distingue en su misión como facultativo igual que en los anteriores como lo valora su jefe en la descripción que de ella hace y que fundamentalmente consiste en controlar una reacción de pánico colectivo, haciendo uso de sus capacidades personales y de los conocimientos que por el













Don Luis María Alonso Alonso

18 de Agosto de 1923

Territorio de Melilla

Real Orden de 1 de mayo de 1925

(Diario Oficial núm. 98, de 5 de mayo de 1925)

Méritos

Según dicha Real Orden, en el Empleo de Capitán Medico, alcanzó y le fue concedida la Medalla Militar individual "como premio a su distinguido y valeroso comportamiento en el combate del día 18 de agosto de 1923 en Melilla, al que asistió con las Fuerzas del Tercio, destacando su actuación de un modo excepcional, evidenciando valiosas dotes, curando a los heridos en las mismas guerrillas y dando en todo momento pruebas de inteligencia, elevado espíritu, entusiasmo y valor personal".

estudio de la Psiquiatría atesoraba.

El capitán médico Alonso que participa en estos combates, lo hace encuadrado en una unidad de élite, el Tercio de Extranjeros: Su tropa es toda voluntaria, saben a lo que vienen y quieren ser los mejores, pero también trata y atiende a los soldados de reemplazo que guarnecen las posiciones que son liberadas o coinciden en acciones en las que está La Legión. Estos soldados sufren las durezas de una guerra que no entienden, ni pueden entender. Un 80% son analfabetos. Sufren el tormento de la sed y describen el campo de batalla como un infierno de fuego y acero. ¿Qué podría importarles la colonización de África cuando los rifeños, (que los despreciaban), estaban mejor alimentados y pagados que ellos? Sentían el miedo a la

muerte, a caer heridos en aquellas tierras tan lejanas y extrañas a la suya. Recordarían sus campos, trabajos, y familias abandonadas y se preguntarían ¿qué hacemos aquí?, ¿qué valen nuestras vidas? A su vez los médicos los describían por su aspecto lastimoso debido a una desnutrición crónica. Estas fueron las tropas a las que Luis María Alonso tuvo que animar, encauzar y organizar en estos combates para que no cayeran en manos del enemigo y fueran capaces de defenderse, lo que consiguió con su inteligencia, entrega y ejemplo.

Será el primer médico de la Sanidad Militar Española en ganar la Medalla Militar Individual, sirviendo en La Legión.



PRIMERA JURA DE BANDERA DE LA LEGIÓN

Teniente coronel retirado Francisco José Tortosa Antón Sala histórica BRII FG

Para rememorar este transcendental hecho, sucedido en la época fundacional de La Legión, vamos a recordar qué dijeron algunos autores y qué se ha publicado, incluso en la *Revista La Legión*. Además de lo que figura en nuestros historiales.

Se cuenta en Diario de una Bandera:

«Unos días después y en el llano del Tarajal, se celebra la Jura de la Bandera de los legionarios alistados. A la hora señalada concurren en el llano las tres primeras banderas en organización, y formados en tres extensas líneas, presentan las armas al paso de la sagrada Bandera; el teniente coronel les dirige breves palabras y les toma el juramento de fidelidad; a sus frases responden los legionarios con el gorro en alto jurando morir por La Legión, y besando la sagrada enseña desfilan marciales oficiales y soldados.

A los acordes de la Marcha Real, se aleja por la carretera la Bandera en que prestaron su juramento los soldados; la vemos alejarse con

solutions, la vellios alejarse con

emoción, pero sin pena, ¡no es nuestra propia Bandera, que aún tenemos que ganar...!»

En realidad, la primera Bandera ya está prácticamente formada; la segunda está en formación y los de la tercera salen de la Compañía de Depósito para formarse. Como vemos, no se fija el día de la Jura de Bandera, solo alude a «Unos días después (...)»-

El entonces *comandante Piris*, redacta seis tomos con el *Historial de La Legión*, de obligado estudio en las Academias Regimentales de los Tercios. En su tomo I de 1920 a 1924, escribe:

«Con fecha de 16 de octubre se traslada esta Bandera (refiriéndose a la primera), al Acuartelamiento de Dar Riffien, que a partir de este momento y para siempre, será la verdadera cuna de La Legión, permaneciendo instrucción y terminando su acoplamiento, hasta el 21 que se marcha al río Tarajal, concentrándose en sus inmediaciones con las que han de ser II y III Banderas que en periodo de instrucción y organización continúan en el Acuartelamiento de la Posición "A". El objeto de esta concentración es el de jurar Bandera lo que se lleva a cabo ante la del Regimiento de Ceuta

Vemos que *Piris* fija la fecha en el día 21 de octubre y la Bandera la del Ceuta nº 60

En la obra no publicada, *Memorias* de 43 años en La Legión Española, del mismo teniente coronel Domingo Piris Berrocal, figura lo que sigue:

«JURA DE BANDERA

El día 21 de octubre nos concentran a todos en la Playa de Tarajal para jurar Bandera ante la del Regimiento Serrallo y terminado el acto, cada Bandera vuelve a su Campamento».

Ahora mantiene la fecha, pero cambia la propiedad de la Bandera Nacional.

En el Tomo I 1920-1936 de la *Historia de La Legión*, se hace referencia a este hecho:

«El 21 de octubre de 1920 se reúnen en la llanada del seco río Tarajal, las tres Banderas, para llevar a cabo el más solemne acto de su existencia: La Jura de la Bandera. Nadie mejor que el comandante Franco, su jefe, puede relatar esta efeméride con la brevedad elocuente del Diario de una Bandera». De nuevo la fecha del 21 de octubre.

Luis Eugenio Togores, lo menciona en su Historia de La Legión Española. La Infantería legendaria. De África a Afganistán, de la siguiente manera:

«La primera Jura de Bandera de los legionarios, se produjo el 21 de octubre de 1920, con la Bandera del Regimiento de Infantería Serrallo n.º 69. Formaron para jurar la I, II y III banderas. Portaba la enseña el teniente Moore de Pedro, barón de Misena, y no un teniente del Serrallo, como quería su coronel. El teniente Moore había estado destinado en el Serrallo hasta poco antes, para pasar a La Legión nada más fundarse esta. Cayó muerto en Taxuda el 10 de octubre de 1921».

Misma fecha y la enseña se decanta por la del Regimiento El Serrallo, pero aporta un nuevo dato, el del primer abanderado, el teniente Joaquín Moore de Pedro.

En su obra 20 de septiembre de 1920, el teniente coronel José Asensi López-Blanco, deja dicho sobre este tema:

«PRIMERA JURA DE BANDERA

El 21, en el llano del río Tarajal, se celebra la Jura de Bandera de la totalidad de los legionarios alistados, concurriendo al acto la primera, segunda y tercera banderas (estas últimas en organización). El teniente coronel Millán Astray les dirige la palabra y toma personalmente el juramento de fidelidad».

Se incide en la fecha del 21 de octubre y además cuenta que fue con la Bandera del Regimiento Ceuta nº 60.

Se dispone de un *Historial de la I Bandera*, mecanografiado, en el que se definen los primeros días de su andadura de esta forma:

«EL 17 de octubre, se traslada la Bandera con todos sus elementos a Dar Riffien, donde se dedica a la instrucción de sus hombres a ritmo acelerado.

El 21 de octubre, junto a la II y III. forma en la llanada del río seco Tarajal para llevar a cabo el solemne acto de la Jura de la Bandera, una Bandera, que aun siendo suya, todavía no la habían

_ ., | 88 553 · IV-2020



recibido en custodia permanente, como atributo sagrado de la Patria, hecho este, que no ocurriría hasta el 5 de octubre de 1927 en que, de manos reales la recibirían en el Acuartelamiento de Dar Riffien, cuna de La Legión».

El 21 de octubre sigue siendo el día y en cuanto a la Bandera no dice a quién pertenecía. No obstante, es un resumen hecho a posteriori, ya que alude a hechos futuros, como la entrega de la primera Enseña Nacional en 1927.

Otra transcripción, del Historial del Tercio 1º, hace también referencia a este hecho:

«1921. - Una vez prestado juramento de fidelidad a la Bandera por las fuerzas que componen este Tercio en la explanada de Tarajal, las Banderas se trasladan al campo de operaciones de la Zona Oriental del Protectorado, donde el 17 de enero, al montar el servicio de seguridad la II Bandera es agredida v tiene que lamentar sus primeras bajas». Respecto a la Jura de Bandera, no hace referencia a fecha, lugar o Bandera, Es más, menciona el 17 de enero de 1921 como el día del primer tributo de sangre de La Legión cuando, en realidad. sucedió el 7. Se puede pensar que es un error al transcribirlo.

Durante los años 80, se publicaron en la **Revista La Legión**, las **Síntesis Históricas de las Banderas** y en la de la I se referían, a ese acto, así:

«En la posición de García Aldave inicia La Legión su andadura en fecha bien conocida, quedando finalizada la organización de esta Primera Bandera el día 7 de octubre de 1920. El 21 de este mismo mes juran Bandera sus

componentes en las inmediaciones del río Tarajal, ante la del Regimiento de Ceuta número 60».

En las de la II y III Banderas no dice nada nuevo, aunque fija el día en el 1 de octubre, lo que creemos es un error tipográfico o de transcripción.

El **Alférez Rafael Montero Bosch**, destinado a la I Bandera el 15 de octubre de 1920, inició un diario a su llegada a Marruecos, que se publicó en 2015. Su título es **Diario Africano. Impresiones de un teniente de La Legión**. En él, pormenoriza su actividad día a día y hace mención al día 31 de octubre:

«Salimos temprano en dirección al puente del Tarajal en el ferrocarril Ceuta-Tetuán y allí, junto a la playa, se reunieron por primera vez las tres banderas de La Legión. Llegó en automóvil el teniente coronel con su ayudante, capitán Justo Pardo, que llevaba la Bandera y desfiló a paso lento hasta el centro de la formación, escoltado por el teniente coronel, que tomó el juramento, y seguidamente desfilamos todos bajo sus pliegues, besando los oficiales y legionarios la Bandera española. Fue un acto sencillo y emocionante».

El día lo fija en el 31 de octubre de 1920, pero da la sensación - ¿no confirmada? - que el abanderado es el capitán ayudante, diseñador, como dijo Millán-Astary del emblema de La Legión, Justo Pardo Ibáñez.

Una transcripción mecanografiada del Negociado de Campaña del Tercio titulada, Diario de Operaciones de La Legión desde su organización

en el mes de septiembre del año 1920 hasta el día de la fecha (enero de 1927), resume las actividades de la unidad y después de pormenorizar lo sucedido en el mes de octubre, lo cierra: «DIA 31 DE OCTUBRE

Las tres Banderas al mando de su teniente coronel José Millán Astray asisten al acto de la celebración de la Jura de la Bandera en el sitio denominado Tarajal».

Ya se va perfilando la fecha del día 31 de octubre de 1920.

En el expediente del *Caballero Legionario Carlos Expresati de la Vega*, primero en firmar un compromiso de enganche en Ceuta, además de ese documento, figura su *hoja de servicios* con su filiación y vicisitudes anuales.

En las referidas al año 1920 se puede leer lo siguiente:

«1920. En 7 de octubre al organizarse la I Bandera fue destinado a la 1ª Compañía de la misma, con la que salió para Ceuta donde quedó de guarnición hasta el 17 del mismo mes que marchó a Dar Riffien y quedó destacado. En 31 de octubre prestó juramento de fidelidad a las banderas en el campo de Tarajal». Este documento, firmado y certificado por el comandante Adolfo Vara de Rey, mayor del Tercio de Extranjeros, nos pone en la pista definitiva sobre el día que Juran, los primeros legionarios, fidelidad a la Bandera de España: el 31 de octubre de 1920.

Es definitiva la fecha que figura, como vemos, en el historial del primer español que, de paisano, se presentó en el Banderín de Enganche de Ceuta.

1920 En 7 de Detubre al craanizarse la 1º Randera; fue destinado a la 1º companio de la unisma, con la que salio para leuta dando quedo de quarnición hasta el 17 del propio mes que marcho à Dixar Riffreny quelo
destacado. En 31 de Detubre presto juvamento de fidebidad, à las Randes para
nas en el campo de Eurabal. El 3 de Noviembre valio em su Bandes para
Madau y el seu Escalad. El que a la Ruce de Medit. el 4 en BeniMadau y el seu Escala de la grans el 6 de minero en a su antico anos
queso anteresa y de servicio de la menero. Il finante el ano.



Como hemos podido constatar la controversia, a lo largo de la historia de La Legión, se ha producido, incluso, en el seno de la propia Legión.

Creo que podemos afirmar sin temor a equivocarnos que, el día 31 de octubre de 1920 es el señalado como el día de la 1ª Jura de fidelidad a la Bandera Nacional de España por los primeros legionarios.

Además, creemos que fue con la Enseña Nacional del Regimiento El Serrallo nº 69 y no con la del Ceuta nº 60, como se desprende de una observación, más detallada, de las instantáneas que se disponen del citado Acto y que puede comprobarse en la siguiente imagen.

Y, a mayor abundamiento, tras observar diversas fotografías de personajes legionarios, de la época fundacional, parece claramente que el abanderado de esa primera Jura de Bandera y, por tanto, el primer abanderado de La Legión -que no el primer abanderado con la Bandera de la propia Legión (1927)-, fue el capitán ayudante de Millán Astray, Justo Pardo Ibáñez.

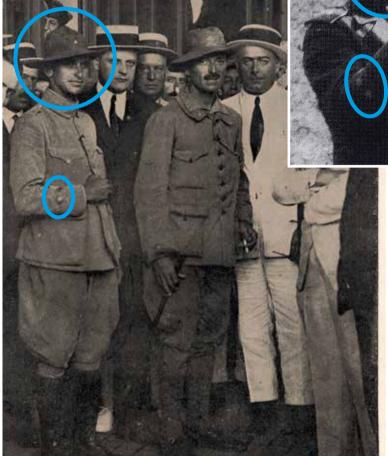






Se puede observar como en el frontal del gorrillo y encima de la bocamanga se distinguen tres estrellas correspondientes, como todos sabemos, al empleo de capitán (las de seis puntas). Junto a esa fotografía aparece la del teniente Moore de Pedro antes de su destino al Tercio.

Pero si observamos la siguiente fotografía tomada a Millán Astray y su ayudante Justo Pardo Ibáñez -recién ascendido a comandanteen la estación de Málaga, camino de Madrid durante la Guerra de Marruecos, puede apreciarse el gran parecido físico (su cara) con el abanderado de la primera Jura de Bandera. Da la sensación que, la mayoría de menciones a este hecho -sus autores- extraen la información de la misma fuente. Errónea, por cierto. Lo que parece, más bien, es que de una primera información equivocada se han hecho eco la mayoría de menciones a esta Jura de Bandera.



EL CENTENARIO FILATÉLICO

Redacción La Legión

En conmemoración de nuestro Centenario, la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre emitió a comienzo del mes de octubre un sello y un sobre en el que se combinan dos imágenes que ilustran el paso del tiempo:

En la primera, en blanco y negro, vemos un legionario en la época fundacional, la segunda, en color, nos lo muestra en la actualidad.

Representando este conjunto que La Legión, consciente de su pasado, fiel a su Credo, usos y costumbres, y con esa permanente voluntad de ocupar los puestos de vanguardia y de mayor riesgo y fatiga, ha contribuido significativamente hasta el día de hoy a los cambios organizativos y operativos, constituyendo una de las referencias en la innovación de técnicas, tácticas y procedimientos, fruto de su constante celo por mantener un alto grado de eficiencia y modernidad. Con la mirada siempre puesta en los retos operativos a los que el Ejército de Tierra se enfrenta para adaptarse al próximo futuro.

Como apunte para los coleccionistas minuciosos, adjuntamos imágenes de los sellos que se emitieron con motivo del 50 aniversario.









UN CUADRO PARA EL CENTENARIO 1

Teniente Esteban Montoya Giménez PLMM Tercio 3º

El pasado 20 de septiembre, S. M. el Rey Felipe VI presidió en Almería el acto central que conmemoraba la efeméride que centra este año y nos llena a todos los legionarios de orgullo, a la vez que nos emplaza a ser continuadores de una identidad y tarea que llena sus páginas de un pasado lleno de entrega y honor en el servicio a España: nuestro Centenario. Con tal motivo, y entre las muchas felicitaciones que ha recibido nuestra Brigada, se encuentra la de nuestro páter José María Sánchez García, legionario de honor y capellán auxiliar de nuestra Base. Esta se materializó en un impresionante cuadro que regaló a la Brigada, por encargo al pintor Felipe Herreros, que muestra un imponente retrato a tamaño natural de S. M. el Rey, con dos escenas legionarias, como son el traslado del Stmo. Cristo de la Buena Muerte a hombros de sus legionarios y el edificio del Cuartel General de la BRILEG en la Base «Álvarez de Sotomayor», de Viator (Almería). El acto de entrega del cuadro al general Marcos Llago Navarro tuvo lugar el pasado 9 de octubre, en el mismo, el general hizo entrega al páter de un obsequio del Centenario, a la vez que le agradeció su servicio a los legionarios, así como este gran regalo que ocupará un lugar preferente en la Base. Este cuadro será para todos un recuerdo imborrable del gran

Este cuadro será para todos un recuerdo imborrable del gran acontecimiento que celebramos: «100 años de valor, el valor de 100 años». Agradecemos desde estas líneas al páter José María este detalle a su Brigada.





Redacción La Legión

Incluido dentro del programa conmemorativo del Centenario de La Legión, el Ministerio de Defensa tuvo a bien rendir homenaje a los 11 generales que, durante los últimos 30 años han ocupado el Mando de La Legión.

En el acto, que tuvo lugar el 2 de diciembre, se reconoció la labor de aquellas personas que destacaron de manera excepcional durante las 3 últimas décadas, desde el inicio del despliegue de fuerzas españolas en misiones internacionales, La Legión se ha convertido en un pilar transcendental hasta el día de hoy, donde es todo un referente en innovación de procedimientos técnicos y tácticos, como resultado de una constante observancia en su instrucción y adiestramiento.

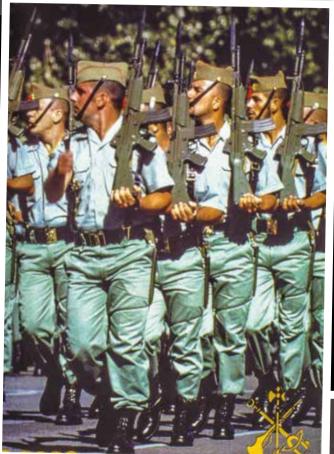
Consistente en la entrega de una placa conmemorativa al general Jefe del Mando de La Legión y generales jefes de la Brigada de La Legión, el acto tuvo lugar en el Ministerio de Defensa y contó con la presencia de su ministra, Margarita Robles, y del jefe de Estado Mayor del Ejército, el general Varela Salas.

Los generales que estuvieron presentes fueron Rafael Reig de la Vega, Carlos Gabari Lebrón, Francisco Javier Zorzo Ferrer, Enrique Gomáriz de Robles, José Manuel Muñoz Muñoz, Juan Bautista García Sánchez, Francisco Javier Varela Salas, Rafael Dávila Álvarez, Juan Jesús Leza Benito, Juan Jesús Martín Cabrero y Marcos Llago Navarro. Además, se pudo contar con la presencia de los Premios Legión Española, Joaquín Sánchez Rincón (2005), Manuel Estrada Amo (2010) y el teniente general Agustín Muñoz-Grandes Galilea (2015), y de Amalio de Marichalar, nieto del Vizconde de Eza.

En un día tan especial, se echó de menos a nuestra queridísima Peregrina Millán-Astray, hija del Fundador, que no pudo acudir por encontrarse en Asturias.

Foto: MDEF

HACE



DIA DE LA FIESTA NACIONAL, 12 DE OCTUBRE DE 2000. LA LEGIÓN DESFILA EN LA **CASTELLANA**

Tras la decepción de no desfilar en Barcelona el Día de las Fuerzas Armadas, el hermoso paseo de la Castellana se depejó de su habitual tráfico para dar paso a un brillante

desfile en el que, sin duda, y un año más, La Legión era uno de sus "platos fuertes"
Los afortunados que desfilaron frente a Sus Majestades los Reyes fuero la IV Bandera "Cristo de Lepanto" y la VII Bandera "Valenzuela", formando una agrupación al mando del coronel jefe del Tercio 2º "Duque de Alba", Juan Manuel Roel Fernández.

La Banda de Guerra estuvo formada por legionarios del Tercio 2º y la Brigada de La Legión, a la que también pertenecía la Unidad de Música.

En total, 645 hombres y mujeres que, a 160 pasos por minuto y con la alegría de nuestra música, pusieron en pie a Madrid y toda España a través del televisor.



HACE

 $40_{\text{Años}}$

DIA DE LOS DIFUNTOS EN MELILLA

El domingo día 2, conmemoración de los fieles difuntos, tuvo lugar un homenaje de recuerdo a los caidos por España en estas tierras y cuyos restos reposan en el cementerio de esta entrañable ciudad de Melilla. Este cementerio es un trozo vivo de la historia de España, pues los que en él reposan dieron el más alto ejemplo de amor a la Patria ofreciéndole su vida en defensa de su grandeza, unidad e independencia.



HACE

60 Años

...Y ESTA NOCHE ES NOCHEBUENA

El centinela, enhiesto, estático, esculpido en tierra berroqueña, vigila y guarda el descanso de los demás, soñando despierto pasadas Navidades, en las que, sentado al calor del hogar, oía los palabras amorosas de su madre, que con dulces caricias le iba contando frente al tosco belén, hecho de corcho y papel, el nacimiento del Niño Dios, que en un día como éste, muchos cientos atrás, vino a la tierra a cumplir la misión de salvarnos a todos.



CONCURSO de REDACCIÓN

De 1.500 a 2.000 palabras

Trabajo de investigación Temática legionaria

I er PREMIO

3 tomos de la historia de La Legión

2° PREMIO

Lote de revistas La Legión

PARTICIPA:

Nombre y apellidos N° de suscriptor Unidad HASTA 30/06/2021





Posición A 1920

